

- Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA ESTAFETA LITERARIA

# Don Pío SE FUE

## *Llevaba en el corazón un hambre enorme de ver paisaje y conocer gentes*

## Llevaba en los ojos la agudeza del águila y en el pecho el ardor de la calandria



YA está, ya has llegado.

Yo no digo que hayas llegado, precisamente, al término feliz del viaje, como diría un teólogo o un pescador. Pero sí al término de tu vagabundeo. El camino es mejor que la posada, claro, pero llega un momento en que los caminos también se acaban. Los caminos, como los hombres, tienen un final. Los caminos, como los hombres, concluyen en la muerte.

Saliste con poco equipaje, como los hijos de la mar. Saliste en la mañana de un otoño, sigiloso como un cazador, con la tozudez de un niño terco. Venías huyendo de la retórica y te encontraste, de sopetón, con una falsa retórica tremenda que es la realidad, triste y tierna a la vez, patética y jovial, desolada y divertida.

Llevabas en el corazón un hambre enorme de ver paisajes y conocer gentes. Llevabas en los ojos la agudeza del águila y en el pecho el ardor de la calandria. Tu afán de verdad y tu implacable sentido de la exactitud quizá fueron como un parche en los ojos, en esos ojos vivos, penetrantes, que habiendo abarcado hasta el detalle todo lo de este mundo, no han sabido ver más allá. Fuiste por los caminos del mundo, con la chaqueta al hombro, cantando, tarareando... Pero los caminos, como los hombres, tienen un final.

Hubo de todo. Hubo quien te ofreció un trozo de pan y un trago de vino. Hubo quien te tiró piedras. Pero tú eras un caminante y tu ley era la del viajero; tu norma, la de seguir andando, errante, libérrimo, crítico.

¿Hasta cuándo serás un misterio? No eras ningún misterio. Eras un hombre sencillo, intutivo, asustadizo, un poco ingenuo, con grandes dosis de cobardía y grandes arrestos de valor. Eras, sobre todo, un hombre de imaginación, burgués pegado a tus botas, con sueños de eternidad que acaso te dió miedo plantearte. Y por eso callabas. Y por eso callaste.

Tu papel era observar, desentrañar el escalofriante misterio que esconde la miseria, la tristeza, el crimen, la traición. Y el pavor inmenso, caótico, de este mundo llegó hasta dentro de ti mismo. Y en vez de ser juez, más de una vez te convertiste en glosador. Y en vez de tener fe y comprensión para perdonar más de una vez, te convertiste en verdugo frío, duro y cruel, de tus propias esperanzas. ¿Por qué vinieron a tu lado seres resentidos, impotentes, mezquinos, formando a tu alrededor un cerco de cal y canto, si tú eras pan candeal, vino en porrón y portillo abierto? Eras alegre y maravilloso a campo traviesa, a pecho descubierto, con los ojos abiertos y limpios, con una humanidad que aceptaba un pitillo como un regalo y que no podía comprender el despilfarro del champaña o del whisky. ¡Qué asombro infantil el tuyo ante cualquier asomo de carnaval mundano! ¡Qué austeridad, qué sencillez, qué humildad la tuya! No parecías saber que habías llegado a la cumbre de la gloria de escritor. ¿De verdad no lo sabías?

Tú eres el primero en saber que la literatura no es ninguna cosa del otro mundo. ¿Por qué darle tanta importancia? Tú sólo has hecho escribir porque creías que no podías hacer otra cosa mejor. Tú sólo pretendiste anotar cosas, contarlas, contarlas con rigor, con exactitud, con viveza, con espontaneidad. ¡Oh, qué cosa tan pesada es la gramática!

Mirándolo bien, la vida está hecha para ser narrada. Todo es curiosidad, todo vale. ¡Si no da tiempo a contarlo! ¡Claro que luego dirán —ya lo dijeron— que no eras más que un buen reporter! ¿Y a ti qué te importa lo que digan? Nunca te preocupó demasiado. Tú eras vasco, lo cual quiere decir terco, tenaz, con virtudes y defectos... Entre la raza distinguida de los vascos tú eras el más distinguido. ¿De dónde le viene a los vascos este afán de trotar, sea por el ancho mar, por la tierra o por los mundos del pensamiento?

No te propusiste, además, ningún programa. Sin embargo, te han impresionado credos y teorías de acá y de allá. Y a veces te has movido el gran barullo entre hombres de esta latitud o de la otra. Además, tú no estabas preparado ni educado para ningún cambiazo radical. Y no has sido tú malo con las ideas, ni éstas ni aquéllas, sino que han sido los hombres los que jugaron contigo, que no eras más que un viandante impresionable, arbitrario y soñador. Por eso has resultado un autor desconcertante, incómodo, bueno para la tertulia, malo para los estatutos, bueno para tener amigos, incluso, entre los enemigos; malo para tener defensores.

Pío, Inocencio Baroja, descansa en paz. Tu camino no ha sido recorrido en balde. Ahí está tu obra, único consuelo para los que te hemos perdido, talento nuestro, maestro excepcional de los escritores españoles, formidable ejemplo de honradez literaria.

El viaje llegó a su punto muerto, el punto que era tu vida. Ya muerto, has recorrido los mismos barrios que fueron el arranque de tu vocación de novelista. Y muerto, todavía estarás viendo los mismos mundos y personajes que fueron tu obsesión de novel. Tus primeras novelas se dan la mano con tu último silencio.

Has fenecido en un día en el que tú seguro que habrías dicho: "Menudo follón", pero en el que todas las flores blancas, amarillas, violetas, rojas que había yendo al Oeste parecían expresamente preparadas para ti. Y que te las merecías, compañero de las desgracias ajenas, sabio ilustre y cerril de las propias, viajero iluso e impávido.

Yo hubiera dado cualquier cosa por poder meter mi crucifijo en tu féretro a cambio de que tú me dejaras tus zapatillas o tu boina. Porque éstos serían los mejores emblemas para empezar una carrera literaria. Pero el Cristo es algo más decisivo y más hondo, por lo que yo no te pregunto ni tú me respondes.

José Luis CASTILLO PUCHE

## SU VIDA Y SU OBRA

("Yo soy un hombre que ha salido de su casa por el camino, sin objeto, con la chaqueta al hombro, al amanecer...")

28 de diciembre de 1872. Nace don Pío Baroja en San Sebastián, en la casa número 6 de la calle de Oquendo. Casa enfrente del mar, del mismo mar genérico que para don Pío fué siempre como un augurio de libertad y de cambio.

1879. Madrid. Después, Pamplona. Más tarde, otra vez Madrid. 1900, primer libro: "Vidas sombrías". Fecha clave, fecha negada mil veces por don Pío. El no quiere, rehuye sistemáticamente su incorporación a la generación del 98. Por este tiempo, Baroja, definido: "El hombre que no tiene plan..." Y el mismo se crucifica a la literatura con este razonamiento: "Había sido médico de pueblo, industrial, bolsista. El ir a América no me seducía. Quería ensayar la literatura. Yo comprendía que ensayar la literatura daría poco resultado pecuniario, pero mientras tanto podía vivir pobremente, pero con ilusión. Y me decidí a ello."

Médico, sí. En Cestona, sus primeras y últimas consultas. Y tras cambiar el título por la profesión de panadero, en 1889, viaja, ilusionado, a París ("De día y de noche, con el sol de agosto y con el viento helado de diciembre, he seguido mi ruta al azar...")

En París, la anécdota, la realidad poética del físico del novelista. En un café, los hermanos Machado, Gómez Carrillo, discutiendo el carácter de los españoles y el rostro cruel, adusto y frío de don Pío. Y de pronto, Antonio Machado clava las palabras:

—Si en este momento entrase aquí un hombre con la misión de entregar un mensaje a quien tuviera el rostro más humano de todos nosotros, se lo entregaría a don Pío sin vacilar.

Y el hombre se va plasmando. Honesto, casi brutal, extravagante, sin fuegos de artificio por las frases, con un desprecio primitivo por los tópicos.

—¿Pero es que usted, don Pío, cree que una obra de teatro no es una obra de arte?

—¿A mí qué me importa el arte? El arte y la carabina de Ambosio, para mí, es igual.

—¿Pues qué es lo que le importa a usted?

("Para entretener mi soledad he ido cantando, silbando, tarareando canciones alegres y tristes...")

Bohemio, vagabundo, amigo de los perros, de arrimar el hombro a las ciudades, y ver abrirse ventanas a su paso. Y siempre solo, solitario, durante mucho tiempo, por la mañana, por la noche, eternamente.

—¿Por qué no se casa usted, don Pío?

—Porque no tengo para mantener un gato.

Y se suceden las novelas, y las leyendas negras, y disminuyen los amigos para cristalizarse en los que nunca dicen adiós. Retraído, encastillado en lo suyo, sin preocuparse de los derechos de autor.

—¿Para qué quiero yo el dinero, vamos a ver?

Y llegan los insomnios, y toma exclusivas capilladas de somníferos, y el sueño se convierte en una de sus máximas preocupaciones. Y su obra nace llena de angustia y de desamparo, y en los recodos de las páginas como milagro, aparecen pinceladas de ternura, como ascuas vivas. Y camina.

("Después, poco a poco, me dejaron entrar en la ciudad sin condiciones; pero dentro de las calles me sentí ahogado, estrechado, sin poder respirar, y volví de nuevo al campo...")

—Don Pío, ¿cómo anda usted siempre tan solitario?

—Es que la tontería se pega y, en cambio, la inteligencia, no.

El campo. Su casa de Itzea, en Vera, con un escudo de los Alzate, con seis mil volúmenes en la Biblioteca y una colección de curiosas estampas. Y por las ventanas, entrando el olor de las flores de los jardines y el lejano y bucólico panorama de montañas. Allí se levanta a las seis de la mañana, al sonar el Angelus, y escribe. Allí también, a veces, se levanta a las tres, a las cuatro de la madrugada, y escribe. Acuciado por su vocación, por los recuerdos que palpan sus ojos. Y sin ninguna necesidad.

—El invierno, tener un sillón viejo, mirar un fuego que arde; el verano, contemplar algo verde desde la ventana, me basta y me sobra.

Y se sucede todo al mismo tiempo, como sincronizado. Gloria, traducciones de sus libros a diversos idiomas, sillón en la Real Academia, y llega ya la frase: Don Pío, el maestro.

("Ahora la soledad no me entristece ni me asustan los murmullos misteriosos del campo, ni el graznido de las cornejas. Ahora conozco el árbol en que cantan los ruiseñores y la estrella que lanza su mirada confidencial en la noche...")

Zapatillas. Abrigo. Manta sobre las rodillas en su casa de la calle Alarcón de Madrid. Y la boina vasca en la cabeza.

Desfile curioso de gente ávida de escucharle. Casa sin llave, abierta a todo, para todo. El hombre, el novelista, voluntariamente, es una crisálida casi de museo.

El día 30 de octubre, de cara a la otoñada, el árbol sin hojas, el mar revuelto en las costas, a las cuatro, se cumplió la última frase de las primeras páginas de las "Memorias" de don Pío.

("Y cuando el destino quiera interrumpirlo, que lo interrumpa...")

Tristeza. Los caminos nunca pueden acabarse.

Pedro Mario HERRERO

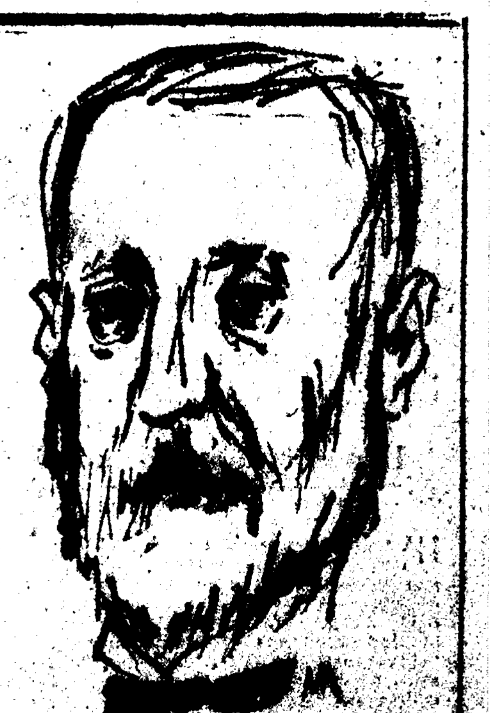
## LA "GENTE JOVEN" DEL CINE AMATEUR SE PRONUNCIA CONTRA LOS VETERANOS

"Hacen cine improvisado para pasar el rato, sin preocuparse del verdadero arte" (Feliú y Balañá).—Setenta y cinco libros aspiran al Premio Adonais 1956.—Breve historia de una importante colección de poesía.—Bitos, sí; Bitos, no. Todas las personalidades de las letras francesas están opinando sobre la "bomba" teatral de Anouilh.—Zenobia Camprubí, mujer para un poeta. Fué el todo en la vida y en la obra de Juan Ramón Jiménez.—El diario de los hermanos Goncourt. Razones de orden moral y material han hecho que permanezca medio siglo en secreto.—Panorama de la poesía valenciana del siglo XX.—Un librero acusa a André Billy. "Su silencio sobre una obra es un elogio"

LEA EN TERCERA PAG. "VALIJA DEL EXTERIOR"

3 DE NOVIEMBRE

## Menéndez y Pelayo



Su cerebro portentoso pudo y quiso hacer el análisis y síntesis de todo el esfuerzo intelectual, de todo el saber español que le había precedido. Por ser un verdadero cauce de la cultura, como en otro tiempo lo fué Isidoro de Sevilla, su figura se impone a la hora de la verdad crítica.

Este 3 de noviembre de 1956, centenario exacto de su nacimiento, es fecha que por su sola evocación llena la jornada. Porque el nombre de Menéndez y Pelayo, respaldado por su obra, ha de llenar de orgullo, aunque no ha sido manejado y explotado como hubiera hecho cualquier otro país de fuera.

Investigador, crítico, escritor... Todo ha pasado por su mente y su mano. Sin prejuicios ni limitaciones personales. Generoso. Desde lo más ingenuo y religioso hasta la historia de los heterodoxos. Todo visto, leído, pensado, juzgado y criticado con serenidad, con honradez mental, sin rencores ni caprichos.

Por la multiplicidad de sus escritos aparece como un depósito cultural, donde late el pensar y el sentir español. En lo demás es un hombre como todos los demás hombres. Su lección, como el buen vino, irá ganando grados con el tiempo.

Intelectual íntegro del que difícilmente se prescinde, aunque se silencie.

## DON ENRIQUE ARROYO DELGADO, ministro de Educación Pública del Ecuador, dice:

### *"El libro español llega poco a mi país. No es culpa del lector, sino del librero"*



DON Enrique Arroyo Delgado nació en la capital de Ecuador el 15 de enero de 1901. Ingresó en el Servicio Exterior de su país veinticinco años más tarde. Ha sido jefe de la Sección Diplomática y de Protocolo, subsecretario de Relaciones Exteriores, ministro plenipotenciario en Brasil y Colombia, y embajador en este último país. Ha tenido también otros muchísimos cargos dentro de su carrera diplomática.

Ha sido secretario general del Consejo Superior de Instrucción Pública, subsecretario de Hacienda, director y fundador del "Diario de la Tarde" y miembro de la Junta Consultiva de Relaciones Exteriores. Escribió "Las negociaciones limítrofes ecuatoriano-peruanas en Wáshington", obra fundamental por haber sido secretario general de la Delegación para las negociaciones limítrofes con Perú en Wáshington. Posee varias condecoraciones extranjeras, entre ellas la de comendador con placa de la Orden de Isabel la Católica.

—¿Es usted periodista?

—Sí.

El ministro ecuatoriano—de una blanda sencillez en su traje negro, con una sonrisa tímida en su gesto sobrio—me contesta sin vacilar.

—¿La primera vez que viene a España?

—No. El año treinta estuve en Galicia. Pero no llegó a dos días. Por tanto, no puedo dar un juicio sobre este país, ni menos establecer comparaciones.

—¿Motivo de su actual visita?

—Estoy de paso hacia Nueva Delhi, donde se ha de celebrar a primeros del actual mes la Conferencia general de la Unesco. Voy como representante de mi país.

—¿Qué labor realizará en la Unesco?

—Ahora se va a programar el plan para los diez próximos años.

—¿Está Ecuador agradecido a este organismo internacional?

—Mucho. Sobre todo al personal técnico. Hay dos españoles, Blas Gimeno y Rodríguez Sanjuán, a quienes Ecuador les debe mucho. Yo voy también a tomar un contacto más directo con los gabinetes, para lograr una mayor ayuda en dinero, técnicos, etcétera.

—¿Su preocupación primordial como ministro?

—La primera es la educación y rehabilitación del indio. Esta es una raza vencida. Y no se la ha sabido educar. Uno de mis empeños es la creación de las escuelas andinas. Con ellas se educará al indio en su propio ambiente, según su estilo de vida. Hasta ahora se usaba el método de sacarlo de la selva y llevarlo a la ciudad. Pero esto no daba resultados y sí creó graves problemas sociales. Porque en la ciudad era un inadaptado y después no quería volver a la selva. Y así no servía para nada. En cambio, si al indio se le da la educación que su persona pueda recibir, y en su propio ambiente, de modo que le haga un hombre integral, el indio se estiliza y podrá tomar carta de ciudadanía, según su enorme y personalísima manera de vivir.

—¿Otro de sus grandes planes?

—Resolver la crisis escolar. Hacen falta escuelas para doscientos mil ecuatorianos. No hay derecho a que un país donde se cursan los más altos estudios universitarios haya muchedumbres de analfabetos. En Quito quiero resolver el problema de los diecinueve mil niños más que quieren ingresar en las escuelas, incrementando las horas de trabajo de los maestros.

—¿Usted cree que la cultura indígena ecuatoriana podrá influir en otras culturas?

—No, fuera de casos esporádicos. La cultura del indio es rica. Pero no puede tener trascendencia, porque es personalísima. La música indígena, por ejemplo, es maravillosa. Pero sólo el indio la comprende, y... nosotros, que estamos más cerca de él.

—¿Los motivos en los que se fundamenta una mayor unión entre España y Ecuador?

—Los hay raciales, idiomáticos, religiosos. Ecuador siempre ha mantenido una sincera amistad con España. Y ahora más. Estamos en la tercera etapa de la educación de los universitarios que salen al extranjero. Francia y Estados Unidos fueron las dos primeras. A España corresponde ésta. Buena prueba de ello es que en Madrid estudian hoy doscientos ecuatorianos. Y lo hacen por sus propios medios. Quiero incrementar esto a base de becas y, probablemente, creando un Colegio Mayor Ecuatoriano. Por otra parte, allí, la corriente cultural española nos es familiar.

—¿Quién es la más influyente figura?

—Unamuno. La rama médica también ha tenido una influencia muy decisiva. Y en ciertos sectores, Pemán. Uno de los vínculos culturales que más contribuyen a esto es don Alfredo Sánchez Bella, personalmente y a través del Instituto de Cultura Hispánica. El de Quito está haciendo una gran labor. Mantiene una biblioteca de nueve mil volúmenes de lo más selecto en terreno cultural.

—¿El libro español, se lee mucho?

—Por desgracia, no. Es lástima que no llegue tanto. La culpa no es del lector, sino del librero.

—¿Podría decirme las diferencias radicales entre el periodismo español y el de su patria?

—Todos hemos sido periodistas en nuestra vida. El año veintitrés fundé "El Diario de la Tarde". Ahora estamos empeñados en publicar uno de tendencia católica. La diferencia está en la independencia y la negación de unidad política e ideológica. Cada uno tiene su cuerpo directivo personal.

Me mira a través de sus gafas de concha con un aire de señor cordial, auténtico. Son las nueve y media y el horario del señor ministro ha sufrido un retraso que no quiero dilatar más.

Don Enrique Arroyo Delgado sonríe.

PEDRO PASCUAL

# UNA LUZ MEDITERRANEA EN EL CANTABRICO

Por Francisco José Alcántara
*PREMIO NADAL*

A Menéndez y Pelayo, que tantas cosas ha colocado en su sitio y tantas otras ha derribado de falsos pedestales, debemos en estos días de zozobra y desorientación el reencuentro con la luz mediterránea, con esa claridad latina que se ha corporeizado en la poesía, en el pensamiento y en el arte de nuestros pueblos.

Una comunidad de destinos y de ambiciones enlaza a los individuos de esta inmensa familia que se ensancha desde las aguas jónicas que tiñó con su propia sangre la epopeya homérica, hasta las montañas de Arauco, y más allá, donde la cultura latina sembró la fe y la gracia donde la mano creadora había sembrado los archipiélagos de Oceanía. Sobre este mundo común, sobre este haz de caminos lanzados a un idéntico horizonte, Menéndez y Pelayo, joven aún, en el umbral de su asombrosa producción científica y literaria, cuando piedra a piedra edifica el alcázar de su erudición y la prudencia de su análisis ha encendido la luz olvidada de nuestro origen, esa claridad helénica que recoge Roma de la penumbra de un mundo y levanta en su mano para alumbrar a otro universo que nace.

Hoy, más que nunca, nos importa reparar en este hecho, cuando el primer centenario de su nacimiento nos devuelve la figura de don Marcelino purificada de las pasiones e inquietudes del tiempo. En su mensaje, en esa última palabra que perdura en longitud de años, la luz mediterránea con que Menéndez y Pelayo iluminó lo más substantivo de nuestra cultura —fe, idioma, pensamiento— ocupa un lugar privilegiado en el ideario del maestro. Su "Horacio en España" es como el resorte capaz de poner en movimiento a todo un mundo insospechado: nuestra propia imagen, poética y racial, generada en la sentida evocación del Venusino, reaparece en sus verdaderas dimensiones, que nunca debieron perderse de vista; latinidad, romanidad, luz elevada por la acción del Evangelio al más alto grado de su eficacia; tales son nuestras bases y sin ellas rodaremos a la inestabilidad, más peligrosa aún que el propio abismo.

Menéndez y Pelayo, sensiblemente, supo cantar todo este sentido de raigambre latina:

"La belleza eres tú; tú la encarnaste
como nadie en el mundo..."

porque esa belleza inmortal, esa "luz y armonía" de que anda llena nuestra presencia de gente mediterránea, es como la sustancia poética del amigo de Mecenas:

"Calma y serenidad, dulce concierto
de cuantas fuerzas en el hombre moran..."

como en su ática epístola a Horacio expresó de forma inmutable aquel joven don Marcelino de quien diría Juan Varela, exigente catador de valores: "su erudición extraordinaria, recto juicio y vigor poético, nos pasman y enorgullecen como españoles".

En esa serenidad y calma, en esa dulce armonía —notas concertadas— de las mejores fuerzas del hombre, ha cifrado Menéndez y Pelayo su palabra que nos traen estos cien años jóvenes de su centenario. Todo lo que sea alejarse de ese hito es andar en balde un camino que nos aparta de nosotros mismos. El joven catedrático analizó con seguridad cuál era el sendero indelectible: lo halló en nuestro Lope y en el inmortal Fray Luis; volvió a encontrarlo, tras una larga travesía de mares, en toda la anchura de América donde nombres latinos, como Bárcena, Pombo, Pesado, Bello y Caro, esmaltaban el testimonio de nuestra ascendencia. Calma, serenidad y voces bien concertadas en la única voz. Esta arquitectura romana, española, es la claridad que don Marcelino intuía desde su rincón cantábrico, indomable. Por encima de las galernas y los temporales de su latitud, Menéndez y Pelayo adivinó con claridad segura cuál era el sentido humano de nuestra cultura, de nuestro destino en la tierra: tal vez llevar la luz a los demás, pero sin quedarnos vacíos en ella. Hoy, después de los años, cuando el tiempo borra polémicas y sinsabores, cuando las cosas vuelven a su cauce y todos sentimos la sed de la verdad, nuestro testimonio es el suyo. La luz del Mediterráneo, esta cultura latina, hecha de concierto, de calma y de serenidad, amasada con el fermento de la fe, es la substancia viva de nuestro ser. Tal vez una de las aportaciones de Menéndez y Pelayo más acreedoras a nuestra gratitud, porque al descubrirnos esta realidad, esta presencia de la claridad en nuestra alma, él cumplía con maestría, con vigor, la empresa de su vida: su pasión española.

*Artículo galardonado con el Premio Anual de Periodismo de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo de La Coruña.*

*Premio de 2.000 pesetas del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia.*

# CORREO NACIONAL

## BARCELONA AL HABLA

### El premio "Elisenda de Montcada" y los "ecos de sociedad"

POR estas mismas páginas tendréis conocimiento del premio "Elisenda de Montcada", que patrocina la revista "Garbo". Se trata de un premio análogo al "Fémina" francés, pero muy original en nuestra Patria, ya que el Jurado del concurso de novelas está compuesto, exclusivamente, por firmas femeninas.

Y vamos a algunos datos curiosos. En la primera convocatoria, el jurado Ana María Matute, casada con el excelente poeta Ramón Eugenio Goicoechea, se presentó en "estado interesante". En la segunda, el turno le tocó al jurado Aurora Díaz Plaja, que poco después fué madre de un robusto varón: al tercer premio "Elisenda de Montcada" fué la fundadora, María Fernanda de Nadal-Rodó, la que se presentó en las dulces horas de las vísperas maternales. Y, por último, en la presente convocatoria, según mis informes, el miembro del jurado Carmen Laforet entra en turno de esperar un nuevo vástago, que amplíe su feliz hogar.

Por donde muchas veces los críticos literarios tienen que cambiar el estilo de sus redacciones para escribir dulces, entrañables y afectuosas "gacetillas" de natalicio.

### Una gran figura de nuestras letras, desaparece

Ha muerto en nuestra ciudad el famoso crítico Domingo Peres y Peres. Contaba noventa y tres años de edad, siendo el decano de la Academia de Bellas Artes de Barcelona. Fué discípulo de Milá y Fontanal y de Rubió. Y realizó una extensa y vasta labor crítica en "La Vanguardia", de la época modernista, cuando la dirigía ese andaluz un poco olvidado aquí que se llamó don Modesto Sánchez Ortiz, firme pilar del Noventaiocho entre nosotros. Madrid debe recordar, también, la figura singular de Peres y Peres, que dirigió durante algún tiempo la crítica de "La Gaceta Literaria". Tradujo a Kipling y escribió varias "Historias críticas de las literaturas españolas".

Domingo Peres y Peres ha dejado, inéditas, sus "Memorias", que por lo que abarcan serán un testimonio de tres cuartos de siglo de vida literaria.

### El legado del doctor Estil-las

El doctor Estil-las es un barcelonés de pro: le ha gustado siempre relacionarse con artistas, vivir sus problemas y, muchas veces, solucionarlos. Así, por ejemplo, al doctor se debe el arreglo de los problemas de todo orden que acosaban al magnífico como bohemio escultor llamado Hugué.

Hijo de Valls, quiso hacerle a la población que le viera nacer un obsequio: y le ha legado parte de su espléndida pinacoteca. Escultura de Gampeny; óleos de Hundert, de Serra, de Conmelarán, sin olvidar a las últimas promociones pictóricas, como Planasduras y Surós.

Por cierto, que hemos estado en dicho Museo de Valls, inaugurado hace una semana. Reúne una espléndida colección de pintura moderna, según nos dijo el alcalde de la ciudad, señor Fábregas, piensa recuperar toda la obra de Manolo Hugué (gran parte figura en el legado del doctor Estil-las) y, además, obtener unas buenas reproducciones de las tablas de Jaime Huguá, el famoso retablista vallense, que llenó con su influjo toda la pintura del siglo XV. La aventura merece todos los sacrificios.

### Fiesta de los artistas a la Virgen de Montserrat

El domingo, previa invitación del Padre Abad, se dirigieron muchos artistas al Monasterio de Montserrat para celebrar la Fiesta Jubilar del LXXV aniversario de la Coronación de la Virgen. El famoso Monasterio viene realizando un copioso mecenazgo entre los artistas, que han dejado la huella de su genio en el recinto que alberga la santa montaña. No siempre se eligió con acierto (hay que tener también en cuenta que muchas de las obras fueron donaciones, es decir, de la responsabilidad y gusto del oferente), pero no se puede negar el deseo de la comunidad benedictina de hacer de su Monasterio un muestrario de arte que abarque desde su fundación hasta nuestros días.

### Murió Zenobia: luto en Barcelona

La triste nueva de la muerte de Zenobia Camprubí ha puesto luto en el corazón de los escritores barceloneses. Zenobia (que tiene sus familiares en nuestra ciudad, con los que ha mantenido activa correspondencia) era muy querida por todos. Es sintomático esta afinidad andaluz-catalana que viene manifestándose a través de la historia. Pep Ventura, de Jaén, renueva y recrea a la sardana; en pago, Albéniz, de Camprodón (Gerona), le da sentido a la música andaluza. Falla estudia el catalán para trabajr sobre el original de "La Atlántida", de Verdaguer, y Zenobia, por último, la dulce catalana, conoce a Juan Ramón Jiménez bajo los pinos de La Rábida, se enamora y, en un idilio que ha durado cuarenta años, donde ella no renunció jamás al trabajo y a la fatiga, ha sido el apoyo, la vara de nardo sobre la que se reclinó la voluntad, no siempre firme, del poeta de "Platero y yo". El mar Mediterráneo, que baña la costa del bello pueblecito veraniego de Matrat, donde nació Zenobia, y la orilla atlántica, en donde ella encontró su amor y su costumbre, se habrán enviado el mensaje de una salobre brisa marinera. Una brisa "que pasa por los olivos".

### Una "Historia de las literaturas hispánicas"

ESTÁ próximo a salir el IV tomo de la "Historia de las Literaturas Hispánicas", obra seria y grave que bajo la dirección de Guillermo Díaz-Plaja publica la editorial Barna. He aquí una historia escrita al margen del raquitismo intelectual: abarca, no sólo lo escrito en España en lengua castellana, sino lo publicado en el glorioso idioma de nuestra unidad en los pueblos de América y de Filipinas: además comprende una historia completa de la literatura hispanoárabe, hispanohebrea e incorpora las literaturas regionales, siempre olvidadas en nuestros personales "panoramas" de literatura española. Más de cuarenta especialistas han trabajado en esta aventura editorial, que aún no ha culminado, ya que falta otro tomo. Ahora que se habla tanto de una "Enciclopedia Hispánica", idea útil, no cabe duda, convendría saber que en lo que respecta al saber literario se ha terminado el proyecto, ambiciosamente, en Barcelona.

**R. M.**

## ● SORIA

**CONCURSO-EXPOSICION DE FOTOGRAFIA DE MONTAÑA**

La Sociedad Montañera Urbión, de Soria, acaba de inaugurar en los salones de la Casa de la Cultura su II Concurso-Exposición de fotografía de montaña.

**PREMIOS**

Trofeo del gobernador civil, a don Ricardo Girabal Benamusa, de Mataró, por el mejor lote de cuatro fotografías nacionales. Trofeo del Ayuntamiento de Soria, a don Angel Prat Pujol, de Barcelona, por la mejo fotografía nacional de monumentos y rincones. Trofeo de la Diputación Provincial, a don Angel Caffarena, de Málaga, por la mejor fotografía provincial. Trofeo de la Caja de Ahorros de Soria, a don Gonzalo Ruiz Ruiz, de Soria, por el mejor lote de cuatro fotografías de la provincia. Trofeo de la Delegación de Turismo, a don Amadio Fernández García, de Ponferrada, por la mejor fotografía artística.

Por último, don José Subirachs Cerdá, de Mataró, ha conquistado dos trofeos: el de la Federación Española de Montañismo, por la mejor fotografía de montaña, y el de la Sociedad Montañera Urbión, por el mejor lote de cuatro fotografías de montaña.

## ● CACERES

**PINTURA**



"Calle de Cuacos de la Vera", acuarela de Martínez Terrón.

**LA EXPOSICION MARTINEZ TERRON**

La Casa de la Cultura se ha honrado estos días dando a conocer la obra de un joven pintor cacereño: Victoriano Martínez Terrón. Nacido en Ceclavin el 12 de septiembre de 1928, Martínez Terrón es un fino temperamento; cursa estudios en la Escuela de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, donde se perfila su personalidad.

En edad bien temprana, Martínez Terrón acude a Exposiciones provinciales y obtiene éxitos y diversos premios. Ultimamente—en la pasada primavera—, Victoriano alcanzó el premio de honor de la Exposición Provincial de Arte de Educación y Descanso de Cáceres.

**TREINTA CUADROS**

Ahora, el pintor de Ceclavin expone solo. Una treintena de cuadros, óleos y acuarelas, en las que ha sabido captar el paisaje extremeño, como fruto sazonado de las salidas que Victoriano hace con frecuencia, para empaparse del campo y de la luz—del sol—de la tierra parda.

Pese a la juventud de Martínez Terrón—veintiocho años—, su Exposición es retrospectiva. Algunos de sus trabajos cuentan ya ocho años. Esto nos permite apreciar la evolución y las posibilidades del pintor al correr de su entrega. Esta exhibición de su obra nos patentiza los nuevos logros y aspiraciones y el seguir tras la meta de un estudioso y cultivador del arte pictórico.

La vieja ciudad cacerense—con el hechizo que produce a quien sabe contemplarla, máxime si está dotada de especiales disposiciones—, curiosos rincones de Aldeanueva de la Vera, las gloriosas ruinas de Yuste, las calles y fuentes típicas de Cuacos, etc., ocupan puesto preferente en la temática de Martínez Terrón.

Preguntamos en un aparte de su Exposición a Victoriano por sus proyectos, y rápidamente nos contesta:

—Estoy tan interesado por el paisaje extremeño como por continuar estudiando.

Así camina este enamorado de la pintura con paso seguro para calar hondo en los secretos del arte.

**Valeriano GUTIERREZ MACIAS**

## ● BURGOS

**LA ACADEMIA BURGENSE, EN EL NUEVO CURSO**

La Institución Fernán González, Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, celebró la inauguración de su nuevo curso. Cada año es en la cabecera de un partido judicial donde se celebra el acto, llevando las inquietudes de la Academia a los más apartados rincones. Fué en esta ocasión en Sedano, el partido olvidado de la provincia de Burgos, comarca no tan desconocida desde el momento en que el cronista don Luciano Huidobro Serna nos ofreció en esa fecha un documentado estudio sobre los aspectos histórico, artístico y social de la comarca.

**RUIZ PERA, NUEVO ACADEMICO**

En el próximo mes de noviembre tomará posesión de su sillón en la citada Academia el académico electo don Juan Ruiz Peña, poeta andaluz, aclimatado en la meseta, quien disertará sobre el romanticismo español en la Cabeza de Castilla.

**EXPOSICION DE IGNACIO DEL RIO**

Ignacio del Río pertenece a la última promoción pictórica burgalesa. Del arte abstracto pasa en esta su última Exposición a una moderación en el estilo; pero sin olvidar sus principios va ofreciéndonos indiscutibles muestras de su calidad pictórica. Resulta prematuro definir el estilo de este joven pintor; pero se nos antoja como el más inquieto y con posibilidades dentro del último capítulo pictórico burgalés.

**LA ORQUESTA DE CAMARA DE HAMBURGO**

La Sociedad Filarmónica inaugura su segundo curso con la quinta audición de su vida artística, interviniendo la Orquesta de Cámara de Hamburgo, con la dirección de Hans-Jürgen Walther. Mucho público en la sala y aplausos nutridos al finalizar cada una de las tres partes de que constaba el programa, con obras de J. F. Haendel, Schubert, Mozart y Beethoven. Como solistas destacaremos a Fritz Poth y Friedrich Wuehrer.

**"AUDAX", MOVIMIENTO LITERARIO**

"Audax" es un movimiento literario de reciente fundación. Patrocinado por el Departamento Provincial de Seminarios del Movimiento, ofrecieron un recital poéticomusical en el Círculo de la Unión. El pianista José Luis Puebda con las recitadoras Natividad Magallón y María del Pilar Martín, realizaron una selección de poemas de ayer y hoy. Después los componentes del grupo "Audax", Graciano Peralta, José Luis Camarero, Carlos Frühsbeck, Daniel Alonso y Juan José Ruiz Rojo recitaron composiciones propias. El grupo estudia la posibilidad de una revista e intensifica el número de sus actuaciones cara el público.

**FUYMA**

## ● BAÑOLAS

Se ha redactado el anteproyecto de estatutos de la Cooperativa de Amigos de las Letras y de las Artes.

Transcribimos algunos de los principales artículos del proyecto de Estatutos.

**ARTICULO PRIMERO**

Con el nombre de "Cooperativa de Amigos de las Letras y de las Artes" se constituye en Bañolas (Gerona) una Cooperativa Nacional de Producción y consumo, sujeta a los preceptos de la ley de 2 de enero de 1942 y de su reglamento de aplicación de 1943.

**ARTICULO SEGUNDO**

Esta Cooperativa tiene por objeto la ayuda a los escritores y artistas asociados, especialmente a los autores noveles para que puedan salir del anonimato cuando lo merezcan sus obras...

El domicilio de la entidad está en la calle de Gerona, 45.

**Luis G. BOVER**

## ● LOGROÑO

**EXALTACION DE LOS VALORES RIOJANOS**

Se ha celebrado en esta ciudad una brillante fiesta literaria para entregar el premio establecido en el concurso de monografías sobre la "Historia de la vitivinicultura riojana". Dicho premio, consistente en 25.000 pesetas, fué otorgado al cronista oficial de la Rioja, don José María Lope Toledo. Se creó un accésit para un trabajo original de don Víctor Cardenal García-Escudero. En el acto intervino con una magistral conferencia el doctor Morales Oliver, director de la Biblioteca Nacional.

**EXPOSICION ARQUEOLOGICA**

En los salones de la Diputación Provincial han sido expuestos los objetos recientemente restaurados procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de El Redal. En ella figuran principalmente objetos de cerámica correspondientes a la primera edad del hierro.

**EL INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS**

Con asistencia de todas las autoridades y jerarquías provinciales se ha celebrado la inauguración del ciclo de conferencias que anualmente desarrolla el Instituto de Estudios Riojanos. Habló el doctor don Antonio Beltrán, catedrático de Arqueología de la Universidad de Zaragoza, sobre el tema "Arte rupestre y magia".

**TEATRO DE ENSAYO**

En la Jefatura Provincial del Movimiento la Sección Femenina celebró una sesión con la lectura del poema épico de pueta indio Rabindranath Tagore "El correo del rey". La lectura constituyó un éxito.

**LAS REVISTAS "BERCEO" Y "CODAL"**

El Instituto de Estudios Riojanos edita trimestralmente estas dos revistas. Acaba de aparecer el número 40 de "Berceo", dedicado a la investigación, que recoge en sus páginas trabajos sobre el Mayorazgo de Superunda, fray Felipe Bernal de Mena, toponimia de las obras de Berceo, excavaciones en Logroño y otros interesantes trabajos firmados por Diego Ochagavía, José Zamora, Manuel Ovejas, José García, Augusto Fernández de Avilés, Salvador Sáenz Cenzano, Ildefonso Rodríguez de Lama y José María Lope Toledo.

El suplemento literario "Codal", que alcanza el número 31, contiene poemas de Pedro de Miranda, Federico Salvador Puy, Aniano Velasco y trabajos literarios de Azorín y Pilar Guerra.

**Jesús DE ORTEGA**

## ● ALCOY

**MOROS Y CRISTIANOS EN FOTOGRAFIA**



Primer premio de fotografías. Autor: Antonio Hernández Olcina.

La Asociación de San Jorge Mártir, que todos los años viene organizando un concurso de fotografías abulvivas a las tradicionales fiestas de "Moros y cristianos", ha otorgado este año los dos primeros premios a don Antonio Hernández Olcina y don José Crespo Colomer, por sus trabajos "Bizarros" y "Rincón de Alcoy", respectivamente. Así como los segundos premios han correspondido a los señores don Antonio Pérez Jordá y don Vicente Abad Rico. Trabajos que han sido seleccionados, por su valor artístico, entre las 145 fotografías presentadas al certamen. Concediéndose además catorce accésit.

**CONCURSO DE PORTADAS**

También se ha dado a conocer días pasados el fallo del concurso de portadas para el programa oficial de fiestas, convocado por la misma Asociación de San Jorge. De los veintiocho trabajos presentados ha sido premiado el del pintor alcoyano Ramón Castañer, correspondiéndole el segundo al artista de Bocairente Blas Silvestre Jornet.

**CARTELES EN CONVOCATORIA**

Ha sido convocado por el Ayuntamiento un concurso de carteles anunciadores de las fiestas de San Jorge. Los bocetos adoptarán la forma vertical, y el tamaño de los mismos será de 100 por 62 centímetros, con un espacio pintado de 96 por 57 centímetros. Se deja en libertad al artista para que emplee la técnica cartelística que considere más adecuada, utilizando para el colorido del cartel hasta un máximo de cinco tintas. Habrá un único premio de 5.000 pesetas. El plazo de admisión de trabajos termina el día 10 de diciembre, y los mismos serán remitidos a la Casa Consistorial, pudiendo concurrir todos los artistas españoles.

**ALCOYANOS QUE TRIUNFAN**

El escritor Adrián Miró ha sido subvencionado por el Ministerio de Educación Nacional para estudiar en París las escuelas literarias judeohispánicas que escribieron en castellano y portugués y que florecieron después de la expulsión de 1492 en Amsterdam, Hamburgo, Ferrara y otras localidades europeas.

Recientemente obtuvo el número 1 en las oposiciones a cuatro becas del Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera, de Burjasot (Valencia), el seminarista alcoyano Rafael Sanus Abad, que actualmente cursa tercero de Teología en el Seminario.

En las pruebas celebradas en Madrid para ingresar en la Escuela Oficial de Periodismo ha aprobado con brillante calificación el joven don Ricardo Doménech Iborra.

**ANA MARIA**

## ● LA LINEA

**PALABRAS DEL ALCALDE**

Al declarar inaugurado (en nombre del Jefe del Estado, el curso académico 1956-57, don Alfonso Cruz Herrera, alcalde de la ciudad, se refirió a la responsabilidad moral que contraen los maestros en esta labor de la enseñanza. "Porque los pueblos no son chicos ni grandes, feos o hermosos por sus edificios y calles, sino por sus hombres", dijo.

**AUGE DEL CINE**

Todos los locales de cine se abarrotan de público, especialmente sábados y domingos. Abundan las películas de ambiente andaluz y las de aventuras americanas. El teatro, la zarzuela y la revista tienen aparición esporádica por estas latitudes. Ahora se anuncia la actuación de una compañía de comedias, con Manuel Luna y Jesús Tordesillas de primeras figuras.

**LOBATO**

## EL DRAGO, EN ICOD DE LOS VINOS



Un aspecto de la Fiesta de Icod, en el Parque del Prego.

Son ya tradicionales y famosas las fiestas artísticas que Icod de los Vinos celebra a los pies del Drago, ese gigante milenario de la flora indígena. El tema de las de este año fué: "Ofrenda de las islas a las glorias de España". En este florido marco, declarado Parque Nacional, tuvo lugar esta jornada de exaltaciones fervorosas.

A la izquierda del simbólico árbol, bellas señoritas de la sociedad tinerfeña representaron a las islas, en un marco marino; a su derecha, y en un soberbio trono, la representación de España, elegida por el capitán general accidental de Canarias don Lorenzo Machado y Méndez Fernández de Lugo. La decoración estuvo a cargo del escenógrafo Rinaldi.

Abrió el acto el alcalde de la ciudad, don Julio Arencibia y Montesdeoca. A continuación, los poetas Manuel Castañeda, Angel Acosta y el que estas líneas escribe, desgranaron sus versos.

Sirvió de mantenedor de este acto don Licinio de la Fuente y de la Fuente, gobernador civil de Cáceres, quien pronunció un inspirado discurso, haciendo un recorrido por las bodegas de la historia de la poesía, para terminar en las de Icod de los Vinos.

A continuación, Libertad Alvarez de Falcón y Juan Abreu cantaron sendas folías, de carácter patriótico, compuestas expresamente para este acto por el poeta Gutiérrez Albelo.

Terminó la fiesta con una ofrenda de ramos de flores a los pies del Cristo, para lo cual, las señoritas que tomaron parte en la misma, trasladáronse a la cercana parroquia de San Marcos.

**EN GUIA DE ISORA**

Esta progresiva localidad del sur de la isla, con motivo de la coronación de la Virgen de la Luz, su Patrona, celebró un acto literario en el que intervinieron, en prosa, don Felipe Lorenzo y don Alvaro Martín Díaz, y en verso, los poetas Gutiérrez Albelo y Angel Acosta.

Cerró esta jornada el catedrático de la Universidad de La Laguna y director del Instituto de Enseñanza Media de Santa Cruz de Tenerife, don Juan Alvarez Delgado, quien desarrolló el tema de la luz, glosando, en inspirados párrafos, la claridad de los dos mundos, del físico y del espiritual. Más que un discurso, aunque sin perder este carácter, fué un verdadero ensayo.

**EN TACORONTE**

Coincidiendo con las celebraciones anuales en honor de su Santísimo Cristo, esta bella ciudad presentó su fiesta artística. La parte musical estuvo a cargo de la coral que dirige el maestro Iceta, y la parte literaria, de Tilita López Palenzuela, con motivos religiosos; Angel Acosta, con temas de paisaje, así como también Gutiérrez Albelo, que recitó varios poemas de su libro "Cristo de Tacoronte".

Abrió la velada el alcalde de la localidad, y la cerró, con su elocuente palabra, el canónigo de la santa iglesia catedral, don Leopoldo Morales.

GUTIERREZ ALBELO

## ● BILBAO

**ORQUESTA MUNICIPAL**

La Orquesta Municipal de la Villa ha iniciado la nueva temporada, bajo la dirección del maestro José Luis de Delas: ha estrenado para el público bilbaíno, entre otras obras, el ballet de Strawinsky "Apolon Musagete". Con él colaboró en uno de los conciertos el también joven pianista Alberto Giménez Attenelle.

**SOCIEDAD FILARMONICA**

Con brillantes jornadas ha empezado el curso esta acreditada entidad musical. En la primera intervino la soprano Consuelo Rubio, con un selecto recital. Después vino el concierto del pianista Julius Katchen, uno de los grandes valores reconocidos por todos los públicos, y la tercera jornada estuvo a cargo de la coral "Fisk Jubilee" compuesta de cantores negros, los cuales consiguieron un gran éxito con sus canciones, plenas de espiritualidad y exotismo.

**RECITALES DEL PADRE CUE**

Exquisitos, como todos los suyos. Fueron tres, organizados por la Congregación de San Isidoro, de las Congregaciones Marianas. El primero consistió en un desfile lírico de los más bellos Cristos españoles; el segundo versó sobre el poema de los oficios humildes populares, y cerró el ciclo un bellísimo canto a la epopeya de un vasco internacional: San Ignacio de Loyola.

**MANUEL FRAGA IRIBARNE**

Conferencia en el salón de la Biblioteca Municipal, organizada por el Instituto de Cultura Hispánica. Tema: "Hispanoamérica en un mundo de transición". Magnífica de fondo y forma. Presidieron todas las autoridades locales, por conmemorarse con este acto académico el Día de la Hispanidad.

**LA MUSICA DE GERSHWIN**

Sobre el arte musical del célebre compositor norteamericano George Gershwin disertó en la Sala Irving, de la Casa Americana, el señor Ruiz Jalón, el cual logró una agradabilísima velada cultural, ilustrada con grabaciones escogidas del compositor.

**TEATRO DE ENSAYO**

El grupo de teatro del Instituto de Cultura Hispánica, uno de los más entusiastas y coherentes de Bilbao, dirigido por Juan Carlos Ros, puso en escena la obra de Gordon y Alfonso Paso, "Un tic-tac de reloj", con la que inauguró el nuevo curso. En este mismo acto se celebró un coloquio sobre "Treinta años de teatro español", dirigido por el señor Rincón.

**EXPOSICIONES**

Las cuatro salas de Exposición de la villa han presentado a los primeros artistas de la temporada. En la Sala Arte colgaron Ruiz Fernández y Alfredo Ramón. El primero, inferior en calidad al segundo, pues éste ha llamado poderosamente la atención con sus paisajes y figuras, de buena personalidad estilista y acierto de color.

* * *

En la Sala Monso expusieron Blenabe Artia—más acertado en los paisajes que en las formas humanas—y Roberto Lesgues, pintor este vascofrancés, que trajo sus melancólicos paisajes, bohemios y gitanescos. En la Sala Arthogar gustó muy poco V. Sancha. Y, en cambio, agradó bastante Juan Matía, cuyos óleos paisajísticos acusan un buen temperamento pictórico.

* * *

Mención especial merece la Exposición colectiva de pintores catalanes y valencianos, presentada en las salas de Artesanía por Carlos Boú, la cual fué muy visitada y elogiada por su calidad.

**Manuel BASAS**

## ● LOGROÑO

**EXALTACION DE LOS VALORES RIOJANOS**

Se ha celebrado en esta ciudad una brillante fiesta literaria para entregar el premio establecido en el concurso de monografías sobre la "Historia de la vitivinicultura riojana". Dicho premio, consistente en 25.000 pesetas, fué otorgado al cronista oficial de la Rioja, don José María Lope Toledo. Se creó un accésit para un trabajo original de don Víctor Cardenal García-Escudero. En el acto intervino con una magistral conferencia el doctor Morales Oliver, director de la Biblioteca Nacional.

**EXPOSICION ARQUEOLOGICA**

En los salones de la Diputación Provincial han sido expuestos los objetos recientemente restaurados procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de El Redal. En ella figuran principalmente objetos de cerámica correspondientes a la primera edad del hierro.

**EL INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS**

Con asistencia de todas las autoridades y jerarquías provinciales se ha celebrado la inauguración del ciclo de conferencias que anualmente desarrolla el Instituto de Estudios Riojanos. Habló el doctor don Antonio Beltrán, catedrático de Arqueología de la Universidad de Zaragoza, sobre el tema "Arte rupestre y magia".

**TEATRO DE ENSAYO**

En la Jefatura Provincial del Movimiento la Sección Femenina celebró una sesión con la lectura del poema épico de pueta indio Rabindranath Tagore "El correo del rey". La lectura constituyó un éxito.

**LAS REVISTAS "BERCEO" Y "CODAL"**

El Instituto de Estudios Riojanos edita trimestralmente estas dos revistas. Acaba de aparecer el número 40 de "Berceo", dedicado a la investigación, que recoge en sus páginas trabajos sobre el Mayorazgo de Superunda, fray Felipe Bernal de Mena, toponimia de las obras de Berceo, excavaciones en Logroño y otros interesantes trabajos firmados por Diego Ochagavía, José Zamora, Manuel Ovejas, José García, Augusto Fernández de Avilés, Salvador Sáenz Cenzano, Ildefonso Rodríguez de Lama y José María Lope Toledo.

El suplemento literario "Codal", que alcanza el número 31, contiene poemas de Pedro de Miranda, Federico Salvador Puy, Aniano Velasco y trabajos literarios de Azorín y Pilar Guerra.

**Jesús DE ORTEGA**

## LOS ESQUIMALES NO SE RIEN

Hacía tres temporadas que el simpático "clown" Tonetti, nacido en Santander, y cuyo verdadero nombre es José Antonio Villa del Río, no venía por Santander.

Ahora han reverdecido sus éxitos en el Radio Circo, donde salía a la pista con un contagioso "¡Buenas tardes, clientela!"

Hablamos con él y nos dice:

—Cuando empezaba, mi labor era más intuitiva, y ahora es más intelectual.

—¿Es cierto que el circo es una gran familia?

—Desde luego. En el circo, mientras el viejo aconseja y el mediano enseña, el joven aprende. En el circo, que resulta real porque es física pura, se pasan los trucos los unos a los otros. No hay nadie mejor; todos son iguales, si han tenido el mismo número de horas de ensayo. Y si alguno triunfa en un número difícil que otro no pudo hacer, este último le felicita porque logró dar un paso más allá.

—Todo el mundo sabe reír en el circo—nos dice Tonetti más adelante—. Hasta los esquimales, que no se ríen, sienten, al hacer muecas, el mismo placer.

—¿Usted no actuaría ante esquimales...

—No, desde luego. Pero conocí en Portugal a unos payasos franceses que habían trabajado ante los esquimales, por cuenta de una Compañía que se dedicaba al comercio en aquejas lejanas tierras, y que llevaron un circo en pylan de espectáculo para sus empleados. Les pagaban en pieles, y cuando volvieron, llevaban varios vagones cargados de ellas.

**UN NOVELISTA SIN CRITICAS**

Ha estado un par de días en Santander el novelista asturiano Héctor Vázquez Azpiri, finalista del último Nadal. Firmó unos cuantos ejemplares de su novela "Víbora" a los admiradores en la librería de otro novelista, Manolín Arce, que precisamente con "Testamento en la montaña"—que es muy posible sea llevada al cine—le precedió en la publicación en Ediciones Destino.

Héctor, que es hombre en quien la modestia es piel y no capa, se sentía dolido de la escasez de críticas acerca de su novela. Nosotros le aconsejamos: "Hay que incordiar a todos los amigos literatos que se tengan. Si no..."

Nos dijo que su segunda novela se llamará "Maricarmen F.ª 283", o algo parecido. Trata de la vida en un barco pesquero y de las regatas organizadas por dos de ellos a consecuencia de una rivalidad entre sus respectivos patrones; se funda en un caso real ocurrido hace unos treinta años. "Ya me pasé un mes a bordo de un pesquero, y pienso estarme dos o tres más para documentarme."

Neorrealismo marítimo.

**GUILLERMO**

## ● LERIDA

**GRANADOS, POR FIN, ES ILERDENSE**

Durante breves semanas ha tenido en vilo a la opinión leridana, cuyo eco trascendió a la Prensa barcelonesa, la polémica suscitada en el diario local "La Mañana", sobre el lugar de nacimiento del gran compositor Enrique Granados.

Todo el mundo estaba en la creencia de que había nacido en Lérida, pero a unas manifestaciones escritas de "El Caballero Audaz", desempolvadas por un articulista del diario local, con el aditamento de otras manifestaciones de valía, siguió la duda de si el autor de "Goyescas" era cubano.

El mismo diario fué publicando intervenciones de destacadas personalidades que abogaban por el leridanismo de Granados, pero faltaba el documento legal que lo acreditase. Ni la partida de nacimiento, que no existía, por ser el Registro Civil posterior a la fecha de nacimiento de Granados, ni la fe de bautismo, se hallaban por ningún lado.

**EL DOCUMENTO LEGAL**

Pero, por fin, se llegó a la fuente. Como hijo de militar, el registro o fe de bautismo estaba en el Archivo General del Vicariato Castrense. Y allá se dirigió personalmente el propio alcalde de la ciudad, al que le fué fácil hacerse con una certificación de la partida de bautismo.

De esta manera se dió fin a la polémica, reconociéndose, sin dudas de ninguna clase, que Pantaleón Enrique Joaquín Granados, según dicha certificación, nació en la ciudad de Lérida el día 27 de julio de 1867, bautizado en la iglesia parroquial de la catedral dos días después.

Ahora se le prepara un homenaje popular y la representación en sesión solemne, en el teatro Principal, de "Goyescas".

**"VIAJE AL PIRINEO DE LERIDA", DE CELA**

Camilo José Cela ha estado una breve temporada en la provincia de Lérida, recorriendo sus montañas y sus valles, contemplando la belleza desconocida de los parajes de esta provincia llamada a ser una de las privilegiadas del turismo.

El gran escritor gallego ha estado entre nosotros, porque quiere ambientarse para el futuro libro que va a publicar, y que ya tiene contratado con la Editorial Destino, incluso lo tiene titulado: "Viaje al Pirineo de Lérida".

Es interesante esta aportación de Cela a la literatura del incomparable Pirineo leridano, que contribuirá poderosamente a ser conocido y a divulgar sus bellezas que atesora en grado sumo.

**Ramón FERNANDEZ-PAREDES**

# *Un librero acusa a André Billy*

## "Un crítico puede llegar a ser un buen librero si tiene por virtud la modestia"

## "Su silencio sobre una obra es un elogio"

**R. Gobled, librero de El Havre, escribió a André Billy—de la Academia Goncourt—la siguiente carta, en respuesta a un artículo en que se formulaban juicios acerca de la actividad librera:**

DICE usted, señor, que el librero es un "comerciante" (y a pesar de la defensa que usted hace de él, esa expresión tiene en su pluma un tono peyorativo), que para ser vendedor de libros se requiere capital. El resto de su artículo cuenta poco, y tratarlo exigiría demasiado espacio.

En efecto, el librero es un comerciante que debe estar en su establecimiento diariamente, interesar y atender al cliente y tratar de venderle aquello que pueda convenirle. En seguida, vinmente, recoger el dinero, el vulgar dinero que aquél le ha dejado, y del cual una parte irá a dar al editor, que gracias a este arreglo podrá a su vez pagar al autor—cuyo desinterés es bien conocido—algunos derechos.

Sí; el librero es un comerciante, ya que si una compradora le pide un Delly, un Henri Bordeaux—ínfima literatura, que él, cuando menos, tiene derecho a detestar en su interior—le venderá, no obstante, "Esclave ou Reine" o "Robe de Laine". Venderá tales mediocridades porque hay que vivir, señor Billy, y además porque el librero sabe que los descuentos de autor pagados a un novelista oursi contribuyen a acrecentar el fondo común de los escritores, lo cual a usted también beneficia. El librero no rehusará la venta, disgustado, ni dejará que la compradora sea atendida por una empleada, porque su papel no es el de guiar siempre a esa clientela hacia Sillacrou, Hervé Bazin o Malraux.

Su verdadera función comenzará siendo poco a poco, después de haber conquistado la confianza de su cliente, tendrá: No los "Les Mandarins", ni "La Machine Humaine", ni "La Passage" cuando le haya explicado por qué este año, con unanimidad notable, todos los jurados literarios han engañado al público. Pues el librero, independientemente de las trampas literarias parisienses, lejos de las fábricas de falsos genios, sitas entre el barrio de Saint-Germain-des-Prés y las glorietas, cuenta con tal clase de clientes a los que aconseja la lectura de tal o cual libro que les conviene, tomando en cuenta su medio, sus gustos y su formación.

Cree usted, señor Billy, que capital es lo único que se necesita para ser lo que yo llamo un "librero". El dinero es indispensable, indudablemente, para reunir en nuestras existencias de libros todo aquello que pueda interesar al cliente a partir de Isidore Isou, Saint-Laurent, Giraudoux, continuando con Maurice Hertzog, el "Raport Kinsey", Louis Guilloux, Marie Noel y concluyendo con Max Jacob, Gheiderode, Sartre y Berthe Benage. Sí, hay necesidad de que estos horribles "capitales" duerman largo tiempo en nuestros anaqueles esperando el día en que se pueda al fin, después de meses de preparación, "vender por dinero" una plaquette de "X" o de "Z", que gustan a pesar de usted.

Pero créame que el dinero que convertimos en libros, "que no son siquiera libras esterlinas", no desearíamos colocarlo en una fábrica de molinos de café, con un comerciante de mala muerte o en un café cuya parroquia estuviera compuesta de literatos. Ojalá pudiéramos, pues eso nos acarrearía menos preocupaciones y rápidas ganancias, ya que no podemos vivir de ese famoso desinterés que permite a buen número de sus colegas regalarse con viajes, vacaciones, aparatos de televisión y casas de recreo.

Nosotros, vulgares mercaderes de libros, utilizamos el dinero para comprar bibliografías, ficheros, revistas especializadas, que no se regalan. A menudo, porque no creemos ya en la crítica, compramos el libro que suponemos interesante para "meterlo" al cliente. Si hemos pedido tres ejemplares, nos vendría bien que la edición se agotara con nuestra compra... a condición de que vendiéramos dos de los ejemplares que hemos adquirido.

Mi colega tiene razón cuando dice a usted que el crítico puede llegar a ser un buen librero si tiene por virtud la modestia. Ah, qué buena lección de modestia recibiría usted pasándose algunos días en una librería. ¡Sus artículos, sus papeles, sus relaciones!... todo se transformaría en "lo que el viento se llevó"

Terminaremos por comprender que las críticas de mala fe firmadas por usted, Kemp o Rousseaux resultan un éxito de librería para el libro criticado, y que su silencio sobre una obra es un elogio. El estúpido artículo de Rousseaux sobre André Dhôtel me ha permitido vender un número de libros de éste en cantidad superior a lo que esperaba.

No hay obra maestra ignorada. El público, guiado por los libreros y sólo por ellos, es el único juez. El librero vende las obras que a él le gustan, y lo único que a los críticos pedimos es una reseña, no un juicio. Pero una reseña objetiva del libro que habéis recibido. Ahí debería terminar vuestro papel.

**R. GOBLED**

(De "Arts", número 550, París, 11 de enero de 1956.)




# Revuelta en Florencia

LOS florentinos acaban de dar una nota curiosa a la actualidad artística. No hace muchos días el Gobierno italiano llegó a un acuerdo con la embajadora Luce para que determinadas obras de arte florentinas fuesen exhibidas en los Estados Unidos. Entre ellas se hallaba el "Perseo", de Benvenuto Cellini, y la "Primavera", de Sandro Boticelli. Con ellas otras treinta y seis obras del Palacio Pitti y de la Galería de los Oficios. El Perseo es tan familiar a los florentinos como la Cibeles a los madrileños, y en torno a su "rapto" se ha desencadenado la batalla. Una Comisión de vecinos hizo saber a las autoridades que no consentirían que las obras de arte fuesen transportadas al otro lado del Océano. En caso de necesidad, los florentinos anunciaban que emplearían la fuerza. La Dirección de Bellas Artes ha tenido que sustituir el Perseo y la Primavera por simples copias y embalar el resto de los cuadros de modo escondido, a fin de evitar una jornada de conflictos. La gente se amotinó cuando supo que las obras estaban siendo embaladas.

Aún no se ha podido sacar ni una sola obra de arte de la ciudad.

# EL DIARIO DE LOS HERMANOS GONCOURT

## Razones de orden moral y material han hecho que permanezca medio siglo en secreto



Edmond y Jules de Goncourt en 1852

### EL TESTAMENTO EXIGIA:

**Fundación de una Academia, creación de un Premio Literario, aportación a la Academia de todos los bienes y permanencia del "cuaderno de notas" durante veinte años en casa del notario**

ACABA de darse a la publicidad el diario de los hermanos Goncourt. A la muerte del último de ellos, Edmundo, este prohibió que durante veinte años nadie leyese el diario que él y su hermano Jules habían escrito, y en el que se descubrían todos los secretos de una de las más brillantes épocas de París. Los últimos años de Edmundo de Goncourt fueron tristes. No contaba con más amigos que los Daudet. En uno de los últimos días de su existencia confió a su amigo que había algo en su vida que ahuyentaba su paz; su diario. Se descubrían allí demasiados secretos, había en él demasiadas indiscreciones para no temer el revuelo que se produciría cuando a su muerte aquello apareciese. Mucha gente se había confiado a los Goncourt, y todas las confidencias estaban allí dispuestas a aparecer desnudas a la luz del día. El mismo Daudet temblaba porque los Goncourt sabían de él muchas cosas que no gustaba de ser sacadas a la pública consideración. Dos o tres días más tarde Goncourt agonizaba.

El 18 de julio de 1897 el notario de París M. Duplan convocaba a Daudet y a Léon Hennique para leerles el testamento de Edmundo Goncourt, que les instituía legatarios universales a condición de que fundasen una Academia y creasen un premio literario y de que aportasen a la Academia todos los bienes de la herencia. Pero el testamento tenía también una cláusula relativa al diario de los Goncourt. Textualmente decía así: "Después de mi muerte se encontrará en mi armario de Boulle, en mi cuarto de trabajo, como una serie de cuadernos que llevan el título "Diario de la vida literaria", comenzados por mi hermano y yo el 2 de diciembre de 1851. Quiero que los cuadernos, a los que se unirán las hojas sueltas correspondientes al año corriente, que están en un secante colocado en mi biblioteca, cerca de mi mesa de trabajo, sean inmediatamente sellados y depositados en casa de M. Duplan, mi notario, donde quedarán sellados durante veinte años, al término de los cuales serán enviadas al Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, donde podrán ser consultadas y dadas a la imprenta.

Es decir, ya en 1916 el diario podría haber sido hecho público, pero estamos en 1956, y es ahora cuando aparece por fin.

Las causas del secreto han sido de orden moral y material. Las personas encargadas de la custodia del documento estimaron que veinte años no bastaban para apagar el escándalo que el documento levantaría. Además, a los veinte años, en 1916, Francia estaba en guerra, y no era cosa de escándalos interiores. Total: la Academia Goncourt obtuvo fácilmente del ministro de Educación Nacional un aplazamiento de cinco años.

Ya no se hablará de publicar el diario hasta 1946. Pero el Ministerio decide autorizar no una copia manuscrita, sino una copia en microfilm. No sabemos por qué se renuncia a la idea, y es ahora cuando se vuelve a ella.

La época queda ya muy lejos, y en 1956 no es de temer que los nietos de los encartados se escandalicen de los lances de sus abuelos.

# *Novedades de librería*

**"THE MAN WHO WAS NOT WITH HIM".—Herbert Gold.—Little Brown.—Boston.**

El escritor Herbet Gold, que nos presenta su tercera novela, es por hoy el Carco americano. Nos presenta un cuadro vivo de las clases populares norteamericanas, escrito en un lenguaje picante que roza siempre con el argot y de una fuerza insospechada al relato. La acción se pierde casi siempre en el regusto de la descripción ambiental, pero la obra es, sin duda, la mejor que Gold ha dado hasta hoy. Gold, con justicia, ha tomado la cabeza de la joven promoción norteamericana.

**"EL TERRAPLEN". Adolfo Pérez Zelaschi.—Emece. Buenos Aires.**

EL tema de la vida rural es uno de los más gratos a la novelística argentina. Salvando el pintoresquismo, que suele ser uno de los más graves inconvenientes de esta clase de creaciones, a veces se traducen éstas en tramas aceptablemente construídas, como la presente, donde un terraplén de tierra pasa a ser personaje principal al convertirse, más que en escenario, en personaje vivo de toda la historia. Un libro realista, con cierto vigor, que pone de manifiesto cierta influencia de los novelistas "fuertes" norteamericanos.

**"LA PETITE ANGLAISE".—Renee Massip. Gallimard.—París.**

He aquí un libro destinado a participar en la carrera de la caza a los premios literarios, que tiene lugar en Francia en los primeros días de todo mes de enero: se trata del conflicto entre la ingenua y el señorito. Aquí el señorito tiene una amante que—válganos el Cielo—disfruta de una beca de la Unesco. Entonces aparece Cecilia, la pequeña inglesa de diecisiete años. La amante se prenda de Cecilia y de su encanto y ella misma la empuja hacia Antonio, el señorito. La inocencia y la perversidad frente a frente. Eso es todo. Novela que nos recuerda a los románticos ingleses, pero cuyo estilo debe ser destacado y cuyos valores novelísticos no son pocos. Ni un gramo de acidez, ni una frase al estilo de la literatura francesa de hoy. Todo es plácido en esta novela rosa, no apropiada para menores de dieciséis años: por lo menos entre los "premiables" es una novedad.

**"L'AMORE GIOVANE". Enrico La Stella.—Mondadori. Milán.**

UN joven autor italiano que va camino de continuar la buena tradición italiana en la novela contemporánea. Se compone el libro de dos narraciones distintas. "La vecchia delle erbe" y "Sotto il melo". En el primero asistimos al nacimiento del amor en un muchacho. En el segundo es el amor de un anciano el que da cuerpo a la trama novelística. Preferible con mucho la primera narración por su ternura y el carácter vivo de sus personajes, el conjunto no desmerece. Algún personaje, sobre todo de la segunda narración, nos parece haberlo ya leído en Tolstoi.

# LA GALERIA

# *ODILON, en la Orangerie*

ODILON Redón ocupa con sus cuadros las salas de la Orangerie, que fueron destinadas habitualmente a contener la obra de los impresionistas. Esta Exposición retrospectiva de uno de los pintores más injustamente desconocidos abre al público el estudio de quien fué el adversario más noble del impresionismo en el tiempo del auge de éste. Pintor meridional, sin embargo, mesurado, siempre subordinó el estallido esplendoroso de la Naturaleza a las fuerzas del subconsciente humano.

**LOS HOMBRES INSECTOS de GERMANA RICHIER**

Pocas ascensiones tan rápidas como la de esta escultora que ya ve sus obras en el Museo de Arte Moderno de París. El escándalo levantado por su famoso y controvertido Cristo de Assy-Passy la dió a conocer, pero es en Rodin donde hay que buscar siempre el motivo de su inspiración. Sus figuras humanas exhibidas entre sus "Manti Religiosa", "Hormiga gigante", etc., tienen aspecto de monstruosos insectos deformados. Extremidades largas y frágiles, cabezas minúsculas y superficies musciformes hacen de esta Exposición una interesante y disparatada colección de entomólogo. Hay interés en la originalidad de las concepciones.



# DE UN CUMPLEAÑOS

**Picasso acaba de cumplir setenta y cinco años, y aunque él no lo ha celebrado (ya son muchos años), su amigo Roland Penrose ha querido festejar el aniversario organizando una Exposición con parte de las obras del pintor. Y lo ha conseguido. En el Instituto de Artes Contemporáneas de Londres se inauguró la Exposición, en la que destaca este retrato de Dora Marr, que el artista malagueño pintó en 1939**



# EN EL MUSEO DEL HOMBRE

**Las dos señoras contemplan con cierto recelo al individuo de los pulmones al aire. En realidad se trata de una de las esculturas que, procedentes de las regiones del Alto Morobé y el bajo Sépik, forman parte de la Exposición montada con motivo de la reapertura del Museo del Hombre, totalmente renovado. La muestra, presentada en el Palais Chaillot, reúne una serie de trabajos hechos por los habitantes de Nueva Guinea, entre las que destaca esta figura-fetiche, esculpida en madera, que hasta ahora permanecía en el valle de Semok.**

# CRONICA DE PARIS

# *Teatro y música*

**BERNARD SHAW EN EL TEATRO**

PARIS—como ya se dijo—ha inaugurado sus habituales y múltiples manifestaciones artísticas.

En los escenarios, esta semana presenciamos "La profesión de madame Warren", del famoso escritor inglés G. Bernard Shaw, en el teatro de L'Athenée. El argumento de esta obra se puede resumir en pocas líneas: una muchacha descubre la profesión de su madre, que dirige una casa de dudosa reputación. Toda la obra refleja la lucha de la joven que, para conservar su integridad, llega a ser cruel con su madre.

Esta obra ha envejecido mucho y, sin la malicia y el temperamento agrio de Shaw no hubiera sobrevivido hasta nuestra época. Georges Neveux, nuevo traductor, ha modernizado el texto. En cuanto a la interpretación, resultó perfecta por parte de Valentine Tessier. La joven Emmanuelle Riva lo hizo con talento.

**"AU DELA DU MUR"**

En el teatro Hebertot se estrenó "Au dela du Mur", de Silvio Giovanetti. Una historia rara. Esta obra ha sido adaptada por otro italiano, Giuseppe Attinelli, que utiliza el francés como lengua muerta. Los diálogos van cargados de términos abstractos y de neologismos científicos. Sin duda, el mismo texto en italiano es mucho más humano.

Actores buenos, aunque J. P. Kerrien y Bernardette Lange merecían mejor teatro.

**LOS NOVELISTAS SE ADAPTAN AL TEATRO**

"Le square", de Margarite Duras, se estrenó en Studio Champs Elyses. Es una verdadera pena que todos los autores de novelas quieran adaptarse al teatro. "Le square" tiene un diálogo interminable y pesado, sin perseguir otra cosa que llegar al teatro más artificial que existe.

Los actores Kotti Albertini y R. G. Chauffar no superaron los límites de una interpretación regular.

**GOLSCHMANN Y BRAILOWSKY, EN LA SALA PLEYEL**

En la sala Pleyel hubo una importante sesión musical. Empezó el concierto con la obertura para "Coles Breugnon", de Kavalewsky. Aunque la obra fué interpretada con corrección, no pasa de tener valores pobres que causan la sensación de música para cine.

El concierto número 3, de Beethoven, tan conocido del público melómano, tuvo como intérprete al famoso pianista Alejandro Brailowsky, que hizo gala de su fama en el segundo tiempo, ya que en el primero le faltó relieve y equilibrio. Sonoridad llena, pero áspera. Buen ajuste de la orquesta del Conservatorio en el segundo tiempo, aunque en el primero tuvo poca compenetración con la obra.

**UN DISCIPULO DE RIMSKY KORSAKOFF**

Con las "Fuentes de Roma", de Respighi, saboreamos la orquestación de este compositor de música descriptiva, discípulo de Rimsky Korsakoff, del que tiene bastante influencia. La composición fué impecablemente interpretada. La obra ha sido construída con notas tendidas que le dan una atmósfera imponderable.

Si Beethoven no encontró en Brailowsky el intérprete deseado, el "Concierto número 2", de Rachmaninov, lo tuvo ampliamente. Técnica con sonoridades profundas, poesía y color necesarios.

**Juan GUINJOAN**

# CARTA DE PORTUGAL

# «El hombre contemporáneo»

LA Sociedad de Expansión Cultural prepara la publicación en fascículos de "El hombre contemporáneo", original del doctor Domingos Monteiro, que el público español ya conoce a través de la versión del tomo de novelas titulado "Historias castellanas".

"El hombre contemporáneo", del que ya se ha publicado el primer volumen, es simultáneamente una obra de crítica, de historia, de filosofía y de derecho, y se destina esencialmente al grupo de lectores que, en un mundo esencialmente materialista, gusta ver discutidos los problemas de la hora presente y el drama del hombre que tiene que afrontarlo.

El hombre de nuestros días se encuentra en una encrucijada en la que convergen todos los caminos del destino. La situación es angustiosa, pues el hombre no ignora que de su elección (la más difícil a través de la Historia) dependerá no sólo el futuro, sino también la propia existencia de la especie. Y lo que hace más dramático este cuadro es la convicción de la necesidad de tener que escoger rápidamente. La obra de Domingos Monteiro, según sus propias palabras, no pretende ser más que una opinión personal. "Y dentro de sí mismo—escribe Domingos Monteiro—y no fuera, no obstante los esplendores del llamado progreso científico en los que el hombre puede encontrar su camino, es el descreimiento de esa realidad indefinible lo que hace más difícil la elección."

La convicción fundamental del hombre contemporáneo es la de que su época representa la evolución histórica, un momento crucial del cual dependerá el camino seguido o las soluciones adoptadas para resolver sus dramáticos problemas, el futuro de la Humanidad. El autor, que perfila esta opinión no sin reservas, nos da un aspecto general de la situación, que comienza con el estudio del problema demográfico, prosiguiendo con la decadencia ideológica y la crisis espiritual y después aborda el tema de la emancipación de la mujer, que hace competencia al hombre en casi todos los campos de las actividades.

* * *

Cuenta Luis de Oliviera y Marães que en la Academia de Ciencias, antes de una sesión plenaria, algunos académicos conversaban sobre... mujeres.

Decía Julio Dantas:

—La mujer será siempre un punto de interrogación.

—Con perdón—intervino Joaquim Leitao—, la mujer será siempre una reticencia...

—Nada de eso, amigo—contestó Quiroz Veloso—; la mujer ha de ser siempre un trazo de unión.

**J. G.**

**ALVES MORGADO**

# Tres nuevas óperas de Bela Bartok

EN Budapest se han estrenado tres óperas del gran compositor húngaro Bela Bartok, aún no representadas en París. En cambio, una de esas tres óperas, "El castillo de Barba Azul", se presentó por vez primera en Barcelona en el Gran Teatro del Liceo.

Con motivo del décimo aniversario de la muerte de Bela Bartok, hubo importantes manifestaciones artísticas. El Comité Internacional Bartok estaba integrado por personalidades de Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Inglaterra, Holanda y Polonia, bajo la presidencia del popular compositor húngaro Kodaly. La Academia Húngara de Ciencias abrió el Festival Bartok; hablaron delegados de doce países.

Por la noche se representaron las tres obras de Bartok: la ópera "El castillo de Barba Azul" y los ballets "El príncipe del bosque" y "El mandarín maravilloso". La primera, presentada en la escena, revela un valor teatral de carácter plástico en símbolos evocados. Fué presenta por los magníficos decorados de Gustav Olah y dirigida por el más célebre conductor húngaro de orquesta, Janos Ferencsik. El cantante Michel Szekely es uno de los mejores bajos de nuestro tiempo; a su lado, Rose Delly posee el timbre que requiere la mezzosoprano dramática.

Sobre un libro inspirado en cuentos populares de Transilvania. "El príncipe del bosque", estrenado en 1914, es una obra en que Bartok quiso componer un gran ballet dentro del estilo de Tchaikovsky. Es de lamentar que la coreografía de Erno Vashegy e incluso el mismo Gustav Olah no estuvieran a la altura que requería la presentación. El cuerpo de baile de la Opera de Budapest no tuvo acierto en esta coreografía neorromántica y sólo el bailarín Gyula Fulecki dió muestras de su clase. "El mandarín maravilloso" es un ballet expresionista, y el mismo libro parece inaceptable. Una joven provoca desde su ventana a los transeúntes que, al entrar en la casa, son asesinados; cuando llega el mandarín tratan en vano de asesinarle.

La coreografía de Gyula Harangozo fué de una musicalidad perfecta, y el bailarín Erno Vashegy representó a un mandarín inquietante. Gracias a la inmejorable realización escénica, "El mandarín maravilloso" aparece por primera vez como un verdadero valor estético, dentro del ciclo de obras contemporáneas.

**J. G.**


# LA ESTAFETA LITERARIA

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

**Cada semana encontrará usted todas las novedades de la vida literaria y artística. Informes de editores, notas de librerías, exposiciones, noticias del teatro, el cine, el circo. Discoteca. Entrevistas. Reportajes. Correo nacional. Valija del exterior, etc.**

**Rellene el boletín adjunto y envíelo a: LA ESTAFETA LITERARIA. Montesquinza, 2. Madrid.**

Nombre .....

Dirección .....

.....

Me suscribo a LA ESTAFETA LITERARIA por

Un año .....

Seis meses .....

**TARIFAS DE SUSCRIPCION:**

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ESPAÑA | 1 año | 100 | pesetas | 6 meses | 50 | pesetas |
| AMERICA Y PORTUGAL | 1 " | 100 | " | 6 " | 50 | " |
| OTROS PAISES | 1 " | 175 | " | 6 " | 90 | " |

**Las suscripciones se pagarán a reembolso al comienzo de las mismas.**

**Al vencimiento de cada suscripción se entenderá automáticamente prorrogada de no recibir orden en contrario.**

# Centenario de "Silverio Lanza"

## UN PRECURSOR DE LA GENERACION DEL 98, CON VIDA MISTERIOSA Y LEGENDARIA

## "El año triste", un libro al margen de todos los convencionalismos

EXACTAMENTE el 3 de noviembre se cumplen los cien años del nacimiento de aquel raro segundón de nuestras letras que se llamó, embozado en su seudónimo, "Silverio Lanza". Había nacido Juan Bautista Amorós en Madrid, el 3 de noviembre de 1856, y murió el 30 de abril de 1912. Extravagante señor, de arriscada prosa, vivió siempre un poco de espaldas a la actualidad literaria. Apenas se conoce hoy su obra; naturalmente, mucho menos su vida. Pues es la suya una biografía soterrada, tachonada de misterio, si que también de leyenda, apenas desflecada en alusiones de Azorín y de Baroja. Azorín nos ha hablado de él en "Clásicos y Modernos" (Madrid, 1913) y en "Madrid" (Madrid, 1941). Baroja, en el tercer tomo de sus Memorias, "Final del siglo XIX y principios del XX" (Madrid, 1945). En el primero, atisbos de anécdota, entreverada en glosa anecdótica. En el segundo, rigurosa anécdota. Ahora bien, el que le salva para la posteridad aupándole con brazos fuertes de admiración y exégesis, es Ramón Gómez de la Serna. A través de sus obras, Ramón nos habla de "Silverio Lanza", nos habla de él con entusiasmo, con admiración, con elogio. Y como si le pareciera poco lo que ha dejado de rastro alusivo en torno a "Silverio Lanza", en el curso de bastantes de sus artículos y algunos de sus libros, llega a más, en generosidad desbordada por este "Silverio Lanza" que él estima, no ya como un hermano mayor de originales letras, sino como un padre putativo. ("Silverio Lanza" siente vivos los deseos del hijo que no tiene. Ramón escribe: "Hubiera querido yo serlo, dándole más la razón de sus ideas liberales y tratándole con un afecto más lleno aún de cortesía.") Ramón, como un albacea testamentario, lanza a las prensas, en 1917, un puñado de prosas de su amigo y maestro: "Páginas escogidas e inéditas de "Silverio Lanza". "La Memoria". Por Ramón Gómez de la Serna." (Biblioteca Nueva, Madrid, S. A.). Se hace un prólogo de 48 páginas y un epílogo de 20. Ha, hoy por hoy, hasta tanto le llegue —¿le llegará algún día?—esa hora propicia a la revisión, el estudio crítico y el ensayo biográfico más acabado de aquel solitario de Getafe, que vino a anclar sus soledades de marino retirado, construyendo con renunciación silente el monumento de su propia vida. Sí, ya no importa que ese Espasa menor de la literatura española, que es el texto de Hurtado y Palencia no le cite. Sí, ya no importa que "Silverio Lanza" quedara en pura anécdota para sus contemporáneos —Azorín, Baroja, Ruiz Contreras...—. Ramón le ha cantado con exultantes razones reivindicadoras.

Y ahora hablemos de él, en guión telegráfico de urgencia conmemorativo. Ingresó en la Escuela Naval, con el número 1, el año 1876. Viajó por el mundo. A los pocos años abandona su carrera, por la muerte de su madre. Entonces se retira a Getafe, donde ha de vivir toda su vida. Y allí escribe. En 1883 publica su primer libro, "El año triste". Y el libro es un aldabonazo, porque el autor ha escrito lo que ha querido y como ha querido, al margen de todos los convencionalismos. Ese mismo modo de hacer, de insobornable actitud ante los hombres y las cosas, le ha de costar un proceso, cuando años después ha de publicar su obra: "Ni en la vida ni en la muerte", donde ataca con crudos acentos el caciquismo imperante. Todos los males de la vida española él los cifra en el caciquismo. Ese ha de ser, entre los motivos más permanentes de sus fobias, el que él aborde con más perseverancia. Colabora, solitario y oscuro, como un dólmen ibérico que se sintiera exiliado de su propia contemporaneidad, en las revistas literarias de la época: "Alma Española", "Revista Nueva", "Labor Nueva", "Prometeo"... Poco a poco va publicando libros, en ediciones que pasan de puntillas por la vida literaria, como si en su torno se estableciera una conspiración de silencio: "Mala cuna y mala fosa", "Noticias biográficas del excelentísimo señor marqués de Mantilla", "Cuentecitos sin importancia", "Cuentos políticos", "Desde la quilla al tope", "Actuña", "La rendición de Santiago", "Cuentos escogidos"... Al mismo tiempo, como escribe más que publica, las cuartillas inéditas se amontonan bajo títulos diversos: "Breve idea acerca de Antropocultura", "Refranes sentenciosos y poco usados de Meteorología"...



Precursor de una generación, la del 98, el se queda aislado, bocetando un estilo y una intención, un sentido y una orientación, que después había de enjaezar con facetas más acabadas y rotundas. Influyó en algunos de sus hombres y se quedó, en cierto modo, solo, enteramente solo, aterido, pasmado, en un monólogo que llevaba en su entraña el secreto de su rareza, de su situación impar en las Letras de su tiempo.

Un recuerdo no da más de sí. Una relectura podría tener más posibilidades. Pero...

J. A.

# USTED PUEDE ESCRIBIR...

## LOS CAMINOS DE LA PATRIA

Si fuéramos a titular, titular, yo lo haría: "La ciudad sin 98". O Episodios de la vida española que se le olvidaron a Unamuno, Valle, Baroja, Azorín, Miró... Una antología de páginas del 98, inédita, sobre esta levítica, perra, romántica, pequeña, exultante ciudad. Lá tarea de usted, trasuntar los textos; ir pasando las hojas y contándonos los primores de ese gran álbum de familia. Si usted se explica, si escribe: "A la manera de...", malogra todo posible efecto.

Se trata de un tema al gusto francés. Las letras francesas no son por entero recusables. Cierto que en Francia, tierra llana, las cimas escasean. A usted le basta con evocar, Italia, para decirse: Dante; Inglaterra, Shakespeare; Alemania, Kant; España, Cervantes... O el poema, la tragedia, la filosofía, la novela cumbres de Europa. A falta de una figura universal indiscutible y en correspondencia con el género que le fuere propio, Francia presenta moralistas en serie, la elocuencia y el ensayo. Y asimismo, sus juegos de "Morceaux choisis", Trozos, o pasticheos como aquel celebrado "Asunto Lemoine", de Marcelito Proust. Es la más original forma de crítica. Y es, para mí, verdaderamente difícil. Acaso usted... Bien, voy a pasárselo.

A lo que entraña de divertimiento, mi propuesta, agrego una justa vindicación. Libros como éste reparan olvidos. Yo le confieso mi escozor de extremeño ante un 98 que desconoció a Extremadura. Apasionados viajeros de España, los hombres del 98—¿matiza usted?, los escritores del 98—, con una obra ingente, primorosa, de casi medio millar de títulos, no han tenido una sola atención, ni una página auténtica, sobre Extremadura. Todo esto, para entre usted y yo. Si lo hace público...

Por el contrario: yo que usted, en el Prólogo subrayaría: "un libro inédito del 98", o Extremadura vista por el 98. A nadie se le va a ocurrir que estos excepcionales visores de Castilla, descubridores de los pueblos, y maestros de la insistencia, del rigor, fueran a olvidarse de un país como Extremadura, el más herido en el drama del 98. No quiero que usted lo ignore: Unamuno viajó por tierras de la "Alta Extrema Dura"—consiénlaine escribirlo así—: Baroja en Coria tropieza con la gramática: se refiere en "El Espectador"; y por aquellas galianas aventuró honor y fantasías "La dama errante".

Pedro de Lorenzo

Entre Cáceres y Trujillo sitúa "Azorín" unas elecciones en "El chirrión de los políticos". No le digo Maestu, candidato a las Cortes del 36, recorriéndose la ruta de los Conquistadores. O Gabriel Miró, cuya hija Olympia se casa con un médico extremeño... (Se acerca Pérez de Ayala; escribe "La caída de los Limones"; aquí hay delicadeza. No se le irá a reprochar que silencie aquel nombre, aquel feroz pueblo.)

Ahora, usted publica este libro, y a ver quién sospecha, pone en duda o le dispute, la realidad de unas páginas inéditas del 98. A condición de que en el pastiche acierte. Por LA ESTAFETA, en próxima correspondencia, le enviaré unas líneas con el asunto, y unos párrafos "a la manera de", "pour prendre le ton", para cada tono. El propósito, naturalmente, me parece extensible a mis lectores manchegos, y gallegos y catalanes y andaluces y castellanos, aunque muy bien que los trató el "noventa y ocho". Pero, por si adolecen de olvido de algún otro grupo, o de otros escritores,

En época de dandysmo, y mientras acarreaba maravillas de su Tiempo Perdido, Proust se hizo estampar unos libritos deliciosos. Una primería, 1896, homogéneamente cursi, titulada "Les plaisirs et les jours", con alegre parodia de Hesíodo, metamorfoseando "trabajos" en "placeres", prólogo de Anatole France, edición en papel de seda, ilustraciones a la acuarela, de Madeleine Lemaire, y textos musicales de Reynaldo Hahn, citas de la "Imitación" y, páginas a la letra, de La Bruyère y de Flaubert.

Años después, entre tomo y tomo de su genial sinfonía "A la recherche du temps perdu", Proust dió a la imprenta otro libro y también muy curioso: "El asunto Lemoine". Lemoine es condenado por estafa, tras pretenderse descubridor del secreto de la fabricación de diamantes. Sobre este caso, de policía correccional, Proust construye sus "Pastiches et Mélanges", o tema de Trozos, en los que imita el estilo de nueve escritores. Y se figura el caso Lemoine, sucesivamente, en novela balzaciana, en Gustavo Flaubert, como crítica de esta novela por Sainte-Beuve, desde el punto de vista de Henri de Regnier, como páginas del Diario de los Goncourt, en una fantasía de Michelet, en la reseña de teatros de Emilio Faguet, a cargo de Ernesto Renán, para cerrar imaginándoselo hecho capítulo de las "Memorias" de Saint-Simon. Una obra así nunca se acaba; y Proust escamotea la palabra "fin"; entre paréntesis, escribe: "Continuará..."

En las páginas de "El asunto Lemoine", los autores imitados "hablan", no sólo de acuerdo al propio espíritu, sino con el lenguaje característico de cada época. "Sabía—se ha dicho—desmontar el mecanismo de los mayores estilos, al punto de ser capaz de remedarlos con una perfección que hizo exclamar a Jules Lemaitre: "Es cosa de renunciar a escribir. No sólo es extraordinario, sino que asusta..."

Y divierte. Se le tenía por un genio de la suspicacia. Técnico de la prosa, aquí se vale del procedimiento favorito del humorista: la imitación. Si usted se pretende crítico, o simplemente, se desea con humor de calidad, por la fineza literaria del tema, usted puede escribir: "La ciudad perdida". Aunque, si me sigue, desde el sábado próximo usted más bien escribirá: "La ciudad recobrada". Porque hoy yo sé que no podré darle, completos, el asunto del libro, su esquema por capítulos, y el tono más conveniente a cada autor.

El pretexto, cualquiera. Están de moda las Jornadas Literarias. Un grupo de escritores que se llegan a una vieja ciudad. Pongamos, esta ciudad: Cáceres, milenaria; fascinante ciudad. Las calles son estrechas, recios los muros. Extasiado, usted contempla esa fachada: un rudo cordón de roca, en recuadro, que acentúa la hermosura de los blasones.

Traspone usted el umbral; las pisadas resuenan en las losas del patio. El palacio está desierto. Da usted unas palmadas y nadie le responde a usted ni a esas palmadas. En el salón familiar, sobre una consola, hay un álbum. Es cada vez más grata la soledad, más acogedor el silencio. Se nota usted gratamente fatigado. Se sienta. Al azar, usted hojea ese álbum; en la pasta, unas doradas letras dicen: "Horas en Cáceres", 1917.

En 1917 un grupo de escritores visitó la ciudad. Invitados por el marqués de Norba, senador vitalicio, en ese "libro de amigos", "album amicorum", se registran las impresiones de viaje, de algunos de esos escritores. Dibujos de Solana, de Regoyos, de Ricardo Baroja, iluminan el libro con vistas de la ciudad. Usted un momento permanece ganado por la emoción; voy a parar la máquina, voy a buscar un término más preciso: evagación. Dulcemente.

Y sin casi darse cuenta, hoja tras hoja, usted ha pasado la tarde sumido en las prosas de ese libro. El libro ha permanecido inédito. Y ahora, usted lo tiene ante sus ojos; entre sus manos; bajo el brazo... La Extremadura del 98, una obra ejemplar que nadie conoce, y que ahora usted publica, porque le parece como expresamente compuesta para usted. Azorín escribe: "A lo lejos una campana toca lenta, pausada, melancólica. El cielo comienza a clarear indeciso..." Miró escribe: "Era una mañana inmensa de oro..." Baroja continúa: "Iba avanzando ya la tarde..." Y Valle-Inclán: "El estanque dejó de brillar entre los mirtos inmóviles..." Pero, el sábado que viene se lo contaré.

# Escaparates y trastiendas

## Librería ABRIL

### Arenal, 18. Madrid

EL dueño de la librería Relieve, de Valladolid, lee LA ESTAFETA LITERARIA. Debe de haber dos o tres libreros más, repartidos por ahí, que hacen lo mismo. Pero mi colega de Valladolid, cuando quiere decir algo, escribe una carta y, entre elogios más o menos merecidos, suelta alguna que otra verdad, que, si una fuera más joven, le habría hecho pupa. Pero no.

Este señor edita una especie de revista, que no es revista, sino cuatro pliegos tamaño folio, en papel amarillo limón, titulada "Papeles Anónimos". La edición se limita a 300 ejemplares, numerados, y no figura el precio por ningún lado.

Lo mejor, lo más curioso, es el aviso que aparece en el ejemplar número 211, y que dice así:

"El editor presenta un grupo de composiciones anónimas. Sería lamentable que el lector asociara la idea de autor novel a la de autor anónimo. El editor agradece el tono de humildad y de total desinterés con que estos pliegos sueltos salen a la luz, gracias al extraordinario original que ha recibido incondicionalmente. El editor invita a todos a sentarse a la mesa, aunque algo se le pegue del gasto. Hagamos las cosas con sincera, humilde y buena voluntad, y lo que nos sea dado de más, sea por añadidura."

¿Verdad que es estupendo eso de darse al anonimato ahora que todo el mundo quiere que se le conozca por el nombre y los dos apellidos?

Mi amigo de Valladolid me ha enviado la traducción de un artículo que R. Gobled, librero de El Havre, escribió a André Billy, de la Academia Goncourt. Se titula "Un librero contra los críticos", y es la respuesta a un artículo en que se formulaban juicios acerca de la actividad librera. Apareció en "Arts".

Una se siente así como muy satisfecha de pensar que hay libreros inteligentes y capaces de escribir cosas como las que transcribo, y que pueden leer en nuestra tercera página

# COMPRO. VENDO. CAMBIO

*"Mi distinguido amigo: En uno de los últimos números de LA ESTAFETA LITERARIA he visto la nueva sección "Compro, vendo, cambio", creada para servicio y provecho de los coleccionistas.*

*Lo que yo deseo pedirle no tiene nada que ver con esta nueva sección, pero me ha hecho pensar que, de igual manera que usted ayuda a una señora de Aranda a vender una Biblia "que no le sirve para nada", quizá esté dispuesto a ayudarme a mí a completar una labor mucho más importante.*

*Voy al grano. Yo deseaba su ayuda desde LA ESTAFETA. Esta ayuda podía consistir en lo siguiente: publicar una nota en la que se informara de que me interesaba ponerme en contacto con todos los dibujantes y pintores que desearan colaborar con un dibujo o acuarela, u otra forma de pintura, en "El Quijote más curioso, raro y original del mundo". Tengo ya bastantes dibujos de pintores de mucho relieve y otros más modestos. Poseo, por ejemplo, dibujos expresamente hechos para mi "Quijote"—y, por lo tanto, inéditos—de Dalí, Rafael Zabaleta, Rivel, Bartolí, etc.*

*Le agradezco anticipadamente cuanto haga, y le envío un cordial saludo.—Angel María Ortiz Alfón. Tívoli, 19, segundo C. Bilbao.*

# Estas doce palabras

## MOMENTOS INTIMOS DEL ESCRITOR

## SEXTA PALABRA: FRACASO

**HAY una regla que dice: no hables jamás cuando penetres por primera vez en un mundo desconocido para ti. Quizá sea esta la raíz del fracaso: hablar, amar, trabajar a destiempo. Hay una frase que dice: en el silencio, las resoluciones toman cuerpo y los pensamientos se agigantan. Posiblemente también pueda ser la causa del fracaso: desconocer la importancia de la palabra que niega ante el silencio que afirma. En realidad, contradicción pura.**

**El escritor le teme a la contradicción. Así como la grosería es el ingenio de los amargados, la contradicción es el espíritu de los débiles. Todo admite la contradicción, pero empeñarse en ser contradictorio es negarse a tener razón, pese a todo. Pero ¿qué sucede si teniendo razón el hombre fracasa? Y en todo caso, ¿cuándo es reconocible el fracaso? ¿Qué es lo que fracasa en el hombre? Ortega dijo: "Todo lo que no es Naturaleza es esfuerzo individual." Empero, la raíz del fracaso, ¿dónde se encuentra? Si está en el esfuerzo individual, el escritor no comprende el esfuerzo individual si no es en relación con un destino, una proyección colectiva. Si el fracaso está en la Naturaleza, ¿existe fracaso donde no hubo posibilidades? Naturaleza e individuo, ¿no son una misma cosa?**

**Al escritor le duele la cabeza. Ha recibido una carta donde un amigo le dice: "No escribas esas Palabras. Ese soy yo; miedo, cansancio, soledad..., fracaso. Te digo que ése soy yo. Y me duele. ¿por qué me lo reprochas?" Y su amigo le dice al escritor que él, el amigo, ha trabajado mucho, y que ahora, en el declinar de su vida, está comprobando que no ha trascendido, que no ha rebasado un pequeño círculo. Tal es el fracaso, para él. Y me ha dolido a mí su carta, porque si tal es su fracaso, también es el mío, puesto que estoy hablando con sus palabras. Pero, si todo lo que no es superación es retorno, ¿cómo alejar fantasmas de la mente sin volverse siquiera a contemplar esta escalera de palabras que es nuestra vida?**

**Y el escritor ha dicho a su amigo: "Escucha, Juan. Existe una cosa que se llama vocación y otra que se llama facultades. Todos tenemos vocación para el triunfo. Pero sucede que confundimos ambas cosas. Cuando contemplamos en una pista un atleta hacerlo más rápido, más alto, más fuerte, descubrimos que tenemos vocación de atleta. Pero en seguida descubrimos que estamos adiposos, sin resuello, sin nervios. Y que no podemos ya triunfar como atletas. Hay veces que la verdad es tan obvia, que nos aguantamos. Pero hay otras ocasiones, u otras profesiones, u otras sensaciones que nos engañan, como sucede en Literatura, Arte, Política. Y, en realidad, para ellas se necesitan las mismas facultades que las demostradas por el atleta. Y entonces es llegada la hora del fracaso, cuando la falta de facultades pone en ridículo la vocación. Y el fracaso es terrible en estas circunstancias, porque hiere a lo que más noble tiene el hombre: el pensamiento, la mente. Yo tengo vocación de hombre sincero, pero no tengo facultades. Y por eso te hiero a ti, amigo, camarada. Y debo haber herido a muchos que se han apartado de mi lado. Ya ves que soy también un fracasado. Y estoy intentando volver atrás, al origen de todo, para saber dónde estuvo la primera equivocación. Si tú me dices: deténte, me detendré. Y empezaré de nuevo, objetivamente. Y así, hasta el final de mis días."**

**Hablar objetivamente del fracaso es decirle a los demás: "Teníais razón. Estaba equivocado." O bien, no decir nada, pero estar siempre temiendo que le digan: "Tú, a callar. Tuviste tu oportunidad y, ¿qué hiciste?" Y eso es terrible, porque es una merma del prestigio humano, del propio prestigio íntimo. El fracasado deambula por la vida temiendo las reconvenciones, los sarcasmos, las ironías. El fracasado estará descontento del empleo que ha dado a su pequeño plazo de vida. El fracasado no sabrá nunca la razón de su fracaso. Por eso el fracasado es siempre un hombre ensimismado, absorto en la contemplación de su desgracia. Meditará todos los minutos de su existencia tratando de hallar el fallo de la voluntad, la quiebra de sus ilusiones. Tratará de llegar al fondo del problema. Lo terrible es que nunca, nunca, nunca siempre, nunca mismo, podrá hallar el momento exacto de la equivocación. Este, el momento, se encontrará escondido en el más absurdo rincón. O quizá "no estuvo" nunca, no hubo tal momento, no hubo siquiera la posibilidad del triunfo. Y sin embargo, aún sin existir la posibilidad del éxito, el fracaso existe, que es lo monstruoso de nuestra humana condición.**

**Fracasar es detenerse a reconstruir el muñeco roto de nuestras ilusiones. Fracasar es lamentarse sin voz, llorar sin llanto, amar u odiar sin esperanzas. Alguien, no recuerdo quien, ha dicho: "A veces sería mejor que no escribiéramos, que fuésemos estériles, como esas mujeres que no pueden tener hijos. Las mujeres que no pueden tener hijos son doblemente madres y aman desesperadamente al hijo que no tienen en los brazos, que no llegó a nacer." No cabe mejor y más patética definición del fracaso, llamado también silencio, llamado también palabra inoportuna.**

**Porque el fracasado ama. El fracasado siente en sus entrañas o en su mente el calor del hijo no nacido. Fracaso es una crispación de la voluntad, un llanto ciego de inconcreción humana. Fracasar es no tener objeto para el amor. Pero el fracaso no es siempre resentimiento. Hay hombres muy buenos que han fracasado y que no han dejado de ser buenos. El resentimiento es otra cosa de la cual no quiere hablar ahora el escritor.**

**Fracasar es extender los brazos y no encontrar nada en ellos. Fracasar es la falta de armonía entre cansancio y sueño. Fracasar es haber sembrado mucho y recoger muy poco, por estar la semilla equivocada, o mal sembrada, o mal abonada. Fracasar es mirarse en el espejo ajeno y decirse cuándo es llegada la hora de los discursos: "Yo hubiera dicho..." Y esas palabras que no se han dicho, que no se dirán nunca, son la patente del fracaso.**

**Y el escritor piensa que si el fracaso es un impostor, igual que el éxito, la mentira reside en los propios sueños. Estar preparado para recibir lo que la vida depare es fortaleza. O bien, Kipling lo que quería decir, verdaderamente, era que ante el éxito o el fracaso "nuestra compostura externa" debe ser idéntica. Esto es norma. Pero el escritor está hablando íntimamente. Y esto es sensación.**

**Tomás SALVADOR**



María Fernanda G. de Nadal Rodó, directora de "Garbo", firmando el cheque de las 25.000 pesetas, durante el premio "Elisenda de Montcada" del pasado año.

# CIENTO DOS NOVELAS PRESENTADAS AL PREMIO "ELISENDA DE MONTCADA"

## "El hombre actual "es birrioso y catarroso" escribe en su novela un concursante

### Cinco mil y dos mil quinientas pesetas para los Premios "Café Gijón"

MARIA Fernanda de Nadal-Rodó, directora de la revista "Garbo", patrocinadora del Premio "Elisenda de Montcada", está trabajando en su despacho. Las paredes y la mesa, color amarillo pajizo: color isabelino. María Fernanda aparta un paquete de pruebas de imprenta, ordena unas fotos y se dispone a responder a nuestras preguntas.

—¿Cuántos años de vida tiene el "Elisenda de Montcada"?

—Cuatro años. Por cierto que, confundidos por el Jurado, exclusivamente femenino, originalidad de nuestro Premio, al principio no se presentaban escritores del "sexo fuerte". Quizá a eso se deba el que hasta ahora las escritoras salieran beneficiadas en nuestro concurso.

—¿Y este año?

—La proporción de escritores aumenta, aunque siguen dominando las mujeres.

María Fernanda consulta un riguroso libro de registro.

—Si quieres cifras, anota: de las 102 novelas que se han presentado al "Elisenda de Montcada", 48 fueron escritas por varones; el resto, hasta 58, por plumas femeninas.

—¿Cuándo falláis el Premio?

—El 8 de diciembre, el día de la Purísima Concepción. Como ves, una fecha también muy femenina.

—¿Qué región domina numéricamente en el concurso?

—Primero, Madrid; después, Barcelona. En realidad, toda España tiene representación en nuestro Premio.

Nueva consulta al libro de registro. Se presentan bastantes escritores de Bilbao, dos o tres de Murcia, hay novelas de Palma de Mallorca y hasta del Ferrol del Caudillo.

—¿Sería indiscreto pedirte algunos títulos?

—De ninguna manera. Hay algunos muy curiosos. Por ejemplo, "Mercedes Rebull", de Juan Roca Giralt. Supongo que querrá ser una continuación de la obra del mismo título. Aún no la he leído. "La ciudad de la cruz" es una novela que nos han enviado desde Caravaca (Murcia). "La ciudad reflejada" es el título de una obra que nos envía desde Mallorca la escritora María Dolores Cotey. De Madrid recuerdo el título "Cafeterías", de Antonio Mollo Quena. Ruiz Carrasco mandó una novela titulada "¿Un clavo saca a otro clavo?".

—Vamos a ver, María Fernanda, ¿Qué título te ha llamado más la atención?

—Uno muy divertido: "La vizcondesa se desnuda", de Claudio Bassol Jaca, de Barcelona. Con el frío que hace... Tampoco está mal ese de "Margot, la duquesita".

—¿Ha llegado algún original curioso a tus manos?

—Varios. Sobre todo, éste.

María Fernanda me muestra un mamotreto forrado de papel de celofán verde con cintas azules, amarillas y rojas. Es una especie de Libro Mayor, con un clasificador. Los capítulos empiezan con conceptos como los que copio: "Una mujer que llegue a dominar su subconsciente puede ser la dueña del mundo." "Mujer: ha llegado la hora de tu vindicación."

No debe ser su autor muy partidario del sexo fuerte, ya que tropiezo con este pensamiento "profundo": "El hombre actual es birrioso, catarroso y fabricante de bombas atómicas."

—María Fernanda: ¿es verdad que dotáis al Premio "Café Gijón", que carecía de Mecenas?

—Desde luego. Puedes anunciar dos premios: uno de cinco mil pesetas y un accésit de dos mil quinientas. Las cuartillas deberán ser unas setenta, tamaño folio. Además, el semanario "Garbo" está dispuesto a quedarse con aquellos originales que se ajusten a la línea de nuestra publicación, previo acuerdo económico con sus autores.

—¿Habrá también baile este año, María Fernanda, terminado el fallo?

—Claro que sí. Y espectáculo. El fallo del Premio nos da margen para ello. A pesar de la mala fama que tenemos las mujeres, somos el Jurado que calificamos más rápidamente de España. Así lo reconoció el locutor de Radio Nacional de España en Barcelona; Federico Gallo, cuando anunció el Premio del año pasado.

El Premio "Elisenda de Montcada" está ya en puertas. Terminó el plazo de admisión de originales. Este Premio, todo finura y femineidad, nos permite ver bailando una misma pieza al ganador (o ganadora) con el finalista.

Ventajas de los concursos cuando los organiza una mujer...

**Rafael MANZANO**

# ROBERTO MOLINA

## UN ESCRITOR QUE NO QUIERE QUEDARSE ATRAS

Roberto Molina nace en Alcaraz (Albacete), el año 1883. A los doce años comienza a escribir, y publica sus primeros artículos en la Prensa de su provincia. Poco después sus colaboraciones se extienden a Valencia y Barcelona.

Empieza la carrera de Farmacia, y al poco tiempo la abandona:

—La literatura me absorbía.

En 1900 viene a Madrid. Y se pone a buscar colocación. Este período de su vida lo relataría más tarde en su novela corta "Colocación en Madrid". Gana una oposición al Cuerpo Administrativo de Telégrafos, y es trasladado a Barcelona. Allí obtiene un importante premio de novela corta con su original "Un veterano". Más tarde, en 1924, consigue el Premio Nacional de Literatura con su obra "Dolor de juventud".

Desde entonces ha publicado otros libros como "La infeliz aventura", "Aventura de juventud", "La reina Yasiga", "Peñarrisca", "El suceso de Montevalle" y otras. También ha cultivado la novela corta y el cuento.

Durante la República deja de escribir. La gente le olvida; su público va poco a poco desapareciendo. Ahora Roberto Molina, el que un día vino a Madrid a buscar colocación, hace redoblar de nuevo sus tambores, y sonríe al porvenir.

* * *

ROBERTO Molina quiere volver a ser él. En otras palabras: un autor desea recuperar su personalidad. Esta es la tragedia y la vida de Roberto Molina, premio nacional de Literatura el año 1924.

—Comencé a dejar de escribir por cuestiones políticas: había, que tener mucho cuidado antes del Movimiento... Luego perdí el contacto con mi mundo, con mis amigos, con los editores que conocía, con los directores de periódicos; me encontré solo, descentrado.

Y aquí tenemos a Roberto Molina que se encuentra aislado, olvidado. Y así y todo quiere volver a triunfar, ascender otra vez por el camino de la fama, luchar.

Es un hombre vivaz, de figura menuda, nervioso. Sus manos y su cuerpo no descansan un momento. Durante el día escribe, lee y recibe a los amigos.



Habla rápido, como queriendo decirlo todo al mismo tiempo. Se extiende en pormenores de los últimos años. Ahora, la literatura; lo que cuesta publicar; lo poco que pagan los editores. Los detalles curiosos; aquel señor que se hacía pasar por él en todas partes; aquellos mujeres que conoció en Madrid.

—Yo soy un escritor resistente. El novelista debe contar lo que ha visto, sus experiencias. Aunque, no lo niego, también es necesaria la imaginación.

—¿Volverá ahora a trabajar?

—Yo nunca dejé de escribir. Las circunstancias fueron las que me alejaron del público. Ahora me encuentro con que la gente no me conoce. Y esto siempre duele a un escritor. Yo no me encuentro viejo, y voy a volver a luchar.

—¿Qué proyectos tiene?

—Ultimamente he editado dos volúmenes: "Chuecos, matones y bandidos" y "Capacidad de sufrimiento en los espíritus superiores".

—¿De qué tratan?

—El primero es una colección de historias sueltas, todas ellas unidas por un denominador común: presentar los tipos de la picaresca que se encierran en el título; el segundo es un libro de ensayos.

—¿Algo más en preparación?

—En el mes de noviembre la Editorial Escelicer va a publicar mi novela corta "Un veterano". En el mismo volumen aparecerán otras dos novelas cortas: "Tinieblas" y "Colocación en Madrid". Esta última tiene algo de autobiografía. También espero publicar otros libros.

—¿Puede darme algún título?

—"Sierra de Alcaraz": un libro de narraciones de ambiente serrano. Una novela que estoy escribiendo: "Ha dado la hora", novela de funcionarios. Yo he sido funcionario del Cuerpo de Telégrafos durante muchos años, y lo conozco bien. Y otras.

—¿Y qué opina de los novelistas modernos

—No los conozco muy bien. No me envían sus obras. En mi tiempo solía recibir muchas obras.

Se enjuga los labios con el pañuelo. Se cambia de lentes. Y se apoya en mi hombro para descender un peldaño. Una vez salvado el obstáculo retira su brazo, y erguido, con aire entre jovial y altanero, sonríe.

Roberto Molina está en pie de guerra.

**Víctor Manuel OLMOS**

# NOTICIARIO DE LAS EDITORIALES

### EDITORIAL CATOLICA, S. A.
**Alfonso XI, 4. Madrid**

"Biblioteca de Autores Cristianos": "Historia de los heterodoxos españoles", de Menéndez y Pelayo. Tomo I: España romana y visigoda. Período de la Reconquista. Erasmistas y protestantes. 1956, 1.086 páginas en papel biblia, 80 pesetas tela, 120 piel.

Historia de los heterodoxos españoles", de Menéndez Pelayo. Tomo II y último: Protestantismo y sectas místicas. Regalismo y enciclopedia. Heterodoxia en el siglo XIX. Mas un estudio final sobre Menéndez Pelayo y su "Historia de los heterodoxos", por el doctor Rafael García y García de Castro, arzobispo de Granada. 1956.1.223 páginas en papel biblia; 80 pesetas, tela; 120, piel.

"Suma teológica" de Santo Tomás de Aquino. Tomo VIII: Tratado de la prudencia. Versión e introducciones del Padre Santiago Ramírez, dominico. Tratado de la justicia. Versión e introducciones del Padre Teófilo Urdánoz, dominico. 1956. 880 páginas; 75 pesetas, tela; 115, piel.

### EDITORIAL HYMSA
**Diputación, 211. Barcelona**

"Panorama de la pintura española", por Emiliano M. Aguilera. Un libro que es una síntesis de nuestro arte pictórico. Se ocupa desde las pinturas rupestres de Altamira hasta los cuadros de Dalí. Las Ediciones Hymsa viene publicando desde hace casi medio siglo la revista "Lecturas".

Ediciones Hymsa acaba de entregar a la imprenta una "Geografía Gráfica de España". En estos meses publicará también otro libro, titulado "Los primeros pasos del Ballet", y una novela para jóvenes, "Medianita". Tiene en vías de ejecución el "Gran diccionario español-inglés y spanish-english", y al mismo tiempo se trabaja en el "Diccionario enciclopédico Columbus".

### AYMA, S. L., EDITORES
**Paseo de Gracia, 84. Barcelona**

J. Tarín Iglesias: "Abat Marcet. Mig segle de vida montserratina". Un magnífico volumen de más de 200 páginas con numerosas ilustraciones. Con una carta prólogo del reverendísimo Padre Abad de Montserrat.

### EDITORIAL BRUGUERA
**Proyecto, 2. Barcelona**

Bisonte, 456: "El valle perdido", A. Bolces.—Servicio secreto, 320: "El fiscal tiene miedo", Clark Carrados.—Bufalo, 153: "Terror en el valle", A. Galdie.—Pantera, 90: "El fantástico Billy", Sam Fletcher.—Salvaje Texas, 21: "Una sola palabra: ¡Muerte!", M. L. Estefanía.

### EDITORIAL EXITO
**Paseo de Gracia, 24. Barcelona**

Luis Romero: "Las viejas voces". Thomas Merton: "El signo de Jonás". J. Y. Cousteau: "El mundo silencioso".

# COMPRO. VENDO. CAMBIO

*"Mi distinguido amigo: En uno de los últimos números de LA ESTAFETA LITERARIA he visto la nueva sección "Compro, vendo, cambio", creada para servicio y provecho de los coleccionistas.*

*Lo que yo deseo pedirle no tiene nada que ver con esta nueva sección, pero me ha hecho pensar que, de igual manera que usted ayuda a una señora de Aranda a vender una Biblia "que no le sirve para nada", quizá esté dispuesto a ayudarme a mí a completar una labor mucho más importante.*

*Voy al grano. Yo deseaba su ayuda desde LA ESTAFETA. Esta ayuda podía consistir en lo siguiente: publicar una nota en la que se informara de que me interesaba ponerme en contacto con todos los dibujantes y pintores que desearan colaborar con un dibujo o acuarela, u otra forma de pintura, en "El Quijote más curioso, raro y original del mundo". Tengo ya bastantes dibujos de pintores de mucho relieve y otros más modestos. Poseo, por ejemplo, dibujos expresamente hechos para mi "Quijote"—y, por lo tanto, inéditos—de Dalí, Rafael Zabaleta, Rivel, Bartolí, etc.*

*Le agradezco anticipadamente cuanto haga, y le envío un cordial saludo.—Angel María Ortiz Alfón. Tívoli, 19, segundo C. Bilbao.*

# Carlos de la Rica, poeta por vocación

## "Hasta ahora, los sacerdotes han estado ausentes de la moderna poesía"

### "Las causas de ello son: falta de mirada amplia y excesivo apego a unas formas caducas", dice el autor de "La casa"

HACE unos meses trocó el nombre. Hasta entonces, fué Carlos para todos. Desde aquel día —el día grande de su ordenación sacerdotal— es ya el reverendo don Carlos de la Rica. Un poeta joven y un sacerdote nuevo. Un hombre que ha vivido intensamente el mundillo literario de España, que se ha asomado con fortuna a las páginas de las mejores revistas poéticas, y que hoy regenta, sencilla y alegremente, la parroquia de un humilde pueblo de la provincia de Cuenca, Carboneras de Guadazaón, allá donde la serranía comienza a hacerse laberinto.



Carlos de la Rica es menudo, nervioso, rubiasco, con cara de angelote travieso y unos ojos de niño asustado, en los que sorprende, de pronto, un brillo de ilusión desmedida o un destello de candorosa ironía. Sale de la iglesia rodeado de chiquillos. Parece, entre ellos, un monaguillo grande, con su risa limpia y su cabello alborotado. Caminamos por callejas donde aflora la roca a ras de suelo. Al frente, un fondo de pinares abrazado a un cielo absolutamente azul, impoluto, sin una nube. Hablamos de poesía.

—La poesía es exclusivamente Gracia, un don de Dios, un carismas: pero un carismas natural. El poeta es un adivino, es un hombre que adelanta su destino tocando a las cosas con su mano a manera de talismán. Brota la poesía cuando el poeta se pone en contacto inmediato con las cosas. Entonces nace de una forma espontánea.

—Así, pues, el oficio...

—No soy de los que creen que la flor surge aquí porque sí. El gran poema precisa del oficio, del accesorio de una técnica. La sola inspiración produce únicamente el poemita, la flor diminuta. La técnica sola da lo que hace tanta gente: "momias". De aquí que la auténtica poesía haya de tener, junto a la Gracia, el oficio.

Mientras habla, va repartiendo sonrisas a izquierda y derecha. Mujerucas que salen de los portales con ojos curiosos y hombres que llegan del campo y se quitan la gorra, respetuosos, a nuestro paso. Carlos de la Rica prosigue:

—La poesía es el don natural que más cerca está de la vida interior. Por eso cada hombre la siente de distinta forma y manera, con arreglo a su personalidad. Porque con la poesía ocurre lo que con la santidad: que no destroza la personalidad, sino que la afirma y perfecciona.

—Y usted, ¿cómo siente la poesía?

—Y la siento todo a través de lo cósmico, de la gran orquesta cuyo director es Dios. Amo las grandes colisiones, los grandes poemas, los cantos gloriosos: todo reflejado en los mares, en los ríos y los árboles, en las mismas estrellas. No tengo nunca ganas de cantar mis interioridades. Tampoco tengo tiempo. Busco la Creación porque en ella encuentro a Dios. Y si me busco a mí es para ir directamente hacia El. Hacia el Creador de ese otro mundo, intenso y divino, de la Gracia teológica.

—Entonces "La casa", su nuevo libro...

—No es otra cosa que un canto a la Creación. Yo siempre he visto a Dios como el Gran Padre que todo lo preside y prepara. De ahí el título. El universo es la Casa del Padre y todo lo que existe es a manera de muebles y moradores de la Casa Paterna. Quiero sorprender a Dios en su acariciar las cosas y darle las gracias. Quiero ver a las mismas cosas reaccionando ante su presencia. En una palabra, he querido hacer de este libro mi pequeña creación, la creación hecha por quien fué creado a imagen y semejanza de Dios. Busco a Dios "creando", "formando" a mi vez las cosas. Lo demás no interesa. Por eso no me detengo ante el dislate y la paradoja, ante la metáfora o la sintaxis atrevida.

Las buenas gentes de Carboneras de Guadazaón se sienten orgullosas de que su joven párroco escriba en la Prensa nacional y colabore en las emisoras de radio. En el casino se leen y comentan sus artículos, se escuchan y comentan sus emisiones. El reverendo Padre Carlos de la Rica es amante del periodismo y de la radio. También del teatro. Tiene escrita una tragedia y adaptadas diversas obras de Shakespeare; Sófocles, Calderón... Sus preferencias, tanto en teatro como en poesía, se van a Grecia. Tiene metido en los huesos el sentido de lo universal.

—Sitúese, Padre, ante la poesía moderna.

—La poesía moderna me entusiasma, porque la sé actual. El irse a la moda estraga, pero el empaparse de actualidad tonifica. Yo soy un entusiasta de lo clásico y cada día les veo más semejanzas a los clásicos y a los modernos. En realidad, lo que ocurre, es que no distingo entre poesía de tal y tal época. Simplemente, busco la poesía donde esté. Y la poesía moderna me parece que tiene una perfección extraordinaria y que sabe muy bien su camino.

—¿Poetas?

—No sé... Neruda, Cernuda, Crespo... Tal vez Panero y Fernando Gutiérrez. Es muy difícil contestar cuando se nos piden preferencias. Yo prefiero por igual a todos los petas universales.

Carlos de la Rica tiene escritos varios libros de poesía: "Ciudadela", de clara filiación ultraísta: "De paso por el ansia", "Los duendes" y "Cristo", este último guardado por el autor como oro en paño; ahora, "La casa", próximo a aparecer en la Colección "La Encina y el Mar". En la conversación surge de pronto el tema del sacerdocio en relación con el quehacer poético:

—El sacerdote no es, en modo alguno, un enviado especial para que cante poéticamente las cosas. Pero es un hombre, y como hombre puede tener las mismas cualidades humanas de los demás hombres. Cuando el sacerdote es poeta, su misma misión divina cobra irisaciones insospechadas. San Juan de la Cruz o Merton, fray Luis o Calderón pueden servirnos de ejemplo. El sacerdote puede hacer de su poesía un nuevo sacerdocio consagrándola íntegramente a Dios. Muchos de nuestros clásicos son sacerdotes. Lo son también poetas posteriores, pero hasta ahora los sacerdotes han estado ausentes de la poesía moderna.

—¿A qué atribuye este fenómeno?

—Yo tengo un trabajo sobre poetas sacerdotes, en el que hago notar, más o menos, las causas: falta de mirada amplia, excesivo apego a unas formas caducas... Afortunadamente, esta situación va pasando. Hace poco nació "Estría", y con esta revista, unos cuantos sacerdotes, poetas jóvenes, entre los que cito a Martín Descalzo, Martínez Ruiz y P. Tomé, que han hecho irrupción impetuosa en el campo de la moderna poesía. Yo doy gracias a Dios por este milagro no pequeño. Porque ahora nos podremos llegar más a los hombres-poetas, a los sensitivos y a los artistas. Y llevarles a Cristo, llevarles a Dios autor y señor de la belleza.

Dejamos al Padre Carlos de la Rica soñando con este apostolado poético y al emprender el regreso, por una carretera orillada de árboles, recordamos aquellos versos suyos:

"se alinean diestramente los álamos
[detrás de los caminos
y seres nuevos quedan expuestos como
[una lámpara de aceite."

E. DOMINGUEZ MILLAN

# EL PRO Y EL CONTRA

## ¿Qué les pasa a los maduros?... y algo más

"Señor director de LA ESTAFETA LITERARIA.

Muy señor mío: ¿Y quién es el puñeto éste?, se preguntará usted, bastante perplejo, al leer una firma que no le dice nada. Pues eso. Nadie. Absolutamente nadie. Un joven—de esos jóvenes que revientan al ilustre escritor y soldado don Marino Gómez Santos (y vamos a dejar esto para después)—; un joven, digo que ni siquiera ha empezado a fracasar. Pero eso no importa. Lo haré un día de estos. Dicen que dicen que dicen que el Calderón de la Barca va a tallarse ya de una vez. Hasta puede ser. Cosas más raras se han visto. También se habla de ir a Marte y a la Luna... Bueno, pues en cuanto se falle uno habrá llevado gozosamente el correspondiente palo y así uno ya se sentirá con derecho a berrear un poco en el coro general y vocinglero de la incomprendida juventud. Esto siempre es divertido.

Eso. ¿Qué les pasa a los maduros? ¿Por qué gritan tanto esos austeros y gravísimos académicos de San Fernando? ¿Por qué esa negación total del arte y de las letras actuales? ¿Por qué esas frases fuertes, tajantes y condenatorias de toda una época, de toda una generación ilusionada? ¿Por qué esa carencia total no ya de aliento, de cariño y de estímulo (esto parece que sería pedir demasiado), sino de comprensión, del más elemental espíritu de comprensión, que es precisamente lo que no puede faltar en señores de tal edad? Se explica que uno de nosotros —bueno, yo, no, yo, hasta que me den el palo, no puedo—grite, y condene, y vocifere; pero vamos, ya señores así... Sin embargo, nada escapa a su feroz y sañuda intransigencia. Ni la pintura, ni la escultura, ni la arquitectura, ni la novela, ni el teatro... ¿Qué les pasa? ¿Es que hoy no hay nada de valor en todo esto? ¿Es que toda la generación actual es idiota?... ¿Qué les pasa a los señores académicos? ¿Qué les pasa a los maduros? ¿Qué les pasa?...

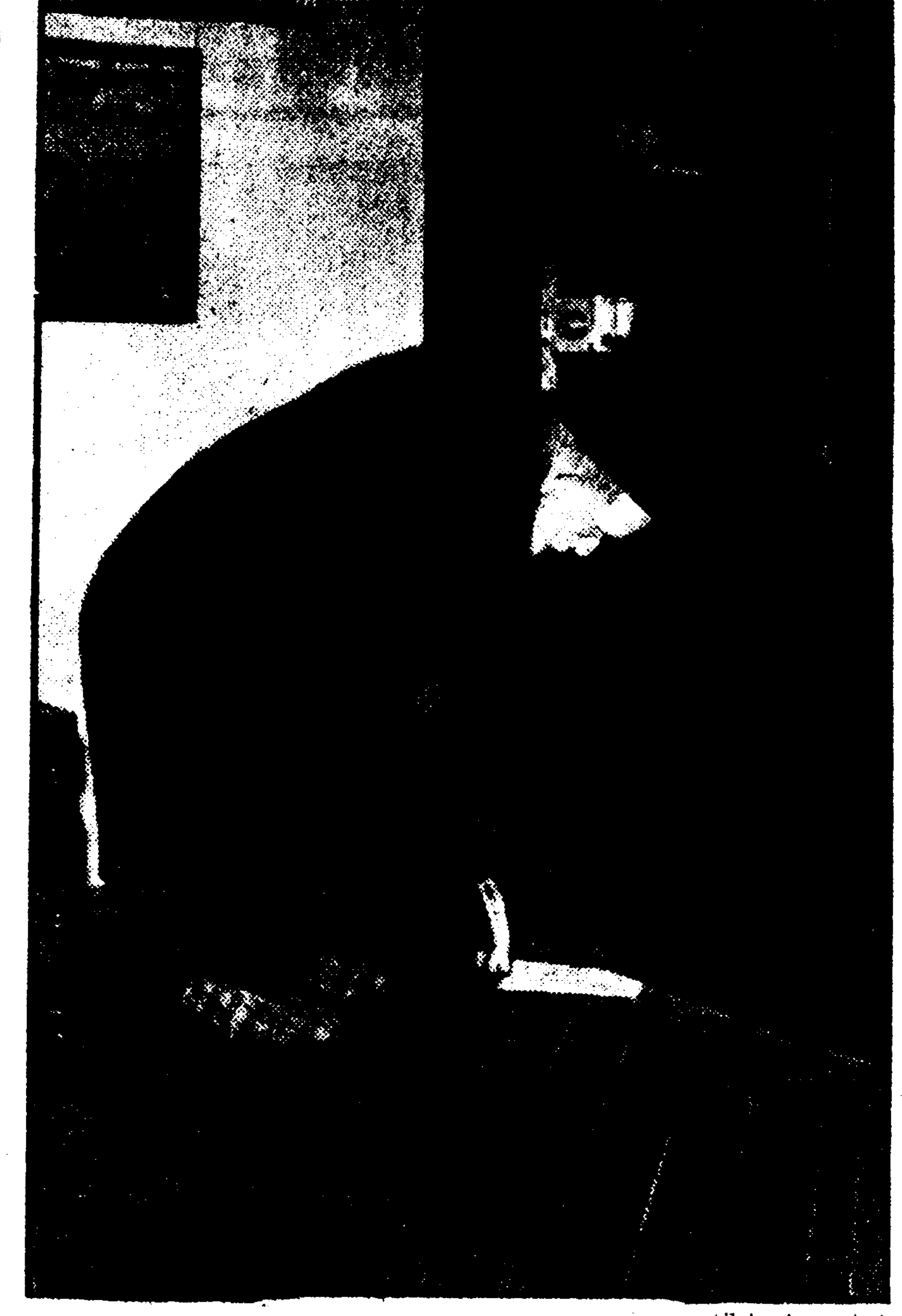
Y ahora, señor director, le diré que he leído en esta última ESTAFETA la carta de ese amigo tan jovencito y tan simpaticote que usted tiene. Y la verdad, ya es desagradable que los viejos se estén metiendo constantemente con la juventud, para que venga ahora un niño prodigio a decir con letras gordas además que "el joven le revienta". Y es que vamos... ¡Vamos! ¡¡Vamos!! Como decimos en Galicia: "¡Haiche cada unha!".

De todas formas, a lo mejor cualquier día me decido a leer esa biografía—¿o no es biografía?— No recuerdo, de don Pío, como dice él, porque yo no soy tan "tacaño de mi tiempo", también como dice él. Bueno, la verdad es que el tiempo de uno tampoco vale gran cosa. Aparte de que, como dice él, será un libro muy ameno, y seguro que se aprenderán muchas y muy importantes cosas de gran interés anecdótico y aun histórico sobre don Pío. Tales, por ejemplo, como el saber que para ir a tomar café con don Pío hay que llevarse la taza de casa, porque don Pío no tiene más que una y, claro, dice que es para él. Este dato, que parece una broma, es de un gran valor para conocer la intimidad de don Pío. Por lo pronto en este hecho singular aparecen claras dos cosas: primera, que don Pío sólo tiene una taza para tomar café, y segunda, que allí, como no se lleve taza propia, no toma café ni el nuncio. Es lástima que el señor Gómez Santos, don Mariño, nos deje en su carta con la atormentante duda de si hay que llevar también el café. Espero que este importante punto venga suficientemente aclarado en su libro, para tranquilidad de todos y salvaguardia de la buena fama de don Pío.

Y "vamo a dejarlo". Como dicen filosóficamente los andaluces—es que ahora vivo por allá abajo, señor director—, "vamo a dejarlo". Sí, decididamente, vamos a dejarlo.

De usted, respetuosamente y agradecido,

Pablo DE LA HIGUERA



(Foto Aumente.)

# PIO BAROJA

## SIETE OPINIONES

**MANUEL HALCON**
(Novelista)

Pío Baroja es el novelista que más influencia ha ejercido en los narradores de hoy. Hacía mucha falta, al comenzar el siglo, un escritor que no sólo se pronunciase contra la elocuencia narrativa, sino que acertase a escribir de por sí sin elocuencia y sin énfasis.

La mala hierba del énfasis ha retoñado después de la guerra. A don Pío le cogió ya viejo para dar otra batalla, que esta vez hubiese sido más dura, porque hoy el engolamiento en el tono y en las ideas, más que en los libros, se produce en las altiparlantes emisiones de las radios. De pronto advierte uno que aquél a quien tuvimos por persona sencilla emplea, sin darse cuenta, un lenguaje de novela radiofónica. Los que propagan este estilo dirán, como en los toros, que el público tiene la culpa y que ellos dan lo que se les pide. Esta clase de narradores son antibarojianos. Por fortuna, don Pío nos deja unos cuantos discípulos.

**J. M. SANCHEZ - SILVA**
Escritor y periodista

EN Baroja España pierde la vida física de uno de sus mayores novelistas, pero no pierde su obra. Es tan frecuente el llanto de los que no deben llorar, son tan frecuentes las lágrimas que se vierten por lo que no se deben verter, que se me ocurre en esta hora—muy avanzada, por cierto—decir que de los grandes novelistas que mueren a los ochenta y cuatro años nos queda ya todo lo que nos podía quedar. ¿O es que alguien puede empecinarse en desear una supervivencia física a un hombre que ha perdido, con la razón, el dominio de sí mismo y el uso de su alma?

La tragedia de los grandes escritores conseguidos no está en su muerte. Muy por el contrario, está en su vida y en lo que todos los demás contribuyen o dejan de contribuir a esa vida. Tragedia por tragedia, es infinitamente superior la de la pérdida de un valioso escritor joven aún, cuya obra no se ha realizado. Por ejemplo, Samuel Ros, con cuya muerte perdimos no sólo al novelista, sino a su novela. Claro es que Pío Baroja pertenecía ya al paisaje español que conocemos cerca de treinta millones de españoles. Pero el paisaje general nunca muere; sólo se transforma.

**JOSE MARIA CABEZALI**
Catedrático de Literatura

LITERARIA y humanamente se es ingenioso y cultista o afectivo y popular. En un momento como el actual, de literatura de cámara, luego ingeniosa y muy hechita, Baroja ha sido para muchos de nosotros el gran remojón de sinceridad y campo abierto.

Una de sus vetas de herencia más sana y fuerte consiste en su ninguna afectación de maestro. Mala condición de los que por maestros pasan es su empeño de dejar al discípulo el matasellos o insignia de escuela. Buena condición de los que en Baroja hemos aprendido es que no se nos nota la fórmula, ni él lo quería.

Baroja era la visita imprescindible para el escritor que comenzaba, no sólo por su calidad literaria, sino más aún por su autenticidad humana. Con autenticidad quiero decir que en un instante en que el escritor va abandonando la bohemia, luego el riesgo de pobreza, y va haciéndose hombre con sueldo, se corre el peligro de venderse, como un pañuelo, o un calzoncillo, o cualquier cosa de la tienda. Baroja, pues, lo recordamos por sincero, afectivo, popular, auténtico y pobre.

**RAFAEL GARCIA SERRANO**
Escritor y periodista

LA verdad es que uno ha aprendido a leer en los "Episodios nacionales", de Galdós, y aunque a uno le esté mal el decirlo, en "Platero y yo". Galdós me ha gustado siempre mucho más que Juan Ramón Jiménez y que todos los poetas, sin que esto quiera decir nada contra los poetas, porque los poetas son siempre muy importantes, y hablar desdeñosamente de ellos significa sentar plaza de medio bobo y no figurar en las listas oficiales de la "intelectualidad". Baroja, en cambio, fué un descubrimiento de la adolescencia a caballo de los últimos años del Bachillerato y de los primeros de la Universidad.

tante, con el cual uno se enfada por razones de peso, pero del cual no se puede dejar de ser amigo por razones también muy importantes. No he querido conocer personalmente nunca a Baroja, porque yo tenía mi Baroja en mi almario, y ése era un ser fabuloso, de puro prodigio. A mí, a estos viejos colosales, me parece mejor tenerlos lejos para no sentirse uno demasiado enano. Baroja es el maestro más próximo que hemos tenido. Me complace verlo en un paisaje parecido al de Vera hablando de sus cosas y mal de todo el mundo. Pero bueno de verdad. Lamento mucho que Baroja, probablemente por haber compartido humilde y silenciosamente la hora de España, no haya sido hace años premio Nóbel. Este es un título más a favor de don Pío.

**ALEJANDRO NUÑEZ ALONSO**
Novelista

HACE mucho que literariamente, como simple lector, yo había perdido de vista a Baroja. La última novela suya que leí fué "La ciudad de la niebla", durante la convalecencia de una larga enfermedad. A mí, Baroja, al mismo tiempo que me seducía me avasallaba. Los autores de estas cualidades—sin duda muy valiosas—no hacen devotos entre lectores de cierta particular exigencia. Terminan los admiradores por darles la espalda. A mí dejó de interesarme.

Nunca me hicieron totalmente gracia sus exabruptos. A mi vuelta a España me he encontrado con un don Pío que estaba en los labios de todas las gentes de letras, principalmente jóvenes. No pude contagiarme de esta admiración casi doméstica que provocaban sus dichos, sus mordacidades. Era un don Pío que vivía ya en la anécdota. En una encarecida y pintoresca vigencia de tertulia de café. En los últimos años por su casa desfilaron gentes irresponsables, que lo visitaban sólo por la cazurrería de tirarle de la lengua. Sin respeto al hombre ni a la obra. Iban a ver a don Pío, no a Baroja.

No le resto ninguno de los méritos muy señalados que se le otorgan. Fué un creador poco lúcido, pero sí arrebatado, de personajes; tan ricos de vida y peripecias que por sí mismos eran capaces de crear un ambiente y un mundo. Por ello, Baroja fué un maestro de la novela, con un personal —a veces, las más frecuentes, "personalísimo"—contenido en la expresión. Considero de feliz importancia su presencia en un tiempo muy literario, mas de evidente crisis novelística. Dos elementos aglutinantes de la sustancia novelesca se le resistieron parcial o totalmente: la mujer y el sentimiento religioso. A pesar de esas mermas, me parece uno de los más auténticos y contados narradores de proyección universal que tuvo España en el pasado medio siglo.

**ANTONIO PRIETO**
Novelista

FRENTE al escritor-bufón que se exhibe en provincias para que los tontos le echen monedas, frente al novelista débil que anda formando grupos e "ismos" en su impotencia, frente al crítico-calabaza que juzga desde su profundo y justísimo fracaso de novelista y dramaturgo, frente a éstos y otros, Baroja se alza con su independencia, rebeldía, sinceridad y honradez. En sí Baroja lleva todas las cualidades inherentes al novelista, aunque no siempre lograse las cualidades de "La busca" en su extensa producción. Como hombre creo que erró en cuestiones fundamentales, pero como escritor es un soberbio ejemplo al cual es hermoso y conveniente asomarse.

**LAURO OLMO**
Premio "Leopoldo Alas"

DON Pío, como hombre—y cuando novelaba nunca dejó de serlo—, quedará, para bien nuestro, como un extraordinario ejemplo de naturalidad. Hoy, los que andamos metidos en este equívoco momento literario, sabemos que él, cuando se enfrentaba con lo que sucedía a su alrededor, nunca se colocó esa máscara tan útil para andar por casa. Esa máscara que a tan bajo precio se vende hoy.

Más que perder a un gran novelista hemos perdido a un hombre. A uno de los hombres más íntegros de nuestras

# HABLAR POR HABLAR
## o el todo Madrid de las tertulias

**"DE CARAVACA A SITGES"**

Por fin, noticias de Miguel Utrillo. ¿Dónde estuvo metido hasta ahora? Según me informan, en Sitges. ¿Alborotando literariamente? Todo lo contrario. Después de su periplo en burra por España Miguel se retiró a su rincón mediterráneo y se puso a escribir. Parece ser que ahora lo abandonará. Pero lo hace con un libro concluído: "De Caravaca a Sitges", el cual recoge su itinerario por España a lomos de "Platera". ¿Cuándo lo publicará? Parece que hay varios editores catalanes que se lo quitan de las manos. Miguel dice que no tiene prisa.

Añadiré que también Utrillo avanzó, y mucho, sus Memorias.

**TRISTEZA DE VICTOR**

González Gil está triste. Con el ilustre arquitecto Casto Fernández Shaw había proyectado nada menos que la realización de un monumento a la civilización, eligiendo como lugar para emplazarlo la presa de Assuan.

—Yo había pensado—dice Víctor—esperar a la resolución pacífica del conflicto, pero ahora la cosa se enreda.

—¿Cuál era tu idea?—le he preguntado.

—Sería preciso desviar la presa de Assuan del antiguo proyecto, pues uno de los más notables monumentos queda cubierto por las aguas. También sería necesario estudiar la topografía egipcia para evitarlo.

Otra solución se le ocurría a Víctor: establecer galerías de plástico bajo las aguas para los turistas, con iluminación ultramoderna, y puertos para la pesca submarina, a base de fanales giratorios con compuertas.

Pero, como digo, Víctor está triste. Por el momento, nada de esto es realizable.

**PRIETO COUSSENT**

Benito Prieto Coussent es famoso por un cuadro que pintó dos veces: su interpretación de Cristo crucificado. La primera vez llevó el lienzo a una Nacional de Bellas Artes, donde llamó la atención. Prieto representaba a Cristo en la cruz ateniéndose a los textos bíblicos y la documentación histórica. Se le quiso dar una segunda medalla—esto se dijo al menos—, y él no aceptó por creerse merecedor de primera. Sé que Prieto Coussent viene directamente de Turquía. Ignoro dónde estuvo todo el tiempo anterior. Su propósito era haber llevado el Cristo no en la primera versión de la Nacional, sino en la segunda, que expuso en la Bienal Hispanoamericana de Arte, por América. Creo que no llevó a cabo este propósito. El artista ha marchado directamente a El Padul (Granada), donde su padre tiene una farmacia y Prieto vivió siempre. El artista se ha traído numerosos estudios para pintar su cuadro de la Asunción de la Virgen. Representará a la Madre de Dios subiendo a los cielos en cuerpo y alma, formando grupo amoroso con su Hijo, visible en forma de radiante luz. Juntos se elevan sobre la tierra. Desde la casita, situada en la Montaña, a 420 metros de altura, se ve un hermoso panorama. Sirve de fondo el mar, la isla de Samos y la antigua Efeso, del tiempo de la Virgen. Para realizar esta reconstrucción pictórica Prieto está en contacto con los arqueólogos alemanes que allí trabajan.

La noticia, no divulgada hasta ahora, es que Benito, antes de marchar a Granada, dijo que probablemente éste sea el cuadro que traiga a la próxima Nacional, certamen al que no concurre desde que trajo su lienzo de Cristo crucificado.

**EDITA EN ARGENTINA**

Hace unas noches José Luis Castillo Puche llevaba en el bolsillo un libro flamante: "En camino", su última novela, editada por EMC en la colección "Grandes novelistas".

No es ésta la única novedad referente al escritor: Lara le está imprimiendo para "Planeta".

**DE ESCULTOR A PINTOR**

Cristino Mallo abandona su viejo estudio de la calle de la Verónica, dejando solo al pintor Paco Arias, que con él lo compartía.

Cristino acaba de estrenar un estudio flamante, en el que piensa instalar incluso nevera eléctrica. Hablando de ello, dice:

—No va a ser sólo Pancho Cossío quien tenga electrificado su estudio.

**VUELVE DE ITALIA**

Acabo de encontrar al crítico de arte Juan Antonio Gaya Nuño. Para sus íntimos Juan Antonio será siempre "el santero de San Saturio", después de su magnífico libro sobre Soria, ciudad de la que el escritor es natural.

Gaya Nuño regresa de un largo viaje por Italia, y es probable que el resultado del mismo sea un libro, donde mezcle el recuerdo eterno de las galerías y monumentos con la experiencia viva de las ciudades.

**ANECDOTA DE DON PIO**

La pérdida de don Pío Baroja—vacío irreparable en las letras españolas—ha puesto en marcha numerosas anécdotas suyas. El otro día recordaban una de las últimas del escritor vasco. Se le imponía en su casa de Itzea una alta condecoración americana. El novelista había preparado unas cuartillas para dar las gracias, pero en el momento de ir a leerlas no las encontró, viéndose obligado a improvisar un discurso, que resultó interesantísimo.

Por la tarde un amigo fué a verle, y se lo encontró con la condecoración todavía sobre la mesa.

—¿No guarda usted esto, don Pío?

—¡Ah, sí, la condecoración! Es muy bonita y debe ser cara, pero como uno no está acostumbrado a esto, no sabe qué hacer con ello.

EL SILENCIOSO

# RINCON DE LOS MUSICOS

Una semana llena de acontecimientos. Roberto Mueller, con los "Intimos de la Música". Argenta, con la Nacional, los Cantores de Madrid y Coros de Radio Nacional. (Argenta da su último concierto antes de su salida para el extranjero.) El día 27 hubo un programa interesante a cargo de la Agrupación de Solistas Españoles, dirigidos por Federico Senén. Títulos de Telemann, Haendel, Vivaldi. El 31, los coros negros "The Fisk Jubilee Singers Chorale", muy interesantes. Y la Svetleva, Y Eric Hope, con obras de autores contemporáneos "nuevos en esta plaza". El Orfeón Infantil Mejicano. La Agrupación Nacional de Música de Cámara. Y los ecos de "Doña Francisquita", cuya presentación e interpretación siguen admirando al público.

* * *

Los nuevos intérpretes de la Zarzuela, que alternan con sus titulares de la función inaugural, son conocidos y admirados. Lina Huarte, Inés Ribadeneyra y Carlos Mungía. Lina Huarte, la esposa del gran cantante Esteban Astarloa, estuvo en el extranjero bastante tiempo y celebramos que se incorpore a nuestros escenarios.

Las notas tristes han sido un fallecimiento y un funeral. Walter Gieseking, el veterano pianista, atracción de los pasados Festivales de Granada, ha muerto en un hospital de Londres. Parsel fué recordado en el funeral que organizó la Asociación Musical y de Auxilios Mutuos, el día 28, en la iglesia de San José.

* * *

Al barítono Marcos Redondo le ha sido concedida la Cruz de Isabel la Católica, a solicitud del Ayuntamiento de Ciudad Real, capital de la que Marcos Redondo es hijo predilecto. La Delegación de Información y Turismo y la Asociación de la Prensa participaron en la gestión de esta distinción, cuya entrega se celebrará en fecha próxima.

* * *

La conferencia-concierto de Fernández Cid y Carrá estuvo muy concurrida. Se habló bastante del cambio de programa en el teatro de la Zarzuela, anunciado para el día 5. Decían algunos que con tantos artistas, con obra y sin local, no estaba bien llevar a una bailarina.

EL HABLADOR

# DE OREJA A OREJA

DE cuando en cuando llegan hasta uno buenas noticias. Una de ellas es que los artistas de Florencia han conseguido que las obras de arte del Renacimiento italiano no sean enviadas a los Estados Unidos para su exhibición. Quizá esto parezca un poco fuerte, pero en el fondo no deja de ser provechoso.

Los países del otro lado del océano no tienen la vieja tradición que Europa airea cuando se trata de arte en general, y es muy lógico su deseo de conocer lo que hicieron nuestros antepasados. Pero los italianos opinan, y con razón, que si sienten de verdad ese deseo deben darles las garantías suficientes para asegurar su conservación e integridad. Opinan también que si de verdad quieren ver lo que dicen es mucho mejor que acudan a Italia a contemplarlo en su propia salsa. Esto es lo que me parece excesivo, pues el arte debe ser universal y servir a todos los pueblos y a todos los hombres sin distinción alguna. Lo bueno es que esa restricción puede conducir a otra más provechosa: la prohibición de sacar de Italia obras de arte, sean antiguas o modernas.

En Francia resulta más fácil pasar por la frontera un Corot que un Matisse. No se sabe por qué, hay un cierto desprecio hacia lo antiguo. Resultado: las obras que no están catalogadas oficialmente desaparecen del país a cambio de unos cuantos millones de francos. Algo parecido sucedía en Italia, pero parece que va a dejar de ocurrir. Me alegro por la vieja Europa, tan pobre en dólares y tan gastada, pero tan envidiada.

La acción, en un bar de la calle de Luchana, de Madrid. El protagonista, un artista, un verdadero artista, porque vive de su trabajo, y con él mantiene a su familia. Su arte: siluetas. Su instrumento: papel y tijeras. Obras que tienen gracia, un poco lamidas quizá, pero sinceras. No sé su nombre ni me importa, pero sí sus razones.

—En España esto ya está muerto, y vivir de ello es más difícil que lograr que haya paz en el mundo. Lo peor es que la gente cree que porque se hace en un momento no vale nada. Y ésta es mi profesión, como otro es ingeniero o abogado o médico o albañil. Y todos comen. Yo también.

Venía esto a cuento porque una persona le había encargado unos trabajos y no se los pagaba. El hombre echaba chispas. Era, es, una persona con título, con un cargo importante y con pocas ganas de pagar. En realidad, a mí ni me iba ni me venía el asunto, pero comprendí las quejas de ese artista de la tijera, de ese profesional de un arte menor.

Aviso: Cuidado, no tropiece alguien más de la cuenta con personas que tardan más de dos años en pagar solamente 2.400 pesetas.

* * *

Bueno, puede que esto último extrañe a algunos, pero esa persona y yo sabemos por dónde vamos. Lo que sí puedo asegurar es que este cuarto a espadas mío no se repetirá.

EL CONFIDENTE

# DESDE VALENCIA

## PANORAMA DE LA POESIA VALENCIANA DEL SIGLO XX

*ESTE podría ser el título de una "Antología de la poesía valenciana", publicada recientemente por la Editorial Selecta, de Barcelona. Es autor de esta selección poética Juan Fuster, poeta valenciano de las últimas promociones.*

*Va precedida esta antología de un interesante prólogo, que constituye un luminoso estudio sobre los movimientos poéticos en Valencia durante el siglo actual; el antologador declara explícitamente su propósito, al decir: "El presente libro quiere ofrecer al lector un panorama de la poesía catalana producida en el país valenciano durante los años que han transcurrido del siglo XX." Y aclara este propósito diciendo que Poesía Valenciana no significa, ni puede significar otra cosa, que Poesía Catalana del País Valenciano".*

*La antología se inicia, como es natural, con don Teodoro Llorente y Olivares, máxima figura de las letras valencianas contemporáneas, y a continuación una "Generación de 1909", en la que se incluyen cuatro poetas: Miguel Durán de Valencia, José María Bayarri, Jacinto M.ª Mustieles y Daniel Martínez Ferrando.*

*Hay dos capítulos dedicados a lo que Fuster llama "El paisajismo sentimental"; en el primero de estos capítulos van poetas de tan diversa significación como Francisco Caballero, Salvador Verdeguer, Enrique Durán y Tortajada, Pascual Asins y Prudencio Alcón; en otro figuran Juan Lacomba, Luis Guarner, Enrique Soler, Angel Castañer, Vicente Casp y Martín Domínguez, poetas también de muy varia procedencia.*

*Entre estos capítulos se incluyen cinco poetas de una llamada "Generación de 1930": Enrique Navarro Borrás, Carlos Salvador, Maximiliano Thous, Francisco Almela y Bernardo Artola. Otros dos grupos de poetas—muy heterogéneos—son los que Fuster llama de "La postguerra", con Emilio Roca, José Mascarell, Matilde de Lloria, Xavier Casp y Juan Valle; finalmente, "Ultimas promociones", capítulo final en el que va incluído el propio seleccionador, junto a Jaime Bru, Vicente Andrés Estellés, María Beneyto, Francisco de Paula Burguera y Rafael Villar. Este último es, seguramente, el más joven de los poetas incluídos.*

*Juan Fuster hace en el prólogo a este libro un estudio detenido de la llamada "Renaixença" valenciana y sus relaciones con la catalana, a partir de Llorente hasta nuestros días, pues en un capítulo titulado "Los poetas de ahora" nos dice: "Alrededor de 1950 aparecen los primeros libros de los últimos poetas". En estas últimas promociones—entre las cuales se incluye Fuster—cree ver influencias de Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre, diciendo: "En la actualidad la lírica valenciana ofrece la convivencia compleja de poetas oriundos de todos los grupos y de todas las tendencias formadas en el siglo XX."*

*No es Fuster muy optimista en cuanto al momento actual de la poesía valenciana, porque afirma que "el panorama hace una impresión de escasa vitalidad, sobre todo visto desde dentro".*

*Haciendo acertadas consideraciones sobre la actualidad y el porvenir de la literatura valenciana en general, nos dice el autor de esta magnífica antología: "Con una sorprendente inconsciencia, la mayoría de los poetas valencianos vivientes creen que todo es cuestión de versos." Naturalmente, el señor Fuster no se encuentra entre esa mayoría, porque él, además de hacer poesía valenciana, escribe libros de crítica en lengua vernácula, tan interesantes para conocer el panorama de la poesía valenciana en lo que va de siglo, como el que ha sido objeto de este comentario.*

*Por mi parte sólo quiero señalar una importante omisión, aunque pueda haber otras de menor relieve: la de don Ramón Andrés Cabrelles, decano de los poetas valencianos, que todavía vive, aunque ya tiene ochenta y seis años; de su obra podrían seleccionarse varios poemas, dignos de figurar en esta antología.*

*Otra omisión encuentro en el prólogo: al hablar de movimientos poéticos en Valencia se olvida el señor Fuster de la Agrupación Literaria "Amigos de la Poesía", fundada por el autor de esta crónica en 1949; precisamente fueron firmantes del acta fundacional, a petición mía, Xavier Casp y su hermano Vicente, y se dieron a conocer en la naciente entidad María Beneyto y Rafael Villar, obteniendo premios en los primeros concursos poéticos de la Agrupación, en la que funcionó desde el primer momento—y sigue funcionando—una Sección de Poesía Valenciana, que, por cierto, durante varios años ha sido dirigida por Vicente Casp.*

*Con este libro puede completarse, en cierto modo, el "Panorama histórico de la Literatura Valenciana" de Almela y Vives, que comenté en mi anterior crónica, ya que en el citado estudio se llegaba sólo hasta el período de 1812 a 1909, y Fuster arranca, precisamente, de esta última fecha, tras estudiar la figura de Llorente. Cada poeta va precedido, en esta "Antología de la Poesía Valenciana"—primorosamente editada—, de unas notas biográficas.*

# LOTERIA DE LAS LETRAS

## CONCURSO DE NOVELA CORTA, PATROCINADO POR LA PRIMERA GRAN QUINCENA COMERCIAL DE LA CORUÑA

**Tema.**—Referente a La Coruña, con obligación de que los personajes centrales sean Alfonso y Marineda.

**Extensión.**—Veinte a cuarenta folios, a dos espacios.

**Cierre de admisión.**—31 de diciembre.

**Cuantía.**—Cinco mil pesetas (premio único).

**Dirección.**—Apartado de Correos 281, indicando en el sobre "Para el concur-

**RECUERDE**

Premios Nacionales de Periodismo "José Antonio Primo de Rivera" y "Francisco Franco". El primero para artículos sin firma; el segundo, firmados. Los artículos han de haber sido publicados entre el 1 de febrero y el 31 de octubre del presente año. Cuantía: 50.000 pesetas. Dirección: Sección de Asuntos Generales de Prensa.

# GALERIA DE LAS BELLAS ARTES

## SEVILLA

### MAURI, EN EL CLUB LA RABIDA

MAURI es un joven pintor sevillano que, después de cursar estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, marchó a Madrid a perfeccionar su estilo. Una vez que su paleta adquirió una consciente solidez, Mauri tornó a la ciudad natal a empaparse de luz, de color, de belleza expresiva. Abrió bien el alma a la sensación de lo grato y lo tradujo pictóricamente al lienzo con sensitiva paleta. El producto lo cuelga en la Sala de Arte del Club Hispanoamericano "La Rábida".

Unas docenas de lienzos con retratos y paisajes, óleos de indiscutible encanto e irreprochable técnica. Quizá el color quede a veces algo diluído, brumoso—¿demasiado sol, demasiada luz que ciega, que hace entornar los ojos al artista?—y deje entrever grises clarísimos. Pero con todo, la obra de José Luis Mauri tiene mucho de él, de su persona, de su temperamento.

**Club La Rábida, Alfonso XII, 12.**

### GIERSTER, EN LA GALERIA VELAZQUEZ

La pequeña Galería Velázquez se ha llenado de óleos, óleos expresivos, interesantemente comerciales, hechos para ser vendidos por el artista Paul Gierster. Acude mucho público a esta sala y un considerable número de turistas que compran todo lo que se les mete por los ojos. Colores amables, trazos bien acabados, sensación de cromo, pero de cromo recargado, algo duro. El artista domina el dibujo, también mancha con sapiencia y escoge temas sumamente decorativos.

**Galería Velázquez, Velázquez, 1.**

## POR LAS SALAS DE MADRID

## TEJADOS con LUNARES Y ABSTRACCION SINCERA

### PINTANDO CON TELAS

MIGUEL Ortiz Berrocal ha conseguido cosas muy buenas y también muy raras. Un tejado rojo con lunares blancos, el muro de una casa que parece arrancado del talego de llevar el pan, el jardín que se parece extraordinariamente a una de esas piezas de encaje llamadas centros de mesa... Muchas cosas, muchas, sorprendentes y llenas de gracia. Eso es lo más sobresaliente del conjunto: su gracia. Con esta exposición, Ortiz Berrocal parece haber iniciado un nuevo camino con la impresión de que ni él mismo sabe a dónde le va a llevar. Las obras pintadas en Francia dejan entrever, o una cierta desgana o un intento de crear algo nuevo. Desconcierta, ésa es la verdad. De su última exposición, colectiva, celebrada en el Ateneo, en la sala de Santa Catalina, a ésta, hay un abismo. Personalmente, prefiero las pocas obras de aquélla a todas las de la de ahora. Los floreros y los fruteros tienen gracia e ingenuidad. Casi reflejan una época ya lejana, en la que la gente usaba chistera y se bañía en la Casa de Campo, a primera hora de la mañana.

Lo mejor, sin duda, son esos cuadros en los que las casas se juntan y agrupan en colores débiles, diluídos y compactos al mismo tiempo, como ovejas en el redil del cuadro. Casas solas, en las que nadie vive y delante de las cuales nadie se detiene. Casas con en blanco y azul que invitan a soñar, tan distintas de aquellos paisajes fuertes, bravíos, de la exposición a que me refería antes.

En resumen, deja un cierto sabor agridulce, como un paso iniciado y no terminado, que se está deseando acabar y que, sin embargo, no nos decidimos a terminar. Aquí, la historia del pintor que ante la obra de un principiante exclama:

—No sé lo que es esto, pero es formidable.

Aquí se puede decir lo mismo. No sé lo que pretende Ortiz Berrocal, pero, desde luego, es algo bueno.

**CARPA, Conde de Xiquena, 8.**

### MAS PINTURA ABSTRACTA

Jiménez Balaguer es todo un ejemplo de tenacidad, entusiasmo y trabajo. Hace unos meses, en Barcelona, casi pasó inadvertido. No puede decirse ahora lo mismo. Ha calado hondo, con paso seguro, a pesar de que está al principio. Y, además, es sincero, doblemente sincero, porque siente el arte abstracto y lo canta valientemente en sus obras; porque no pone títulos a los cuadros, con lo que no desorienta u orienta falsamente a quienes los contemplan. Parece decir: "He pintado esto porque lo siento así. Usted interprételo como quiera, le guste o no." Ha escogido el camino difícil, y eso ya es de agradecer en estos días.

**OLAN, Espoz y Mina, 15.**



Bodegón, de Henri Pérez

## "EN FRANCIA REMITE EL MOVIMIENTO ABSTRACTO QUE IMPREGNA LA PINTURA JOVEN DE BARCELONA"

### *Nos dice el pintor francés Henri Pérez*

**(De nuestro redactor en Barcelona.)**

EN la Sala Griffe-Escoda, una de las mejores de Barcelona, exponen sus obras un matrimonio de pintores franceses, Mounet y Henri Pérez. Nada más distinto que los temperamentos estéticos de la feliz pareja. Mounet es fogosa, alegre, con una paleta llena de vitalidad; Henri Pérez es formalista, riguroso, de medida y fría pincelada.

Charlamos un momento con Henri. Es muy joven y lleno de simpatía y cordialidad.

—¿Cuándo empezó a pintar?—preguntamos.

—Hace seis años. Terminé mis estudios en la Escuela de Bellas Artes de París.

—El Pérez de su apellido ¿denuncia sangre española en sus venas?

—Sí, señor; mi abuelo fué español; del Sur.

—¿Cómo ha sido su venida a España?

—La amistad con un Mecenas, que cree en nosotros. Por eso estamos hace diez meses aquí.

—¿Qué ha visto de nuestra joven pintura?

—El "Salón de Octubre". Es muy raro. Casi todos son abstractos. Precisamente en Francia remite, en la actualidad, ese movimiento y se retorna a pintar figuras.

—Su sentido formal de la pintura me recuerda a Zurbarán, ¿ha visto sus obras?

—Un bodegón, en el Louvre. Algo magnífico. Las naturalezas muertas de Zurbarán son insuperables; pero no me gustan sus figuras; carecen de vida.

—De su mujer he visto un óleo con una corrida de toros, ¿le gusta la fiesta española?

—Mucho; no nos hemos perdido una corrida desde que estamos en Barcelona. Pero yo no podría pintarla: al desconocer los lances, no puedo fijar el sentido de las formas, grato a mi pintura. Mi mujer, sí. Capta el ambiente y su atmósfera.

—¿Usted no puede pintar el "sol de España"?

—Verá; para muchos, el sol deshace y esfuma a la forma; yo creo todo lo contrario. La perfile, la denuncia. En ese sentido recojo el sol de este bello país.

—Así, usted renuncia al "impresionismo".

—No me gustó nunca: es un movimiento, no sólo pasado, sino, en cierto modo, perjudicial al arte.

—Y los "ismos", ¿qué le parecen?

—Unos engañabobos; una tontería.

## EL REMOLINO SONORO



## Marjane, EN MADRID

### "La voz que tiene una mirada, una boca, unos cabellos y unas manos" (Cocteau)

### Discografía española de una cantante francesa

MARJANE ha llegado a Madrid para actuar por tres noches en una sala de fiestas de nuestra capital. Después de una larga estancia en los Estados Unidos esta cantante francesa vuelve con su estilo más maduro. Confidencial como la Patachou y desgarrada como Edith Piaff. Es una rubia sonriente que canta desde todos los tocadiscos. "Sale del gramófono como el humo insinuante, fuerte, de un buen cigarro", escribió Jean Cocteau hace años.

Algunos de sus títulos se han popularizado pronto en España. "Domani" y "Sur ma vie" son piezas de repertorio, ejecutadas con el más parisiense de los acentos.

"Marjane es hoy la voz que tiene una mirada, la voz que tiene una boca, la voz que tiene unos cabellos y unas manos", según la expresiva descripción de Cocteau. La Casa VEGA (HISPAVOX) tiene recogidos en dos microformatos ocho de sus números de más canto. "Domani", "Rue de la rue qui danse", "Java" y "Soleil noir", con la signatura HS 8717. Y "Monsieur, mon passe", "Sur ma vie", "S'aimer d'amour" y "Rien sans toi", bajo el número HS 8718. En ambas grabaciones Marjane es acompañada por Wal-Berg y su orquesta.

### EL AUGE DEL DISCO

EL Boletín Informativo de ANCAR da cuenta del gran aumento en la demanda de discos. Este aumento, en la última temporada, ha sido casi del 20 por 100. Parece que esto se debe a la impecable reproducción del microsurco, a la independencia del oyente para escuchar sus discos cuando desea y a la ausencia de ruidos e interferencias.

Se tiene la impresión de que el disco se difundirá más aún, debido en gran parte a la labor cultural que realiza la UNESCO en todo el mundo.

### NUEVA PRODUCTORA DE DISCOS

EL mismo "Boletín de la Asociación Nacional Cooperativa de Constructores de Aparatos de Radio y Anexos" recoge el rumor que se refiere a la aparición de una nueva productora de discos. Se dice que el cantante Luis Sagi-Vela ha formado en Madrid una Empresa, con un capital de cuatro millones de pesetas, para la fabricación de microsurcos. Se calcula la producción anual entre los cincuenta y los cien mil discos.

### CANCIONES DE ANTONIO MOLINA

ESTA figura de la canción ligera y popular española ha grabado para LA VOZ DE SU AMO cuatro títulos, que han tenido buena acogida entre sus admiradores. Se trata de "Seguidilla cascabelera", "Mi alma eres tú" (de Murillo y García Morcillo), "Qué guapa, que guapa eres" y "Acacia de Madrid". El microsurco, de 45 revoluciones, lleva la signatura ODEON DSOE 16059.

### VIEJAS CANCIONES DE PELICULAS

LUCIANO Virgili, acompañado de la orquesta que dirige D. Olivieri, nos ofrece una antología de canciones que se hicieron famosas a través de la pantalla. Canciones italianas, llenas de sentimiento, que cobran nueva actualidad en este disco LA VOZ DE SU AMO (LDLP 1029).

Los números son: "No me olvides", "Vivir", "Te quiero mucho", "Vuelve, pequeña"; "Si quieres gozar la vida", "No me dejarás", "Mi canción al viento" y "Mamma".

### CANTOS MONTAÑESES

UN microsurco ODEON (DSOE 16099), con ocho títulos y cuatro intérpretes: "Vengo del Cristo de Bielva", "Campurriano" y "El clavel que tú me diste", tonadas montañesas, por Alodia Sánchez Gómez; "Vinieron los mozos" y "El carrucho del francés", por Manolo Aldomar Méndez; "A la orilla del Ebro", "Pasaste por mi puerta" y "En la plaza de Reinosa", por Alodia Sánchez Gómez y Francisco Matas Pereda, a dúo.

## Discoteca

### CANCIONES DE [illegible]

"Los piconeros", "A la una y a las [illegible]", "Sevillanas de repique y ole, [illegible]", "Sevilla", "Triana", "Carceleras del Puerto", "La violetera", "Ole catapún", "[illegible] número 8" y "El día que nací yo", son los títulos de las diez canciones que podemos escuchar a Enrique Vizcaíno y su orquesta, con Vidal a la guitarra. Un disco MONTILLA (HISPAVOX FM 42).

### "NOCHE EN ESPAÑA"

Unos títulos populares, que van desde "Horchatera valenciana" a "Las tres ratelas", pasando por "El Pichi". Marujita Díaz y Ana María Parra cantan sus temas, acompañadas por la Orquesta de Cámara de Madrid, que dirige Augusto Algueró (hijo). (MONTILLA - HISPAVOX FM 46.)

### PASODOBLES TOREROS

"Gallito", "La Giralda", "El gato montés", "El Niño de Jerez", "El Vito" y cinco títulos más en esta antología del pasodoble torero. Son sus intérpretes la gran Banda Española y Manuel Gómez de Arriba. Disco MONTILLA (HISPAVOX FM 14).

**RUBIO ROMERO**

## JESUS GONZALEZ DE LA TORRE, UN NUEVO VALOR DE LA PINTURA ESPAÑOLA

JESUS González de la Torre cuenta veintitrés años. Cursa estudios de Derecho en la Facultad de Madrid. Se esfuerza, en constante intensidad, para ir alternando unos con otros. Es buen castellano, porfiado y tenaz

Con motivo de su reciente exposición de sus pinturas en Segovia, hemos creído oportuno tener una conversación con él.

Se muestra altamente satisfecho por la cordial acogida que a sus obras se hizo, una de ellas adquirida por el Museo Provincial de Segovia. Una obra basada en asuntos, en paisajes, en temas segovianos.

—¿Dónde encuadraría su pintura y qué pretende con ella?

—Mi pintura puede ser más o menos personal, aunque siento el concepto expresionista, considerando que lo más importante de mis cuadros es conseguir una emoción por medio del color y la forma.

—¿Quiénes son sus maestros y pintores preferidos?

—Mi principal maestro es la Naturaleza. Puedo estar influenciado hoy por uno, mañana por otro, pero siempre tengo presentes en mi labor al Greco, a Zurbarán, a Picasso. De los pintores modernos—añade—son mis preferidos Picasso, Baroque y Renault, y como creador de un mundo personal e íntimo, Paul Klee. Con referencia a los pintores modernos españoles, son buenos, a mi entender. Solana, el gran Solana, cada día más actual. De los que todavía viven hay cinco o seis que me interesan bastante.

—¿Qué pintura le interesa?

—Buena o mala—nos replica—. Lo demás son sobadas. Es igual que sea clásica o moderna. Toda pintura, en su época, puede ser buena o mala, pero debe ser pintura. La pintura moderna me interesa, pero siempre dentro de un mínimo de objetividad. Yo creo



Jesús González de la Torre ante una de sus obras, destinada al Museo Provincial de Segovia

—añade—que toda obra plástica debe ser representativa y, como tal, figurativa, aunque no sea anecdótica, ni mucho menos. La virtud principal de la pintura moderna es que la obra del artista sea más "íntima"; y aunque en ella veo algunas veces defectos, no quisiera que éstos sean peligros. El peligro principal—aclara—es que la obra plástica, mejor pictórica, quede reducida a simple obra decorativa, como puede ser un tapiz o un cacharro, que pueden ser bellos, pero que no dejarán de ser artes menores. Sin embargo—continúa—, esto que en cuanto a lo que a la pintura se refiere suele traer fatales consecuencias, para las artes decorativas ha supuesto un gran bien. Sin ir más lejos, en el cubismo se ve claramente lo que acabo de decir.

—¿Qué debe ser la pintura española moderna?

—Fiel a su tiempo. No perder nunca su circunstancialidad, ya que ello deja rastro en servicio de las generaciones venideras y marca un paso y una actuación. Debe siempre enraizarse en una tradición que no podemos ni debemos olvidar nunca.

—¿Por qué pintas?

—Porque siento esa necesidad. No puedo remediarlo. He nacido con esa enfermedad, contra la que no hay todavía antibióticos. Y en opinión de—ya que se me pregunta—mi pintura, puedo decir que hago lo que puedo; que, como se puede apreciar es poco, a pesar de haber tomado parte en varias exposiciones particulares y colectivas, esperando que, cuanto antes, pueda manifestar al público y a la crítica que debe juzgarme lo que llevo dentro.

—¿Qué cuadro te hubiera gustado pintar? ¿Cuál no te hubiera gustado pintar? ¿Cuáles son, al fin, tus proyectos?

—Muchos, pero especialmente el "Martirio de San Mauricio", del Greco, aunque mucho más el "Entierro del conde de Orgaz". De cuadros que no me hubiera gustado pintar también hay buen número, pero sobre todo esos de tules, alhajas, escotes, que despiden ese perfume delicioso..., que marea. Mi proyecto, forma ya de mi idea, es pintar, pintar, pintar mucho y bien..., que ya es difícil, y que mis cuadros respondan a la idea preconcebida, aunque, con mi deseo de superarla, no llegue a mi pretensión.

—¿Te gusta más el paisaje o la figura?

—En lo que a mí respecta—contesta—, depende que quizá en el paisaje haya conseguido penetrar algo más. Por eso hago más paisaje que figura, aunque me da lo mismo. De todas maneras, la figura me parece más difícil, como es fácil reconocer en grandes paisajistas que con la figura se estrellan. En España, y en lo que a figura se refiere—concretamente en el retrato—, existe un nombre: Pedro Bueno, con la excepción de Vázquez, y el de Cossío, en su cuadro titulado "Retrato de mi madre". En lo que estrictamente al paisaje concierne, ya existe mayor número de artistas consagrados; en primer lugar, Ortega Muñoz, con sus paisajes y sus hombres—que no son sino paisajes humanos—, Palencia y García Ochoa, por un lado; y por otro, Díaz Caneja y Arias.

Damos fin a nuestra entrevista, que nos ha dejado una agradable impresión.

**Lorenzo DE OTERO BARRANCA**

Folletón de *LA ESTAFETA* — Núm. 17

# EL BARROCO GRANADINO

## Por Antonio GALLEGO y BURIN

*Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes leído el 3 de junio de 1956*

*(Conclusión.)*

Por eso, la sacristía de la Cartuja, siendo la más delirante obra barroca es también la más fría. Por su forma, que destruye el veteado de su zócalo de mármol, que semeja cimientos deshechos, y por su diafanidad, que brillanta su material, también frío, con las líneas irregulares de sus vetas y sus variedades de color, en contraste con el blanco del conjunto. Así se vierte al barroco esa impresión de lo moruno: el pavimento, de mármoles blancos o mostagueras; el zócalo brillante, de líneas rotas, recordando el zócalo de alicatados; el labrado estuco, de revueltas líneas y molduras, en vez del uniforme y riguroso ataurique, pero también sometido a rigurosa ordenación; las altas ventanas, con su luz filtrada, a modo de celosías; las divisiones de la nave principal, partiendo el espacio, con espíritu análogo al de la Sala de los Reyes de la Alhambra... (174). Sólo la cúpula, que decora el chinesco pintor zaragozano Tomás Ferrer (175), denuncia que aquello pertenece a un templo cristiano. La sacristía de la Cartuja representa la fase final del barroco español que en ella llega a la más sutil depuración de la línea, conjugada con los más sorprendentes efectos de luz. Todo es en ella un derroche de pura ornamentación, pura línea arquitectónica, en la que, con valentía decorativa no superada y maestría sin precedentes, se resuelven de arriba abajo en movimiento todas las superficies y se logran, a base de líneas los efectos de luz y de perspectiva más inesperados, disolviendo la arquitectura en este canto luminoso que resbala por la inquietud caprichosa de miles de molduras y filetes de estuco, tallados con el más raro virtuosismo.

Al morir Bada (176), en 1755, el estilo ha agotado la evolución de sus formas. Estas no admiten más depuraciones ni combinaciones. Lo que Luis Arévalo haga después no será sino ultimar lo que Bada dejó inconcluso. De Arévalo, a pesar de ser de todos estos artistas el más cercano a nosotros, es del que menos sabemos. Nada de su vida y poco de su obra. Trabajó en la catedral de Guadix (177); en 1734 sacaba piedra en Luque para el trono de la Virgen de las Angustias que hacía Marcos Fernández Raya en su iglesia (178); por esos mismos años trabajaba en el camarín y antecamarines de Santo Domingo (179), y hacía las portadas de las iglesias de San José (180) y del convento de San Antón (181) e intervenía en los trabajos de la sacristía de la Cartuja, que duran hasta 1764, nueve años después de morir Bada, y donde, en 1770, aún se hacía el retablo de mármol que pudo dejar trazado aquél y realizar Arévalo, o bien, ser obra personal de éste (182). Desde 1765 a 1767 hacía la portada del colegio de San Fernando, anejo a la capilla Real (183); de 1752 a 1764 el cuartel de Bibataubín, en unión de un maestro Rodríguez (que podría ser padre del Lorenzo que trabaja en Méjico), obra extraña, de pintoresco conjunto (184), y, algo antes, la decoración de la Casa del Caballero Veinticuatro de Granada, don Pedro Pascasio de Baños (185), y, en fin, de 1755 a 1776, la iglesia de los Basilios, hoy Escuelas Pías, con planta de cruz griega y cúpula central, recordando la del sagrario, y orden toscano, desnudo y frío, pero de gran originalidad y empaque (186). Y esto es todo.

En él se extingue la tradición barroca de Granada. La Real Cédula de Carlos III, de 21 de octubre de 1773—dictada diecisiete años después de prohibirse la representación de los autos sacramentales, barrocos retablos verbales de nuestra gran literatura—prohibe también hacer obras de decoración en las iglesias, sin remitir a la Real Academia las trazas y dibujos para su aprobación, y unos años más tarde, en 23 de noviembre de 1777, el conde de Floridablanca reitera esa prohibición, con el aditamento de que en retablos y adornos de altares no se utilice la madera, sino los mármoles, otras piedras o el estuco, previniéndose con ello—decía—el riesgo de los incendios, evitándose el excesivo gasto de los dorados, y provocándose "el adelantamiento y digno ejercicio de las artes", con lo que se evitaría llevar a efecto "obras de ninguna hermosura, censuradas de inteligentes nacionales y de la emulación extranjera" (187).

Con esto se cumplía el deseo de Ponz y sus contemporáneos de acabar con las máquinas barrocas, en las que no supieron percibir la espiritualidad que las animaba, y que sólo Caveda, anticipándose a su tiempo, adivinó, con fina sensibilidad, lo que significaban: "El que se encuentre dispuesto a perdonar a Góngora sus "Soledades" y a Jordán sus alegorías—escribe Caveda, en 1848—no rehusará su indulgencia a esas extrañas máquinas, donde se advierte el "cierto no sé qué" que encontraba Milizia en las obras de Borromino, y una singularidad de ornato, que sorprende tanto en su género como los arranques poéticos de Lope y de Quevedo cuando quisieron hacer alarde de su culteranismo" (188).

Los barrocos no sólo perdonaron a Góngora, sino que siguieron su camino. Los barrocos de Granada también escucharon la lección de Soto y de Cano, quien en su pequeña, maravillosa Inmaculada les enseñó cómo eran "el perfil de la azucena" y la sutil delicadeza de "las venas de los lirios", que Soto supo dibujar con su palabra.

He aquí lo que Granada dió al barroco y lo que el barroco dió a Granada. Si a ésta llegaron, en anticipada fecha, fermentos de ideas que movilizaron el ansia espiritual que el barroco encarna, ella prestó a éste su sentido del primor, de la intimidad y de la gracia, matizando con su alto tono lírico sus creaciones, que nunca olvidan, por otra parte, la claridad de su abolengo clásico, envuelto en nostálgicos aires de lejanía, en los que lo musulmán juega su papel. Su predilección por lo menudo, lo primoroso y lo íntimo matiza este barroco, que tiene resonancias de ese mundo menor que nos rodea, tan lleno de rumores imperceptibles y de imágenes impalpables; este barroco de silencios, entre el zumbar de su magnífica floresta decorativa. Barroco tan lleno de seducciones, que los acantos corintios rinden su alma clásica al ritmo del arabesco, y la arquitectura deja fracasar su ley para que la luz levante construcciones con ese aire fantasmal de la sacristía cartujana, en la que la forma apenas acusa su presencia si no es como luz sobre luz. Barroco tan lleno de poesía, tan relleno de sensibilidad, que sólo podía crearse donde son poesía pura una civilización fenecida y una puesta de sol: todo lo que se desvanece en el tiempo y en la sombra. Barroco de lo impreciso, lo misterioso, jugando en esta ornamentación delirante y suave, quebrada y curva, que vuela y que cae, que crece y que mengua, en sucesión de anhelos, y que pasa de ser piedra a ser pluma, del canto triunfal de la puerta catedralicia de Cano al canto de cisne de la Cartuja, donde todo se desvanece en un fracaso de colores y formas, y el espacio, disuelto en mágicas divisiones, y el tiempo, medido por el ritmo inexorablemente continuo de unas líneas, son como símbolos de una eternidad, que, en el polvo de la plata de su luz, mantiene palpitante el alma barroca de España.

*(Conclusión.)*

...das a los extranjeros, que lograban con ellas extraordinarios beneficios, especialmente los italianos. La experiencia—añadía—ha demostrado que si bien algunos nacionales conocen el empleo del estuco, guardan el secreto para explotarlo y acrecentar sus provechos, no pudiéndose con tal conducta, sino mediante el pago de exorbitantes cantidades, dar cumplimiento a la Orden Real de 25 de noviembre de 1777, encargando se use el estuco en la construcción de retablos. Agregaba que el estuco no era cosa nueva ni inventada por él, cuyo solo mérito era el de la observancia y particular cuidado con que advirtió cuanto hicieron los italianos en la construcción del retablo mayor de la iglesia del Seminario Conciliar de San Cayetano de Ciudad Rodrigo, instruyéndose del modo y materiales de su composición, mediante lo cual trabajó varias piezas con singular éxito. Seguidamente enumeraba las excelencias del estuco, los instrumentos necesarios para su empleo, el modo de aparejar la obra a que trato de aplicarse manera de hacerlo, tenderlo, desbastarlo, pulirlo y sacarle lustre, así como la manera de imitar algunos jaspes y el lugar y tiempo para hacerlo y usarlo (V. Castañeda y Alcorez, Vicente, "Ensayo de una bibliografía comentada de manuales de arte, ciencias, oficios, costumbres públicas y privadas de España" (siglos XVI-XIX). Madrid, 1955, página 198).

Por su ductilidad y economía, el yeso viene a ser uno de los más importantes elementos decorativos, del que en los comienzos del XVI ya hacía su elogio Cristóbal de Villalón en su ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente" (1539): "Pues, ¿que podría dezir de las labores y artificios del yeso que han venido a vaziarle como plata y otros metales en la perfición...?") Guerrero Lovillo, José, "Los maestros yeseros sevillanos del siglo XVI", en "Archivo Español de Arte", Madrid, 1955. Sobre los yeseros castellanos, v. Pérez Villanueva, Joaquín, "La escultura en yeso en Castilla", en "Boletín del Seminario de arte y arqueología de Valladolid", 1934, tomo VI, página 539).

(174) Chueca, "Invariantes castizos" cit., página 41.

(175) El zaragozano Tomás Ferrer figura trabajando en Granada desde 1730, al emprenderse las obras de la iglesia y Hospital de San Juan de Dios, donde decora al fresco las paredes del ... vida del Santo fundador. Pintó además con el mismo gusto chinesco, que reúne en abigarrado conjunto, alegorías, paisajes, grutescos, pájaros, frutas y flores, el antecamarín y postcamarín de la iglesia del Santo, y trabajó también, al final de su estancia en Granada, de la que se ausentó en 1760, en la decoración de la sacristía de la Cartuja (Parra, Ob. cit. y Archivo Hist. Nac., "Sección de Clero. Cartuja de Granada. Libro de gasto ordinario y extraordinario de 1753 a 1793").

(176) Apéndice documental IX, núm. 10.

(177) Los Reyes Católicos dieron para catedral de Guadix la Mezquita mayor de los moros, sobre la que se construyó una mediana fábrica para la que arregló una sillería de coro, en 1531, el entallador de Granada Martín Bello e hizo el mismo año unos púlpitos Juan de Cubillana con el rejero Francisco de Arriba. En 1556 se pensó en ampliar esta obra, yendo a Guadix Juan de Maeda a informar sobre ella y la torre que se hallaba en construcción, de la que era cantero el maestro Juan de Arredondo, que allí trabajó hasta 1574.

En 1597, por mandato del obispo, se comenzaron la nueva capilla mayor, sacristía y torre que trazó Juan de la Vega, con quien trabajaba el maestro Tudela, que hacía los moldes de piedra y el cantero Juan de Landeras, que hizo la crucería de una capilla y concertó la obra de la llamada de los González. En estos trabajos el escultor Alonso Hernández ayudó a Landeras, que aparece allí hasta diciembre de 1602. Penosamente fueron desenvolviéndose aquéllos: en 1623 obligóse a hacer la torre Pedro Freyle de Guevara, escultor y maestro de Córdoba, y en 1629 Miguel Guerrero hacía las condiciones para terminar la sacristía, pero la iglesia continuaba sin cubrir, y sacristía y capilla sólo estaban sacadas de cimientos hasta unas 12 ó 14 varas de alto y construídos sólo dos cuerpos de la torre. En 1631 mandó el Rey informar sobre ella, haciéndolo Miguel Guerrero, los albañiles Jacinto Villalva y Diego Albertos y los canteros de Granada Francisco Landeras, Riaño y Diego del Rey, de nacionalidad francesa.

Nuevamente interrumpida la obra, lo estuvo casi hasta 1713, en que se ordenó continuarla, y entonces fueron a Guadix para tratar de ella el maestro del duque del Infantado Manuel Duarte, el de la iglesia de Granada Diego Rojo y el cantero Francisco Rodríguez Navajas, quienes, en 1714, hicieron las condiciones, llamándose a Blas Antonio Delgado, maestro de la iglesia de Jaén, que proyectó la doble escalera de caracol, y propuso para maestro a Vicente Acero, que fué elegido, y a poco marchó a Cádiz, dejando comenzada la puerta del E. y los cimientos. En 1720 fué Hurtado Izquierdo a informar sobre ello, y Cavón de la Vega, que en 1725 era ya maestro mayor de ella, cargo en el que siguió hasta 1765, que fué jubilado (cuatro años antes de su muerte) y en el que le sucedió el tallista Pedro Fernández Pachote, que había sido con él aparejador y que hizo las puertas de la sacristía y la sillería del coro, comenzada en 1744 y acabada en 1773, con imaginería de Torcuato Ruiz del Peral. Muerto Pachote, en 1781, le sucedió José Morales, y en 1782 era maestro mayor Domingo Lois de Monteagudo.

(178) Noticia del prof. Taylor.

(179) V. nota número 132.

(180) La iglesia de San José, alzada en el lugar de una mezquita, de la que se conserva el alminar, convertido en torre de campanas, se construyó en 1552, y en su exterior, muy modesto, se abre esta portada de piedra con sencillo arco semicircular sobre columnas dóricas, coronada de un nicho que encierra la estatua del santo titular (Gallego y Burín, "Guía" citada).

(181) El edificio de este convento, fundado en 1587, se construyó de 1638 a 1680 y su portada de piedra es tan pobre como la de la iglesia de San José (Gallego y Burín, "Guía" citada).

(182) Apéndice documental IV, número 9. En septiembre de 1753 se pagaban a Arévalo 350 reales por cuatro repisas de piedra hechas para la sacristía (Arch. Hist. Nac., "Sección de Clero. Cartuja de Granada", libro cit.).

(183) Este colegio lo fundó Carlos V para sostener 12 muchachos que asistieran al culto con los capellanes reales. Por falta de recursos no llegó a establecerse hasta el reinado de Fernando VI, extinguiéndose en 1836. Derribado el edificio, en 1918, al restaurarse esta parte de la Capilla Real, en 1929, se utilizó la portada de Arévalo para la entrada de la sacristía de este templo. Es de piedra de Elvira, con frontón roto por un águila de mármol blanco que engarza el escudo de los Reyes Católicos (Gallego y Burín, "La Capilla Real" cit., página 145).

(184) Los Reyes Católicos edificaron en el lugar que ocupa hoy este edificio un pequeño castillo, aprovechando parte de las torres y murallas que allí había enlazadas con el recinto árabe y puerta de Bibataubín, una de las principales de la ciudad. En 1718, el Ayuntamiento, por estimar este castillo refugio de malhechores, rellenó los fosos y derribó el torreón inmediato a aquella puerta. Treinta años después, el Rey dispuso hacer un cuartel en el arruinado castillo, iniciándose las obras en 1752, bajo la dirección de Luis Arévalo y del cantero maestro Rodríguez. Para ellas se compraron a los Padres de la Congregación de San Felipe Neri las dos portaditas de Hurtado que habían adquirido del Sagrario, componiéndose con ambas la portada actual. La obra se realizó de 1752 a 1754 y en 1758 debía estar acabada, pues ese año fué reconocida por los maestros Juan José Fernández Bravo y Francisco Castellanos, que la describen detalladamente en sus dimensiones y ornamentación, como la orla de trofeos de guerra del friso y las figuras de granaderos, que ocupaban tres hornacinas de la fachada. Las cornisas las hizo Bartolomé Peláez, y en 1761 aún aparece como tallador Pedro Carpacho, que tal vez hiciera las esculturas de los granaderos. Durante la ocupación francesa (1810 a 1812), y bajo la dirección del ingeniero Nicolás Garrido, se derribó el resto del castillo árabe que quedaba unido al cuartel y las murallas inmediatas, construyéndose en el lugar de lo derribado una acera de casas que aún subsiste. En el año 1933, Bibataubín fué destinado a la Diputación Provincial, restaurándose el edificio y modificándose, desgraciadamente, muchos aspectos de su fachada, de la que desaparecieron, entre otras cosas, las estatuas de los granaderos. (Granada. Archivo del Ayuntamiento. "Libro de gastos de 1762 a 1764"; Schubert, "Historia del barroco", cit. pág. 365; Sitwell, Sacheverell, "Southern Baroque Art. A study of painting, architecture and music in Ytaly and Spain of the 17 and the 18 Centuries". London, 1927; y Gómez Moreno y Gallego y Burín...

(185) Fué transformada hace unos años y era la núm. 2 de la calle de los Arandas. Lo que Arévalo debió hacer en ella hacia 1740 fué su patio interior, lleno de recuerdos musulmanes, con arcos apoyados en columnas, fuentes y estatuas de mármol, y que su propietario alhajó fastuosamente para la fiesta que dió a las Corporaciones y sociedad de Granada en 1759 con motivo de la dedicación del templo de San Juan de Dios, en cuya celebración fué comisario del Ayuntamiento don Pedro Pascasio de Baños. La obra citada de Parra y Cote contiene una hiperbólica descripción de esa fiesta y de su escenario que, por curiosidad, reproducimos parcialmente en el apéndice documental número X. Pascasio de Baños fué comisario de las obras del castillo de Bibataubín y de las del camarín de Nuestra Señora del Rosario en la iglesia de Santo Domingo. Dueño de grandes riquezas, adquirió el carmen que, en el camino del Sacro Monte, sobre el valle del Darro, había pertenecido en el siglo XVII al historiador don Jacinto Antolínez, quien reunió en él una colección de antigüedades romanas, transformándolo y adornándolo profusamente Pascasio, con cuyo nombre es conocido desde entonces este carmen (Gómez Moreno González, "Guía", cit.).

(186) El Monasterio de los Basilios se fundó en 1614, y en 1860 se establecieron en él las Escuelas Pías. El Monasterio, obra del siglo XVII, fué rehecho posteriormente. La portada de la iglesia la hizo en 1789 Domingo Tomás para la suprimida de la Magdalena, de la que fué trasladada allí. Lo más airoso del templo es su torre, con su último cuerpo ochavado rematado por un capitel de tejas vidriadas (Gómez Moreno González, "Guía", cit.).

(187) La fundación en 1775 de la Real Sociedad Económica de Amigos del país de Granada y el establecimiento en ella, un año después, de la Escuela de Bellas Artes, fué allí poderoso instrumento para el triunfo del neoclasicismo. La Escuela se instaló en los locales del antiguo Hospital de Santa Ana, y fueron sus primeros directores los pintores don Diego Sánchez de Sarabia y don Luis Sanz Jiménez. Muerto Sarabia, en 1779, continuó al frente de la dirección Sanz Jiménez hasta su fallecimiento, en 1803.

Por influjo de esta Escuela y de los arquitectos don Pedro Arnal, don José Hermosilla y don Juan Villanueva, llegados a Granada para hacer los planos de la Alhambra, por encargo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, comienza a reconstruirse conforme al nuevo gusto. A este tiempo corresponden varias capillas de la Catedral, como la de la Virgen del Pilar, cuyo retablo hace (1782-85) el arquitecto Francisco Aguado, seguidor de don Ventura Rodríguez y el mejor entre los de su grupo, retablo que decora con esculturas don Juan Adán, y los de la capilla de San Cecilio (1779-87), con estatuaria del francés Luis Miguel Verdiguier. El mismo Aguado reedifica, de 1772 a 1782, el convento de Comendadoras de Santiago que trazó don Francisco Sabatini, y en 1785 hace el proyecto de la Cárcel Real, que había de construirse en el lugar que ocupaba el antiguo Coliseo de Comedias, derribado en 1787, proyecto que no llegó a ejecutarse. Al finalizar el siglo, el arquitecto de Cervera, don Domingo Tomás Torres Aguado (fallecido en Alhama en 1800), académico de mérito de la de San Fernando, director de Arquitectura de la de Granada y de Caminos de aquel Reino, hizo las iglesias de los pueblos granadinos de El Salar y de la Montillana, el presbiterio de la mayor de Loja y la sacristía de la de Santa Escolástica de Granada, y en 1789, una portada para la iglesia de la Magdalena, como hemos dicho, trazando en 1790 el tabernáculo de la de San Pedro, que ejecutó Francisco Vallejo, y casi a la vez, el retablo de las Animas de la de San Matías, con escultura de Jaime Folch, hecho por el mismo Vallejo, que era uno de los más acreditados maestros de entonces y autor también del púlpito de la iglesia de Santiago (hoy Servicio Doméstico) del retablo mayor de la de San José (1788-89) que trazó don Ventura Rodríguez, y del de la Inmaculada (1794) de la misma iglesia. Ya entrado el siglo XIX se hizo la capilla de San Miguel en la Catedral (1804-1807), con diseño de don Francisco Romero de Aragón y esculturas de don Juan Adán, y por influjo de todas estas obras se generaliza la construcción de altares y retablos en piedra y estuco, principalmente, imitación de aquéllos, de lo que es un ejemplo, en 1801, el tabernáculo de San Antón, hecho por Manuel Peláez, y en los que se especializó don Tomás Hermoso. Todos ellos son la última expresión del arte del retablista, que se extingue en los primeros treinta años del ochocientos y al que se dedicaron simples carpinteros sin preparación ninguna, haciendo la serie de tabernáculos, puestos entonces de moda, en sustitución de los retablos de talla dorada, como reacción contra aquellas grandes masas decorativas que, al llegar la exclaustración de 1836, fueron destruídas y quemadas, en gran número, para aprovechar el oro de su policromía (Gómez Moreno y Gallego y Burín, "Guías", cits.).

(188) Caveda, José, "Ensayo histórico sobre los diversos géneros de arquitectura empleados en España desde la domi-

# BITOS, SI; BITOS, NO

## *Todas las personalidades de las letras francesas están opinando sobre la «bomba» teatral de ANOUILH*

*La bomba B(itos) continúa sin estallar en los medios intelectuales de París. No ha habido periódico ni revista literaria que no dedique sus primeras páginas a enjuiciar la obra de Anouilh. Todas las personalidades de las letras francesas han dado sus opiniones. Unos, en pro; otros, en contra. Hemos recogido para los lectores de LA ESTAFETA LITERARIA algunas de estas opiniones, sin poner ni quitar nada. Cumpliendo nuestra misión informativa, dejamos al lector que forme un juicio por sí mismo.*



Hay un gesto indiferente en el rostro de Anouilh al dejar el teatro.

**JEAN GUIGNEBERT**
**(Un director de periódico)**

HAY en la obra de M. Anouilh el continente y el contenido. El continente: Tres actos interminables, pródigos, tenebrosos, sin el menor resplandor que nos permita encontrar el camino. El contenido: En un tono de amargo sarcasmo —no de sátira— se pretende representar la revolución —la grande—, la Resistencia, la depuración, la democracia, el régimen parlamentario y, sobre todo, las necesarias alusiones para satisfacer a los históricos del anticomunismo.

A esto ha de añadirse, de cuando en cuando, un amistoso guiño al "pueblo" como para pagar sus derechos. María falta más.

Respeto demasiado la libertad individual como para negar a M. Anouilh el derecho a expresar en público opiniones contrarias a las mías. Si es que se puede llamar "opiniones" a este desplegar rumores malsanos.

Este prolongado grito de odio, este desbordamiento estéril, este negativismo, sugieren a la pluma términos procedentes de la psicopatía y no del sutil vocabulario de la controversia intelectual.

Pienso, por otra parte, que para permitirse zaherir a la Resistencia es mejor no haber tomado partido de antemano." ¿Por qué M. Anouilh no nos ha hecho el honor en la ocasión oportuna de venir a documentarse en nuestras filas? ¿Se le hubiese rehusado bien?

Sería enojoso que esta vez el escándalo le proporcionase el éxito que al talento le ha negado.

**MANUEL AYME**
**(Un escritor)**

La acogida general de "Pauvre Bitos" sería una magnífica ilustración del confusionismo mental que reina en Francia, particularmente entre los intelectuales de izquierdas y derechas.

La izquierda, compuesta de miembros y servidores de la Prensa, de altos funcionarios de la "Quatrième", de actrices decoradas y de hombres de letras, se agitaba febrilmente en sus butacas, con las mandíbulas contraídas por el odio, y los ojos brillantes, con deseos asesinos.

Yo oía murmurar: "Es indigno, es monstruoso, se debería p r o h i b i r..." Mientras que la derecha de Laniel y Maréchal, alegre y eufórica, reía y aplaudía con entusiasmo.

¿Qué sucedía, pues, en escena? Se trataba de que un grupo de aristócratas trasnochados, torpes, suficientes, odiando al pobre con el mismo odio físico con que el americano puede odiar al negro, jugaban una mala pasada a Bitós, su antiguo condiscípulo, resistente fanático, despiadado en el ejercicio de sus funciones de suetituto, y que, juntamente con el instructor radical e igualmente resistente, era el único personaje simpático de la obra.

Jean Anouilh, que explica el caso de Bitos por medio de una superposición eminentemente escénica con el de Robespierre, nos muestra a un hombre torpe, desgraciado, influido por una serie de complejos que han forjado para él una infancia pobre, un prolongado exilio en su condición de pobre y condenado a no salir jamás de su soledad, a no poder jamás gustar de la vida. Así como para Robespierre el único modo de hacer el amor era cortar cabezas, también ahora las condenas a muerte que obtiene el Tribunal son para Bitos el medio de sentirse vivir.

Hay en el personaje una dosis de miseria y pureza que oprime el corazón del espectador y despierta su simpatía. ¿Se puede encontrar en esto la razón del goce de la derecha y de la sobra, desencadenada de la izquierda? Casi se debería esperar lo contrario. ¿Se explican estas divergencias de sentimientos por ciertas alusiones a los años cuarenta y cuatro y cuarenta y cinco? Esto justificaría la reflexión de un personaje de la obra, según el cual, los franceses ya no son capaces más que de odiar.

**H. G. CLOUZOT**
**(Un novelista)**

YO no comparto las opiniones de Jean Anouilh, lo que me da más libertad para responder.

La noche del ensayo general, las tres cuartas partes de los espectadores reprochaban al autor—en nombre de la República y de la libertad de pensamiento—el no pensar como ellos. Cuando se bajó el telón, al final del primer acto, dirigí mi mirada hacia la sala: tenía detrás de mí a trescientos Bitos pálidos de rabia: Si se les hubiese dado ametralladoras y si se les hubiera asegurado la impunidad, habrían fusilado a Anouilh en el teatro, durante la representación, sin remordimientos en sus almas ni en sus conciencias. Este es el proceso de la opinión. Nos queda el proceso literario (obra fallada, enojosa, sin interés dramático, etc.). Por mi parte, yo no me he aburrido ni un segundo. Es cierto que el tercer acto me ha parecido veinte veces inferior al segundo, y el segundo, veinte veces peor que el primero. Pero también se podría decir que el primero es cuatrocientas veces mejor que el tercero.

De todos modos, Anouilh ha dado a este primer acto un tono de una altura jamás igualada hasta ahora, un tono soberano. En cuanto a ese desgraciado, mediocre, indigno tercer acto, a pesar de sus defectos, me ha complacido cuatrocientas veces más que la lectura de las críticas que le han condenado.

**JEORVAN LEBESQUE**
**(Un crítico)**

¡LEJOS a los partidarios políticos—y no dejarán de hacerlo—el aclamar o vituperar "Bitos". Pues, ¿qué es la política? Una obra cruel, pero justa sobre los Tribunales del 44 (la inamovilidad de ciertos magistrados, por ejemplo, los precedentes de Vichy y los que la siguieron, "gaullistes") hubiera conseguido en 1956 la unanimidad, aparte de unos cuantos sectarios negligentes. Y, desde luego, nadie debería reprochar a monsieur Anouilh el hacer de su antiguo "maquí" un hombre mediocre y cobarde. Tartuffe es de todos los tiempo y de todos los partidos, incluso cuanto se le ignora. Simplemente, yo no veo en "Bitos" más que una obra fallada. Fallada en un doble aspecto. En primer lugar, porque es, técnicamente, una obra mal construida y enojosa (cuando escribía Tartuffe es de todos los tiempos y de "Tartuffe", Molière se tomaba el trabajo de imaginar una intriga con desarrollo y sobresaltos y no una simple conversación alrededor de una mesa). En segundo lugar, porque el recurrir a una alusión histórica no es acertada. Se aprecia o no a Robespierre. En todo caso es infinitamente más grande, más "cuidado", más trágico y más terrible que el ridículo fantoche de M. Anouilh. Falsear la Historia, llenarla de trucos, urge en honor de la ilusión dramática a la historia y a la fábula. Se me responderá que acabo de citar algunos de los grandes éxitos de este autor. Es igual: millares de personas aplaudían también "Mon p'etit pote". Pues, desde que toca a un santo, un héroe o un personaje histórico, M. Anouilh le llama "Mon p'etit pote", le da palmaditas en el vientre y le concede los más bajos sentimientos. Es el caso de un autor que, con toda claridad, pierde la respiración a ciertas alturas del bien y del mal. Hay son que llenar las salas—de derechas o de izquierdas, "vichysois" o "progresistes", lo cierto es que la mayoría de los franceses de 1956 no respiran a mayor altura—, pero no con qué edificar una dramaturgia. Esto es todo. Monsieur Anouilh no es Claudel. Debería, por lo menos, permanecer siendo el Anouilh de "Colombe", de "Ardele", de "Invitación al Castillo". Es la gracia que ya le deseo. Amén.

**JEAN DELANNOY**
**(Un director de cine)**

LO que la gente reprocha a Anouilh es un cúmulo de verdades que viene a turbar la buena opinión que tienen de sí mismo. Lo que ellos llaman desencadenamiento de odios no es sino una apasionada búsqueda de la pureza verdadera, la que se oculta, la que está siempre mal comprendida, la única por la que aún merece la pena luchar.

¿Cómo no comprenden que esta enorme sátira es un acto de fe, así como la "Aluette", que aún ayer alababan?

¿Piensan acaso que un poeta de la calidad de Anouilh puede ser al mismo tiempo de dos bandos opuestos? Exaltar un día lo mejor que Francia ha creado y exhalar al día siguiente sus pequeños rencores personales?

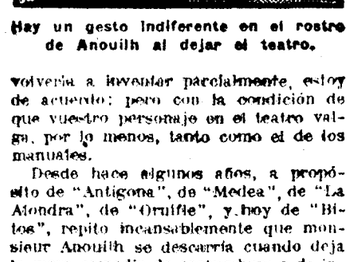
¿No pueden esforzarse en escuchar tras el personaje de Bitos el desbordamiento de un corazón exigente? Osan escribir: "Es un insulto al Gobierno, a los partidos y, sobre todo, a Francia ("sic"). ¡Sueñan!

"Bitos" conoce las mismas reacciones que "Nekrassov". Desde el momento que un autor tiene la valentía de atacar a la justicia de los hombres y de expresar su repulsa a los compromisos, molesta a la inmensa mayoría de las personas mediocres instaladas en su confort moral e intelectual, e incluso a aquellos que sintiéndose perjudicados no dejan, sin embargo, de invocar a Francia, de la cual se considera la más pura encarnación.

Querido Anouilh, todavía os aprecio más, con este amargo Bitos que, con vuestra "Aluette" halagadora, porque siento sangrar la mejor parte de tu persona.

Podéis estar orgulloso de haber escrito esta obra inquietante, audaz y profundamente original que ataca a los falsos valores, las falsas apariencias, las falsas grandezas.

Y os estimo aún más por haberlo hecho a sabiendas.



En esta "bomba" teatral, la esposa de Anouilh declama un papel de tantos.



Hay un aire más recogido en esta decoración de Caballero




Mampaso dió al "Tenorio" 1956 este comentario expresivo

# Un "Tenorio" más plástico en el Español

## CUATRO PINTORES para los decorados

### APLAUSOS Y RISAS Y, EN MEDIO, TAMAYO

UN bálito fúnebre entre bastidores: la cortina negra, densa, que aísla el escenario. La luz, difunta, aplastada. Casi todos los reflectores apagados. Hombres vestidos de negro, barba negra, capa negra, espada oculta. Candelabros, con sus llamas temblonas y miedosas. Ambiente necesario y milenario: "Don Juan Tenorio".

Obra inagotable, eterna, a la que, una vez más, se le busca un nuevo camino. ¿Guántas innovaciones en la presentación, pasando por aquellas de Dalí?...

Ahora, en este estreno, una escenografía completamente nueva y asombrosamente vanguardista: cuatro pintores llevando de la mano a los decorados. Independientes entre sí, valga el juego y valga la experiencia. Daniel Vázquez Díaz crea una hostería en la que domina el geométrico encanto de los arcos. Allí la fanfarronada de Don Luis y Don Juan, suprimido el énfasis del verso. Tamayo desliza a la obra del tiempo y la deja colgando en el espacio de la iniciativa pictórica.

Pero por la tramoya todo sigue el mismo curso. María Dolores Pradera recita su papel en voz baja, y parece una Doña Inés trasplantada a un departamento del Rastro.

Benjamín Palencia echa su cuarto a espadas en la aventura y presenta la calle y la casa de Doña Ana de Pantoja en un decorado simplísimo y muy personal. Y tras Palencia llega la quinta realizada por José Caballero. Presentación barroca. Combinación de triángulos amarillos, grises, anaranjados. En lo alto, siete lámparas que parecen siete rosas de los vientos y una cruz partida con ocho gigantescos cirios. A la derecha, una pizarra negra con una cara pintada. El sofá, estilizado, con dos larguísimos palos verticales en los extremos de una diagonal. El público aplaude este decorado. Y luego se ríe de buena gana porque Dicenta—que personifica a Don Juan—se embala en el rapto de Doña Inés, y lo hace con tal fuego, que el delicado pie de la novicia parece tañer peligrosamente el arpa de unas rejas colocadas a la izquierda. El "Tenorio" es así. Campechano, con cierta camaradería entre público y actores, porque, como me decía el encargado de las luces, el público se lo sabe mejor que los propios actores y es imposible olvidarse de nada. Y, sobre todo, ¡qué peligrosa es la violencia! Luchan a espada Mejuto—Don Luis— y Dicenta. Muere aparatosamente Mejuto, y Dicenta, sobre una escalera, en el fuego de la lucha, está a punto de romperse algún hueso. Al salir de escena alguien le pregunta:

—Pero ¿qué te ha pasado?

—¿Qué me va a pasar?... La gente no sabe lo que se expone uno cuando se juega con escalones.

Y llega el cementerio, la casa de Don Juan y la Gloria, decorados de Manuel Mampaso. Decorado sobrio, escalofriante, con tonos verdosos diluídos en las filas verticales de nichos. Tres mausoleos de línea moderna, con adornos alados, cómo símbolos de espiritualidad. Mampaso logra esa gravitación del arte alrededor de la sencillez.

José Luis Ozores, en el papel de Ciutti, un Ciutti con mentalidad muy de siglo XX, arranca carcajadas y pone algo de su propia cosecha. Dicenta, en la obra, es la paradoja. Lo mismo recibe aplausos largos que risas también largas. La verdad: más parece este estreno del "Tenorio" un dulce pasar el tiempo, un dulce divertirse. Nadie se preocupa gran cosa, excepto Tamayo, que pregunta dos o tres veces, amoscado:

—¿Por qué se ríen?

Le contesta un tramoyista:

—¡Lo toman a juerga los amigos de los pintores!

Y esto fué todo. Consabido truco final, aparato escénico y la paz. Así da gusto.

**ENTREACTOS**

En el teatro Lara se ensaya "Lecciones de amor", de Pitigrilli, en versión de López Rubio. La obra, por ahora, sólo tiene dos actos, porque López Rubio, en El Escorial, trabaja en el acto final.

* * *

La compañía del teatro Español comenzará a ensayar dentro de breves días la obra de Arthur Miller "Las brujas de Salem", próximo estreno que seguirá al "Tenorio". Por lo visto, "Tiestes"...

**FERRERIN**

# La "gente joven" del cine amateur se pronuncia contra los veteranos

## "Hacen cine improvisado, para pasar el rato, sin preocuparse del verdadero arte" (Feliú y Balañá)

Con sus películas en la maleta han llegado a Madrid Jorge Feliú y Pedro Balañá B. Las películas no ocupan mucho sitio porque son del formato reducido —8 milímetros— el mismo que se usa en ese cine familiar sin otras pretensiones que perpetuar en el celuloide las gracias de un bebé o la alegría de una excursión campestre. Pero Feliú y Balañá utilizan la cámara para algo más que eso; ellos hacen cine de calidad artística. El cine que aplaudieron los socios del Cine-Club Madrid en su última sesión.

Feliú y Balañá forman con Jorge Juyor y Schaaf Tort, todos barceloneses, el grupo llamado "La Gente Joven del Cine Amateur", que se propone una renovación radical en los criterios y procedimientos.

—Es la nuestra una unión de ideas e inquietudes. La juventud no la medimos por los años, sino por el espíritu.

La "gente joven" ha hecho frente común contra la "gente vieja". La "gente vieja" —los "veteranos"— se llaman Delmiro de Caralt, Domingo Jiménez, Fité, Font, Llobet-Gracia, etcétera. Son nombres de prestigio internacional y en su historial cuentan con numerosos galardones.

—Las mejores obras de estos señores son superiores a las nuestras, pero no hay en su obra línea de continuidad. Están inventando movimientos ya caducos, como el simbolismo, el expresionismo, etc. Hacen cine de intuición, improvisado, sin preocuparse del verdadero arte. Se escandalizan porque nosotros hacemos guiones para nuestras películas.

Ha hablado Feliú y corrobora Balañá:

—Para estos señores, el cine amateur no es más que una pura diversión, sólo sirve para pasar el rato. Dentro de esa diversión puede surgir el arte o no. Personalmente, no tenemos nada contra ellos, pero sí estamos frente a sus criterios. Actúan con buena fe, pero están equivocados. Les falta cultura cinematográfica; tienen el concepto del cine amateur de hace veinticinco años.

—¿Y cuál es el concepto de la "gente joven"?

—Queremos hacer un cine consciente; saber lo que hacemos y por qué lo hacemos. Queremos hacer cine actual. Y nuestro principal campo de acción es experimental.

**PROXIMA REUNION DEL CINE AMATEUR**

Este grupo de "gente joven" procede también del Centro Excursionista de Cataluña, entidad a la que se debe principalmente el auge del cine amateur en la región. Pero se ha producido la escisión. Por un lado, los veteranos; por el otro, los jóvenes.



Feliú y Balañá con el actor Matías Molina durante el rodaje de "Premiére"



Una escena de la película "Entre vías", de Pedro Balañá B.

—Era inevitable el desacuerdo. Ellos se toman el cine en broma; nosotros, en serio.

—Y ellos, ¿qué dicen?

—Que estamos dolidos porque no tenemos premios en los concursos. Y eso es inexacto. Porque hemos sido premiados, e incluso con exceso. Pero hay películas de otros que, por una razón u otra, han sido ignoradas por los jurados. Y, en cambio, películas mediocres, colecciones de postales en color, que han merecido medallas de honor.

—¿Y a qué se debe eso?

—A que prevalece en los jurados la anquilosada mentalidad de los "veteranos".

Hacia aquí, contra aquí, apuntan sus cañones la "gente joven". Propugnan una renovación de las reglas de admisión, clasificación y calificación en los concursos nacionales. En este sentido, y patrocinado por el S. E. U., se hará pronto un llamamiento para una reunión nacional de cine amateur, que tendrá por objeto fijar criterios respecto a la reglamentación, orientación y fomento del cine amateur. Se estudiará todos los problemas planteados y las posibles soluciones.

—Queremos un cine amateur abierto a la crítica, a la controversia. Empezando por nuestra propia obra, que está muy lejos de la perfección.

**SOLO HAY UN VERDADERO CINE: EL BUENO**

Hay un paso que parece lógico: el del cine amateur al cine profesional. Pero que en el cine español sólo se ha dado muy rara vez. Una sólo: "Vida en sombras", de Llobet-Gracia. Fracasó.

—¿Es mucha la diferencia entre el cine amateur y el profesional?

—Nosotros creemos que hay un solo cine: el bueno. Todas las clasificaciones —cine amateur, cine comercial, etcétera— son puros accidentes. No hay diferencias fundamentales entre una y otra clase de cine. Son diferentes únicamente los medios de que se dispone.

—¿Con qué medios cuenta un cineasta amateur?

—Unicamente con sus propias fuerzas y con la colaboración desinteresada de sus amigos. Hacer cine nos cuesta dinero.

—¿Cuánto?

—Depende. En ocho milímetros, el presupuesto de una película que dure de quince a veinte minutos puede oscilar entre las 1.500 y las 3.000 pesetas. Pongamos una media de 2.000 pesetas. Pero si pasamos, como queremos, a los dieciséis milímetros, aumenta considerablemente el coste. Menos mal que nos ayudamos unos a otros. Nadie tiene un equipo completo, pero lo completamos entre todos.

—¿Le gustaría pasar al campo profesional?

—Para hacer una película sin concesiones comerciales, desde luego. Pero si es a costa de sacrificar la idea que tenemos del buen cine, preferimos seguir de aficionados.

—¿Por eso no les llaman los productores?

—Al productor le da mieda el cineasta amateur. Y hay que reconocer que, desde su punto de vista, ese miedo está justificado.

La compenetración entre Feliú y Balañá es tal, que no puedo separar las contestaciones de uno y otro; empieza a hablar uno y el otro completa la frase. Esta "gente joven" es gente animosa, de probada vocación. Ahora se marchan con sus colaboradores, Matías Molina —el intérprete favorito de sus films— y Francisco Ibáñez, a Salamanca. Llevan las películas en la maleta.

**F. SORIA**

TODOS LOS SABADOS
"EL ESPAÑOL"
le ofrece la mejor información nacional y extranjera de última hora.

# "Un pueblo de papel", comedia inverosímil de ALEJANDRO CUELLAR

## OBTUVO MENCION EXTRAORDINARIA EN EL CONCURSO "CARLOS ARNICHES 1956", CONVOCADO POR EL AYUNTAMIENTO DE ALICANTE

ALEJANDRO Cuéllar corre de aquí para allá, saluda, sonríe, soporta las consabidas palmadas en la espalda...

Todo muy lógico. Muy de día de estreno.

—Oye, Cuéllar...

—Luego, luego—contesta a mi llamada.

Regreso al patio de butacas. El segundo y último acto de "Un pueblo de papel" sigue la línea impuesta por el anterior. Esta comedia "inverosímil" —según adjetivación del propio autor—fué galardonada con mención extraordinaria en el Concurso "Carlos Arniches" 1956. Ha terminado la representación. El telón se alza una y otra vez. Cuéllar recibe, junto con los actores y el director, el homenaje del público.

En el café los nervios están más apaciguados.

—Ahora pregunta. Pregunta cuanto quieras.

Estamos solos. La explanada se dilata frente a nosotros en una insinuación de verdes eléctricos.

—¿Satisfecho?

—En todos los aspectos. Porque mi obra se ha estrenado aquí, en Alicante, donde me fué otorgado el galardón. Y esto, de verdad, ha colmado mis deseos.

—¿Qué opinas de este concurso?

—Creo que el Ayuntamiento puede sentirse plenamente orgulloso de tal iniciativa. Alicante se reintegra así a su brillante tradición escénica.

—¿Y del teatro de cámara?

—El teatro de cámara cumple una tarea fundamental al proporcionar al público alicantino una selección de obras eminentes. Por otra parte, la categoría de los actores y del director, el super-romántico Antonio Rives, hacen de este grupo ejemplo de vocación y de solidaridad.

—¿Conoces "Los pobrecitos", de Alfonso Paso?

—No. Y tengo mucho interés en ello.

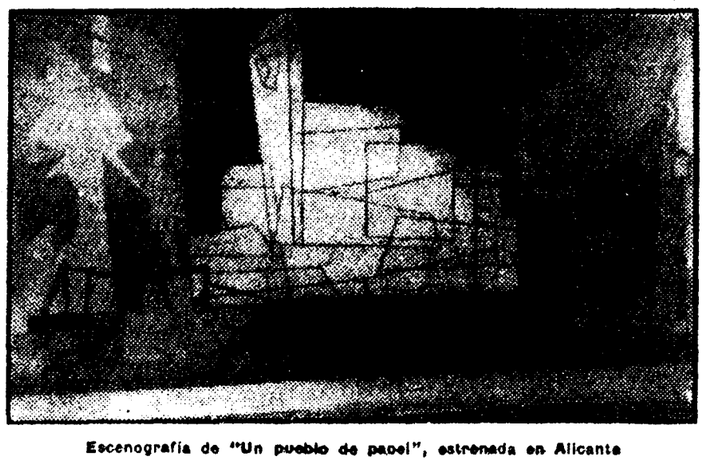
Poco a poco han ido llegando actores, aún con restos de maquillaje; periodistas, escenógrafos. La tertulia se multiplica, se extiende. Es un murmullo que rueda de mesa en mesa.

—Cuéllar: antes de ahora, ¿habías estrenado algo?

—Varias cosas sin importancia. En Radio Nacional de Barcelona, donde colaboro con frecuencia, he presentado dos guiones originales y muchas adaptaciones.

—¿Te consideras profesional?

—Es difícil saber dónde termina el novel y dónde comienza el profesional.



Escenografía de "Un pueblo de papel", estrenada en Alicante

—Hablemos ahora de teatro contemporáneo.

—Me limitaré a indicar las últimas obras que he leído con agrado.

—Adelante.

—"Escuadra hacia la muerte", "Las tres hermanas", "El cuarto de estar", "La luna es azul"...

—¿Te gusta el teatro americano?

—Sí: aunque no lo conozco bien.

—¿Un autor?

—Tennesee Williams.

—¿Una obra?

—"El zoo de cristal".

—¿Pesimista?

—El elemento poético de esta comedia sobrenada a cualquier otro ingrediente.

—De acuerdo. ¿Proyectos?

—He perdido algunos años con indecisiones. Por eso procuro en la actualidad trabajar todo lo posible. De momento estoy finalizando "Tres bodas con organillo", que pienso presentar al Premio "Ciudad de Barcelona".

—¿Cuál es a tu juicio la situación actual de nuestra escena?

—Creo que estamos ante el nacimiento de una época prometedora. Para justificar esta afirmación me remito a la cantidad y calidad de teatros de cámara y ensayo que, prescindiendo de los profesionales, llevan a efecto un laboreo incesante en beneficio de nuestros intereses teatrales.

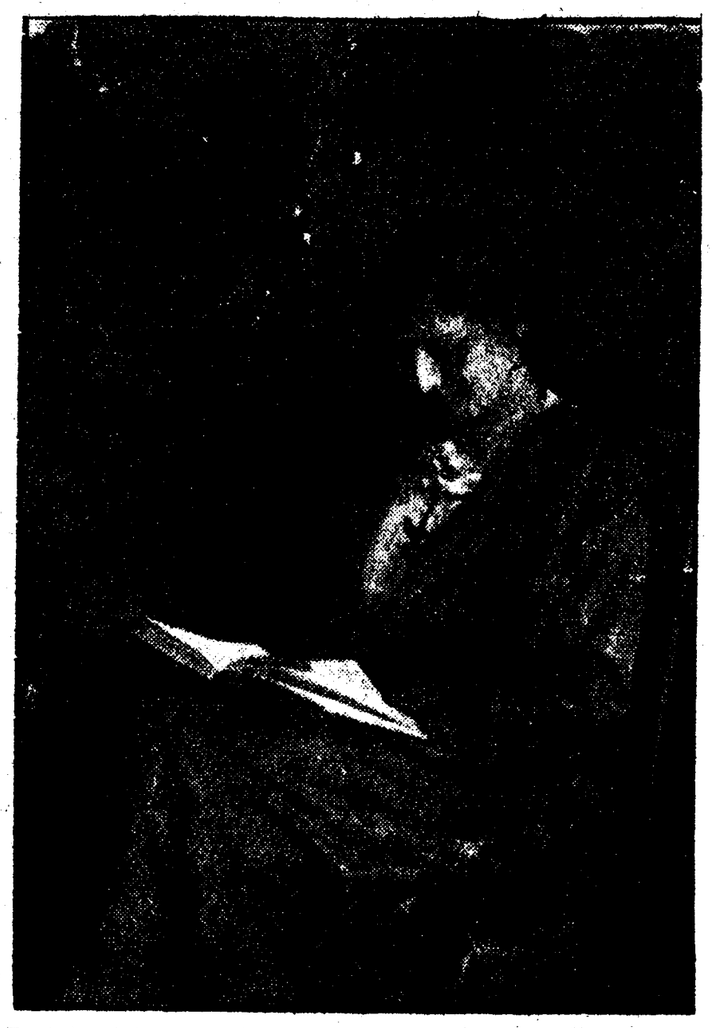
Es un poco tarde, pero aún seguimos charlando. Hay buen coñac y buen tema. La amanecida nos trae un fresco vivificante. El cielo rojizo y los ojos achinados de puro sueño. Alejandro Cuéllar partirá dentro de dos horas escasas hacia Valencia. De allí a Mallorca. Divagaciones marítimas o aéreas.

**E. CERDAN TATO**

# ZENOBIA CAMPRUBÍ, MUJER PARA UN POETA

## *Fué el todo en la vida y en la obra de Juan Ramón Jiménez*

### En Madrid vendía objetos de arte para que el esposo continuase escribiendo



Romántica, delicada, Zenobia se retrata pocos días antes de su boda con Juan Ramón



Este rincón de la Casa de Arte Popular Español denota el buen gusto de su propietaria, Zenobia Camprubí

## CATECISMO PARA LOS NIÑOS DE MOGUER

Crónica de FAUSTO BOTELLO DE LAS HERAS desde Sevilla.

En Puerto Rico, angustiosamente, dejó de existir hace unas tardes Zenobia Camprubí de Jiménez, golondrinilla lírica que alegró la vida de su esposo, nuestro laureado Juan Ramón.

Su enfermedad le cerró los sentidos hace unos días, sumiéndola en un oscuro mundo, estrecho, sutil, perfumado como el interior de una violeta, su flor preferida. La estrella sueca del Nobel dió un repentino rayo de luz a su cerco noche. Ella la vió relumbrar, hacer guiños sobre la marfileña frente del compañero, sonrió y por los labios secos escaparon los ecos lejanos de unos villancicos españoles blandos, dulces como el mazapán familiar de las antiguas Nochebuenas mogueresas. Un sacerdote español la acompañaba, haciendo pandereta de su voz. Como en "Platero":

Camina María,
camina José...

Luego, otra vez el silencio, la huída de la sangre, el beso frío de la muerte. El poeta no pudo creerlo. El dolor se le negaba. Tampoco su familia española. Ignacia, la hermana de Juan Ramón, en Sevilla, la misma tarde del óbito, tuvo un horrible presentimiento, y se puso muy enferma: "Zenobia acaba de morirse", dijo, y tampoco pudo creerlo.

### PINCELADAS PARA UN RETRATO DE ZENOBIA

Zenobia, la grata, la idílica Zenobia, hija del ingeniero catalán Camprubí y de la millonaria puertorriqueña Isabel Aymar, nació hace sesenta y nueve años en Valgrat, cerca de Barcelona. Vivió la vida muy intensamente, siempre por fuera de su risa, una risa que parecía grabada en sus labios con delicado buril. La alegría le acompañó constantemente. No era guapa; sí atractiva, alta, delgada, de preciosos dientes blancos e iguales, distinguida. Le gustaba oirla hablar, decir cosas agudas, bellas, con el cascabeleo argentino de su palabra. Amaba el arte con místicos arrebatos. Se extasiaba ante las grandes obras: el Greco, Beethoven, Goethe...

A Juan Ramón lo conoció en Madrid, en una galería de pintura, tras un concierto. Luego comentaba siempre, lamentándose que pudo encontrar al poeta antes, en Huelva. Ella vivió durante tres años en La Rábida, en una casita blanca, sobre la que se curvan algunas palmeras. Su padre construía la carretera que iba del monasterio al embarcadero. Sorolla quiso apresar para su paleta los suaves matices del Tinto y el Odiel. Ella invitó al maestro a tomar el té en su hogar. El pintor se sintió indispuesto, y no pudo aceptar la gentileza. Tampoco su acompañante, un muchacho taciturno, melancólico, soñador, que hacía versos en Fuentepiña, Juan Ramón.

Hace cuarenta años que Zenobia y Juan Ramón se unieron en matrimonio allá en Nueva York. Cuando volvían a España en viaje de novios naufragó el barco. Una de las sobrinas del poeta, aludida en "Platero", recuerda la llegada de Zenobia a Moguer con el esposo. Respiraba hondo, abría mucho los ojos y suspiraba con entusiasmo: "¡Qué bello es todo!"

Traía mucho equipaje, bastante ropa, multitud de zapatos, todos mojados, que pusieron a secar en fila sobre el pretil airoso que entibiaba el sol. Se quedaron algún tiempo rondando el paisaje onubense. Ella daba catecismo a los niños pobres y los enseñaba a leer y les contaba historias fantásticas de moros y gigantes.

### ZENOBIA Y EL POETA

El Juan Ramón alicaído de otras veces sintió de pronto que un pajarillo revoloteaba entre sus manos, infundiéndole alas. Volaba el espíritu inquieto de Zenobia, y tras él el del poeta. Madrid, y en la capital varias casas. Pisitos cómodos, bien cuidados, pulcros, que ella arreglaba con auténtico mimo. Todo giraba en torno al poeta. Que se sintiese cómodo, propicio a la musa. Libros por todas partes, en estanterías; sobre los muebles, algún candelabro de plata, un adorno de porcelana, cuadros de Benjamín Palencia, del mismo Juan Ramón.

Algo escasos de dinero para que el poeta se dedicase sólo a escribir, Zenobia monta en Madrid una casa de arte popular español, dedicada a la venta de objetos típicos regionales. A ratos Zenobia traduce a Tagores, se identificaba con la India, ordenaba los versos que Juan Ramón les guardando en cajas de cartón. Ella se entendía con editores y periódicos; lo manejaba todo.

Ya fuera de España, el mimo de ella se acentuaba. Preparaba las comidas, le dejaba preparado sobre la mesa el último vaso de leche a las diez de la noche. Juan Ramón se limitaba a pensar, a sentir. Ella ponía los poemas en claro, escribía cartas largas a los familiares, a los amigos... Eran misivas cordiales, ilusionadas, líricas, íntimas. Leemos en una dirigida a Ignacia, la cuñada. Describe en ella su casita última de Hato Rey: "Esta casa—escribe con letra clara y mocha—no tiene más que un pequeño jardín, pero como los vecinos tienen árboles y enfrente, casi toda la manzana es un solo jardín, por donde quiera que miremos vemos árboles y flores..." La misma carta habla de los trajes de Juan Ramón, esos trajes de "invierno riguroso que se hizo hace cinco años en Buenos Aires y que muy raras veces se puede poner porque aquí frío verdadero no lo hace nunca".

Así, maternal, entregada por completo al marido, niño mimado, buenecito en sus manos, fué por la vida acompañando al poeta. Vivió para él exclusivamente, con todo su entusiasmo.

Ahora su alma de pájaro ha volado de las manos del esposo, para posarse grata, delicadamente, sobre el fulgor altísimo de los luceros.

# LOS ACADEMICOS NO SON MUNDO APARTE

## Don Antonio Cubiles y Ramos, medalla número 9 de la Real Academia de Bellas Artes

### "LOS INTERPRETES NO TIENEN NI UNA TRISTE SALA DE CONCIERTOS"



Es también, Cubiles, como intérprete musical, el interminable. Recuerdo, ya va para quince años, nuestro primer encuentro en una de sus actuaciones. Sigue exactamente igual. Con el mismo fuego, con la misma juventud interna, con el mismo ritmo en la conversación. Es hombre claro; más aún, justo en el enfoque de los temas. Divaga —los recuerdos son amplios, lánguisimos— con gracia de hombre muy actual, y se le arrebatan un poco los gestos en ocasiones.

—¿Positivo de la música actual?

—El artista de hoy lo es por vocación. Existe autenticidad e inquietud palpitante. Y sucede un hecho curioso: Gran parte de los estudiantes de música son universitarios.

—¿Predomina alguna acrrera?

—Dos: Arquitectura y Medicina. La música tiene mucho de arquitectura, como demostró Turina al hacer un parangón entre ambas modalidades.

—¿Y la Medicina?

—Por contraste, el médico está sumergido en la materia casi constantemente, en lo que respecta a su profesión, claro es. De aquí que busque la música como contrapeso.

—¿Y el aspecto negativo de la música actual?

—No quiero aprovecharme en esta entrevista para hablar de cosas negativas. Tengo noticia que en otras se carga el tema negativo del arte español.

—¿A qué cree que se debe?

—Al snobismo, que en muchas actividades, tanto intelectuales como artísticas, existe en nuestra Patria.

Cubiles, Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, Caballero de la Legión de Honor de Francia, lleva la cátedra de virtuosismo en el Conservatorio, y allí, con su esfuerzo diario, ha creado una generación de pianistas.

—¿Qué problemas encontrarán sus alumnos en el desarrollo de su carrera?

—Muchos y muy graves. El primero, encontrar un editor que publique la obra. Esto en cuanto al compositor. Los intérpretes no tienen ni una triste sala de conciertos. Hoy los teatros se aprovechan de la situación y piden sumas fabulosas e inadmisibles. Y lo doloroso es que existe mucha gente que quiere tocar. Pero esto no pasa de una quimera.

—¿Qué remedio indicaría para evitar tal situación?

—Una sola cosa: Es necesario, absolutamente necesario, prestigiar vertiginosamente el arte español.

—¿No cree que deberían traerse menos artistas extranjeros?

—No. Menos, no. Simplemente dedicar una proporción justa a los artistas españoles.

—¿Qué lugar ocupa España en el concierto mundial de recitales?

—No es, ni con mucho, de las primeras. La razón es clara. No hay salas. Y así se produce el hecho trágico de que pianistas muy considerables viven a duras penas.

Cubiles queda silencioso. En el salón, dos pianos, uno de ellos de cola. Su hijo José asiste a la entrevista e interviene en ella, a veces, para redondear frases o asegurarme que su padre y él dialogan casi todas las noches sobre estos mismos temas que ahora tratamos. José es crítico musical, y así surge la pregunta.

—Don Antonio, ¿qué opina de los críticos?

—Un crítico musical mediocre lo es más que un intérprete musical mediocre. Un crítico musical extraordinario es tan extraordinario como un creador.

—¿Nada más?

—Nada más. El asunto es delicado. Es muy difícil enjuiciar la labor ajena si no se tiene un profundo conocimiento de la materia.

—¿Le interesa la música moderna?

—Mucho. Me interesa toda música que diga y exprese algo. Lo que pasa hoy día es que muchos compositores se expresan en el vacío.

—¿Qué compositores españoles prefiere?

—Falla. No es sólo para mí el genio de España, sino que es como mi hermano mayor. Yo le estrené a instancias suyas "Las noches en los jardines de España", en el año 16, precisamente cuando él volvió de Francia para asistir al estreno.

—¿Y de los compositores actuales?

—Guridi, Esplá, Halffter y Joaquín Rodrigo. Este es muy sutil. Tiene un gran sentido armónico, una gran finura espiritual.

Dos horas ya de conversación. Y es que con don Antonio Cubiles el camino de la entrevista encuentra muchas esquinas inexploradas e interesantes, brotan las encrucijadas y resulta difícil escoger la que más interesa. Se pasa de una idea a otra sin apenas notarlo.

—Hablemos de tiempo récord. ¿En cuántos minutos se puede tocar la "Polonesa"?

—No hay que batir records de tiempo, sino de perfección. En la música nada es cronometrable, sino emocionable. Cuenta el acento, que da riqueza a la vida musical. Es como dos lentes en las que hay que buscar el movimiento exacto para que la imagen sea clara.

Cubiles. A los tres años, se sienta por primera vez ante un piano; a los cinco comienza sus estudios de solfeo; a los ocho da su primer recital. Y existe un hecho, en su larga vida de triunfos, digno de proyectarse en toda su amplitud: Cubiles fué el creador de la Orquesta Nacional, juntamente con Joaquín Turina y el Padre Otaño.

—¿Virtudes del intérprete musical?

—Cuanto más avanzo en edad más creo en el sacrificio. En mi juventud desperdicié muchas horas. Tenía demasiada imaginación.

Pedro DE ANDREMAR

# 75 LIBROS ASPIRAN AL PREMIO ADONAIS 1956

## Breve historia de una importante colección de poesía

### A LOS TRECE AÑOS DE EXISTENCIA, 135 OBRAS DE NUEVOS VALORES POETICOS

La existencia en España de una colección de poesía como la Adonais es una consecuencia y un síntoma del brillante momento que vive la poesía española. Indudablemente, sin un núcleo de buenos poetas, sin la calidad y cantidad de nuevos valores que han surgido en nuestro país después de 1940, Adonais no hubiese podido llegar a su volumen número 135 ni alcanzar, a los trece años de existencia, el máximo de su popularidad.

Pero si esto es cierto, queda por determinar hasta qué punto la colección Adonais, con sus premios anuales y su inapreciable continuidad, influyó sobre la joven poesía, estimulando, contrastando y consolidando la labor creadora de las más recientes promociones.

La colección Adonais se debe a una iniciativa de José Luis Cano, quien la imaginó—utilizando palabras de Vicente Aleixandre—"en el instante justo", presintiendo "el nacimiento de la nueva lírica y adelantándose a darle su continente y su órgano". Su colaborador, en 1943—año en el que Adonais comenzó sus actividades, publicando los "Poemas del toro", de R. Morales—, fué el inolvidable Juan Guerrero Ruiz, propietario de la Editorial Hispánica y desinteresado financiero del proyecto.

Sin embargo, como con las ediciones de poesía siempre se pierde dinero, al cabo de los tres años Juan Guerrero Ruiz se vió obligado a abandonar la empresa Adonais, que se sostuvo en 1947 gracias al entusiasmo de algunos poetas: Aleixandre, Dámaso, José Luis Cano, Muñoz Rojas y Bernabé Fernández Canivell, entre otros. Al fin, en 1948, el señor Pérez Embid la adquirió para la Editorial RIALP. Desde entonces, Adonais, siempre dirigida por J. L. Cano, ha añadido cien títulos a la cuarentena de obras publicadas hasta aquella fecha.

La importancia de Adonais dentro de la vida literaria española es innegable. En ella han publicado sus primeros libros de poemas Rafael Morales, Suárez Carreño, Vicente Gaos, Bousoño y otros muchos poetas que ya aparecen en todas las modernas antologías de lírica castellana. Nora, Nieto, Cremer, José Luis Hidalgo, Hierro, Maruri, Carlos Salomón, etc., deben en gran parte la rápida difusión de sus obras a la existencia de Adonais. No faltan entre sus colaboradores los representantes de las "indiscutibles" generaciones anteriores: Aleixandre, Dámaso Alonso, Gerardo Diego... Por último, la traducción al castellano de obras extranjeras—traducciones cuidadísimas, realizadas por especialistas—es uno de los más apreciables aciertos que se le pueden señalar a Adonais.

RIALP edita de cada título 750 ejemplares. Se lee, indudablemente, poca poesía. Pero en la actualidad se proyecta duplicar la tirada: los pedidos de América, cada vez más numerosos, y el creciente prestigio del nombre Adonais hacen que sus volúmenes se agoten con cierta rapidez.

### EL PREMIO ADONAIS

El concurso Adonais fué convocado por primera vez en 1944. Lo ganaron, con idénticos méritos, tres libros: "Edad de hombre", de Suárez Carreño; "Arcángel de mi noche", de Vicente Gaos, y "El vuelo de la carne", de Alfonso Moreno.

Hasta 1947, el premio Adonais no volvió a convocarse. El fallo consagró a José Hierro, autor de "Alegría", la obra premiada. Hubo tres accésit: "Los años", de Julio Maruri; "Dominio del llanto", de Concha Zardoya, y "Contemplación del tiempo", de Eugenio de Nora.

El concurso sólo cobró la regularidad que hoy tiene cuando RIALP adquirió la propiedad de Adonais. Los premios otorgados desde entonces fueron:

1949.—"Corimbo", de R. Molina. Accésit: "Defensa del hombre", de R. de Garciasol, y "Vida del poeta", de Juan Ruiz Peña.

1950.—"Dama de soledad", de Juana García Noreña. Accésit: "Habitada claridad", de J. Bengoechea, y "La sed", de Carlos Salomón.

1951.—"El caballo", de Lorenzo Gomis. Accésit: "Las adivinaciones", de Caballero Bonald; "Umbral de armonía", de Alfonso Albalá; "La vida conquistada", de López Anglada, y "La soledad y el encuentro", de Julián Andúgar.

1952.—"Bajo la luz del día", de Fernández Spencer. Accésits "Por tercera vez", de Salvador Pérez Valiente; "La tristeza", de Susana March, y "Desde esta orilla", de Jaime Ferrán.

1953.—"Don de la ebriedad", de Claudio Rodríguez. Accésit: "Como el fruto en el árbol", de Pino Ojeda, y "Los buenos días", de Pilar Paz.

1954.—"A modo de esperanza", de José Angel Valente. Accésit: "Viento en la calle", de Carlos Murciano, y "El retorno", de J. A. Goitisolo.

1955.—"Hombre en forma de elegía", de J. de Bengoechea. Accésit: "Tierra viva", de María Beneyto, y "Asparo mundo", de Angel González.

En resumen, de los 30 poetas galardonados, seis pertenecen al sexo femenino. Entre ellos, únicamente hay un hispanoamericano, Fernández Spencer, natural de la isla de Santo Domingo. El premio que quizá causó mejor impresión fué el que recayó sobre Hierro, en 1947. El más comentado fué el otorgado a "Dama de soledad", que, según afirmaban "los enterados", había sido escrito por García Nieto.

Los nombres de los componentes del Jurado se guardan en riguroso secreto, hasta que se hace público el fallo. Pero es un secreto a voces, pues nadie que está al tanto de estas cosas ignora que el Jurado, integrado por cinco personas, tiene dos miembros seguros: José Luis Cano y Pérez Embid, y tres probables: Aleixandre, Muñoz Rojas y Hierro. Esporádicamente fueron jurados Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Vivanco, García Nieto y José Luis Aranguren.

El sistema de elección es parecido al seguido en el Goncourt. Cada jurado presenta seis libros, que se van eliminando en votaciones sucesivas. Cuando quedan cuatro o cinco títulos—y aquí radica la diferencia con el Goncourt—se vota directamente el premio: no se pretende ya eliminar al que menos votos logre, sino premiar definitivamente al que más votos obtenga.

El premio Adonais goza de justa fama por la honradez y la inteligencia que presiden las decisiones del Jurado. Pero nadie está libre de error. Para acreditarlo así, en este caso, ahí está el ejemplo de Blas de Otero, que presentó en libro "Angel fieramente humano" al concurso y no obtuvo ¡ni una mención! Después el "Angel", de Blas, editado por Insula, batía en pocos meses todos los records de venta y de popularidad.

El día 15 de octubre de este año—con más retraso que otras veces—terminó el plazo de admisión de originales para el premio Adonais 1956. El número de concursantes llegó a su índice más bajo: 75 poetas, de los cuales ocho son poetisas. Hasta la fecha, los concursantes habían rebasado siempre el número 100 y en ocasiones llegaron al 200.

Los 75 libros que aspiran este año al premio proceden, en su mayor parte, de las dos grandes capitales españolas, Madrid y Barcelona. Después vienen las ciudades de Levante y del Sur. El Norte apenas si está representado; únicamente Santander se destaca con dos libros. América, extensa tierra de poetas, sólo envía un libro, remitido desde Perú.

Así las cosas, no falta más que esperar el fallo del Jurado, que aún tardará unas semanas en producirse. Hasta el momento, los premios Adonais no han defraudado nunca. Confiemos en que no se rompa ahora esa afortunada tradición.

Angel GONZALEZ



# EL TRANVIA LLAMADO JUVENTUD

**ESTIMADO director y camarada: Vengo leyendo en LA ESTAFETA (en cuya tripulación me enrolaste impensadamente) una serie de cartas sobre las que se adivina un rostro barbilampiño. En estas cartas, entre líneas, se oye como un bordoneo malhumorado. "¡Somos jóvenes!" "¡Queremos vía libre!" "Señor guardabarrera, ¡paso!".**

**Entiendo, camarada director, que el ser joven es cualidad muy estimable. Yo la echo de menos porque vivo en un cuarto piso y sin ascensor. Sin embargo, el problema se complica si aplicamos esta cualidad a los negocios literarios. La juventud no señala más que una fecha de inscripción en el Registro Civil. Se necesita, para tener derecho a pedir quede expedita la línea, que ese tranvía llamado juventud venga cargado de trabajo; de valor propio, de estudio; de limpia creación silenciosa.**

**A los puestos no debe llegarse diciendo simplemente: "¡Tengo treinta años!" Hay que demostrar que esos treinta años se completan con capacidad y responsabilidad creadora.**

**Padece España, en todos sus órdenes, un complejo de juventocracia, como si nuestros males pudieran remediarse movilizando una "quinta del chupete". Terrible error, camarada director. Lo que se necesita, con urgencia, es escoger, allí donde se encuentren y sin fijarse en la reciente o lejana humedad bautismal de la coronilla, aquellos valores que reúnan la máxima eficacia.**

**No niego yo que entre los jóvenes existan valores estimables; pero esos valores se perfilan sin necesidad de concursos, premios y zarandajas. En eso del negocio literario, los paladares son minoritarios; para probar la bondad de un guiso sobran los auxiliares críticos.**

**Es curioso que la juventocracia pretenda descargar sobre los pobres y sufridos periódicos su lastre malhumorado. Sabes bien, camarada director, que durante cierta época, el "cuarto poder" podía cargar sobre sus hombros el excedente literario nacional. Hoy el caso es distinto. En la lucha contra la radio y la revista gráfica el antiguo atlante se ve obligado a limitar y seleccionar la mercancía que arroja sobre sus espaldas. No puede aceptar nada que le sea ajeno. Y mucho menos eso que sus mismos autores califican, despectivamente, de "rollos". El paquete aceptado exige una etiqueta pegada con engrudo: "rigurosa actualidad". Aquel escritor que no sepa plegarse a la técnica y al mando periodístico debe conformarse con un destino para sus trabajos: la papelera del director del diario.**

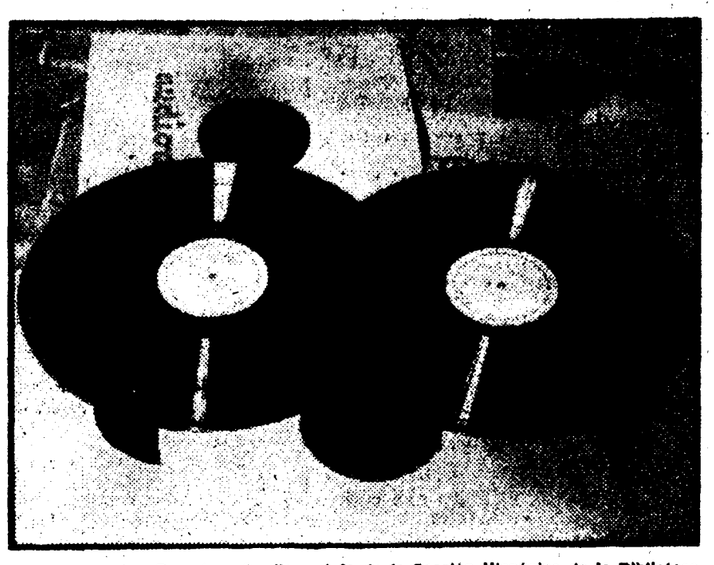
**Se olvida, por otra parte, que la generación inmediata a la juventocracia no es, ni mucho menos, reumática y jubilable. El miembro más viejo frisa en la cuarentena. Se trata nada menos que de una clara y heroica generación "sandwich": todas sus posibilidades se encuentran intactas.**

**El joven poeta Manuel Alcántara escribía que su generación se había encontrado "los puestos ocupados". Eso, camarada director, es pensar con mentalidad de colista de escalafón. En literatura, por suerte o por desgracia, a los puestos no se llega —ni se conservan— por años de servicio. Un equipo de jóvenes que se exprese de esa forma está condenado a desaparecer sin dejar huella. Porque la condición primera de la cualidad juvenil es tener sueños, ilusiones, esperanzas compartidas. "Una juventud que aguarda" empareja su filosofía con la del empleado de administración de tercera esperando que se jubile el jefe para heredar silla, puros y secretaria. Yo quiero, camarada director, para España, una juventud que, como el pájaro, sepa construirse, con su esfuerzo, en la frondosa rama, su propio nido y no espere alojarse en el ajeno.**

**A veces, hablando con gente bisoña, pienso que lo que ocurre es que algunos han descubierto aquel mito clásico por el que peleara, a la brava, el gran conquistador Ponce de León en la Florida entrañable; la fuente de la eterna juventud. Se han bañado en su linfa, limpiándose de arrugas y afeites, pero en el fondo continúan siendo viejos y artríticos. En la medida que se sepan distinguir esos falsos jóvenes, húmedos de aguas regeneradoras y los jóvenes auténticos, soñadores e ilusionados, está la salvación de nuestra literatura. Y lo que más importa, ¡oh, camarada director!, la salvación de España.**

**Rafael MANZANO**

# SU VOZ YA VINO



**No hace mucho, Francisco Aguilera, jefe de la Sección Hispánica de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, hizo llegar a España, como regalo de cortesía y pieza documental para sus amigos y compañeros los bibliotecarios y escritores españoles, unos cuantos discos en los que ha quedado grabada para siempre la voz de poetas tan puros y universales como Juan Ramón Jiménez y también otros más. En la Biblioteca del Congreso funciona normalmente una selecta y nutrida Fonoteca, en la que los autores más celebres y famosos del mundo han dejado impresa su voz y a propósito siempre de la propia obra. Aunque algún día falte la presencia viva y real del poeta o del autor, siempre quedará este comentario directo en el que la palabra auténtica del creador ha matizado sus propias creaciones con el acento propio y la propia vibración personal. Estos discos serán con el tiempo, algo así como la respuesta desde la eternidad al recuerdo y a la emoción de unos versos y unas páginas, que siempre, también, han de resistirse a morir. Es impresionante escuchar en estos discos la voz de Juan Ramón leyendo un trozo de "Platero" o recitando algunas de sus inmortales cancioncillas. España también acaba de crear su Fonoteca Nacional, y con el tiempo, tendremos en nuestra Biblioteca Nacional, perennemente conservado, el comentario de la palabra oída junto al de la obra escrita de nuestros poetas y escritores. Y no sólo de los hombres de pensamiento o de imaginación, sino de todos aquellos cuyas palabras y conducta suponen una lección para el futuro. Está bien, francamente bien, que este Museo de la Palabra lo inaugure Juan Ramón Jiménez, cuyos poemas suenan tanto a cosa prístina y recién creada, cuya literatura es alegría y sencillez, cuyo gesto es la tersa naturalidad de un poeta que no ha tenido mejores amigos que las pacíficas bestezuelas, las flores, los niños y las nubes.**